

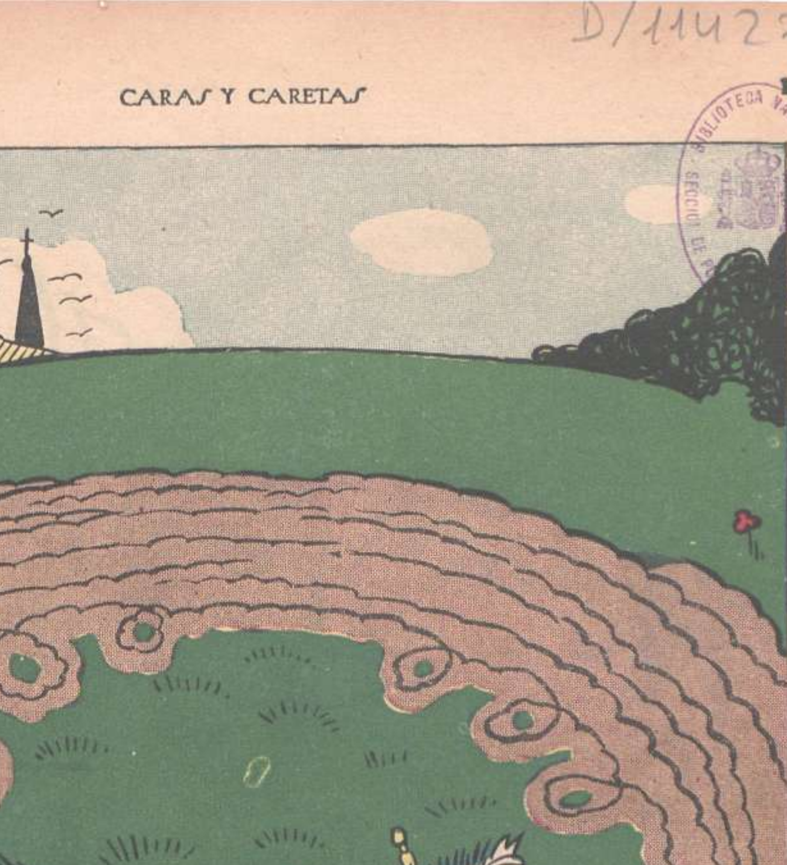
CARAS Y CARETAS

COMO LA INDIADA DE AYER

Llevando tan fiero tren
es dueña de la partida;
pero, aunque corre muy bien,
al final va a ser corrida.



Los perfumes concentrados de la Primavera: Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Muy fina y muy persistente.



El caballo del circo que fué llevado al campo.

(De *Marianne*, París)



El archivo de RUBEN DARIO

Por
ALBERTO GHIRALDO

III

Enrique Gómez Carrillo, el inquieto

CAMINOS DE ARTE. — AMARGURAS DE PARIS

La amistad entre Darío y Gómez Carrillo no fué siempre todo lo cordial que suponían los antecedentes juveniles de ambos. Su conocimiento data de Guatemala, adonde el primero fué cuando inició su peregrinación artística por América.

Fué Darío quien le indicó allí a su flamante amigo el camino de París, en cuyo ambiente debía pasar la mayor parte de su vida.

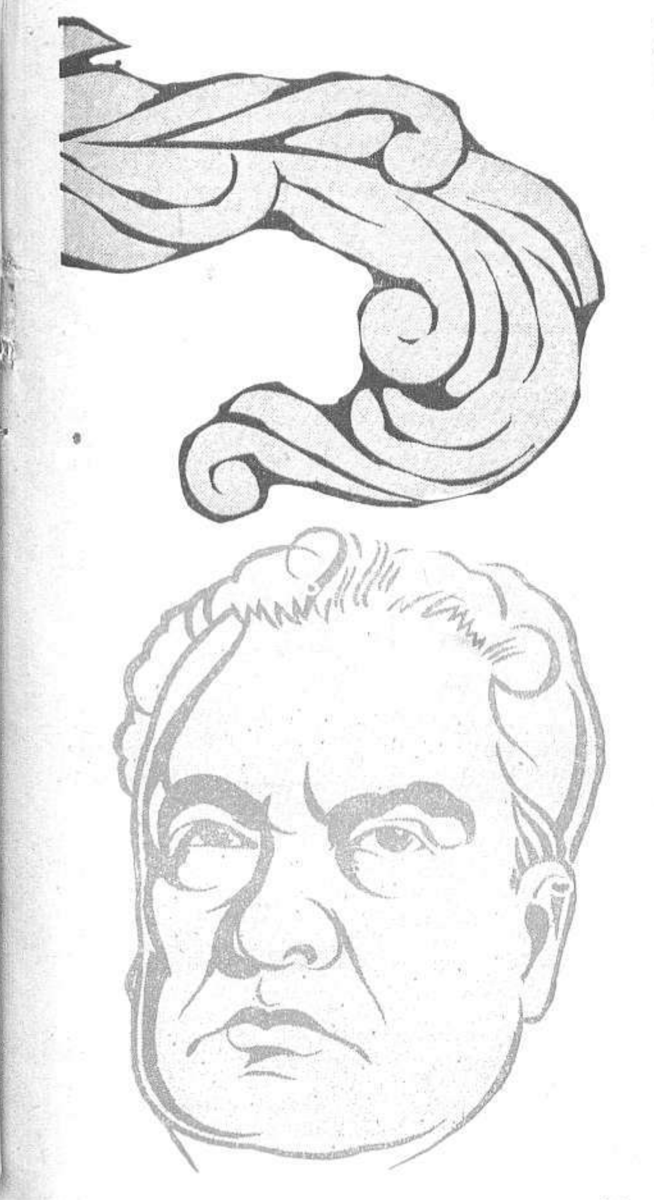
A París fué a radicarse Gómez Carrillo varios años antes de que lo hiciera Darío; y desde París comenzó aquel a lamentarse cuando, frente a los obstáculos inherentes a esta clase de luchas, sintióse débil y expuesto a claudicar.

La primera carta de Gómez Carrillo, que encontramos en el archivo de Darío, está fechada en 1896. Darío está ya en Buenos Aires, y su amigo le escribe así: "Mi muy querido Rubén: ¡Al fin me ha escrito usted! Mil gracias por su carta, tan deseada, tan pedida, tan esperada. Mil gracias también por lo bueno que es usted siempre al hablarle de mí mismo.

Pero permítame una queja: ¿Por qué en su carta no me habla de usted, de lo que hace, de lo que prepara, de su vida, en fin, y de sus obras nuevas? Ya usted sabe que nada me preocupa a mí tanto como lo que en la vida de usted tiene interés. Las pocas personas de la Argentina a quienes he escrito le dirán con cuánta solicitud pido siempre noticias suyas. Espero que en adelante usted mismo me las dará.

Yo siempre aquí contento o triste, pero siempre menos aburrido de lo que se me figura que estaría en otra parte. París es para mí, más que otra cosa, un pretexto. Cuando me fastidio mucho me digo: "¡Cuánto más te fastidiarías en otra parte!"

Y es cierto Rubén. Porque ¿adónde puedo ir yo, sin dinero y sin una de esas profesiones que dan de comer en todas partes? Nada más que a Venezuela o a Centro América... ¡Y es tan triste Venezuela!... ¡Y es tan horrible Centro América!... En Buenos Aires, que, según parece es una ciudad *habitable*, me dicen que no se puede vivir del periodismo. Yo, sin embargo, me había figurado que haciendo todos los días un artículo agradable, *sin pretensiones*, pero *bonito*, *leible*, ameno, de actualidad, una *interview* que fuese al mismo tiempo una silueta, una crónica de teatros, que no fuese un *compte-rendu*, sino un cuadro, una revista política sin acritud, con elegancia, con algo de ironía bondadosa, etc., hubiera podido ganar allí mi vida... Pero dicen que no; dicen que *Julián Martel* se muere de hambre, y que hasta usted ha tenido que aceptar un empleo... Verdaderamente su desgracia consiste en no escribir en francés o en inglés... ¡Si usted fuese parisiense, tendría un carruaje, Rubén!



No crea usted que los consulados, como el mío, son minas. Lo que el mío me produce, me basta apenas para vivir, y si no fuera porque dos periódicos de Caracas, y uno de Santo Domingo, *me* pagan *mis* crónicas a treinta francos y me toman (entre los tres) seis al mes, estaría tan mal como antes.

¡En fin, Dios sabe lo que haré! Yo espero...

¿Y usted? ¿Piensa quedarse allí? ¿Por qué no Chile, en donde tan querido es? Chile sabe leer mejor que la Argentina; Chile es un gran país español; la Argentina me parece un inmenso *caravanserraille*, una *cosmópolis* monumental.

Ahora preparo un libro, *Intimidades Parisienses*, visitas a escritores y artistas, realización de una idea que usted me dió hace mucho tiempo."

En otra carta de la misma época, agrega: "Al fin he conseguido fastidiarme de mi vida en París. La pobreza y la bohemia son muy bonitas cuando *han pasado*, pero mientras se esté en ellas es horrible. Por eso es muy probable que me marche de aquí. ¿A dónde? Yo mismo no lo sé. Tal vez a Méjico, en donde tengo amigos; tal vez a Cuba; tal vez a Guatemala misma, para encerrarme en mi casa y no volver a pensar ni en literatura ni en nada; para contentarme con mi familia y para irme muriendo de nostalgia de vida. ¡Dios dirá! Yo he agotado aquí todos los medios que uno puede emplear para ganarse la vida y nunca logro salir de los *trescientos* francos de Garnier. En fin, estoy furioso. Lo único que me divierte es el ron y la lectura... Y eso puedo tenerlo del mismo modo en Honduras, sin trabajar seis horas diarias. Por este correo escribo a Gutiérrez Nájera, y a otros amigos, que me han prometido *corresponsalías*, diciéndoles que si no pueden conseguirme algo serio dentro de dos meses, ya no se molesten. A usted no le digo nada. Sé que usted me quiere y que si no ha hecho algo en este sentido es porque no le ha sido posible.

Tengo en prensa mi *Literatura extranjera*, libro menos defectuoso que *Sensaciones*. En él hay un artículo sobre Walt Whitman, en respuesta al soneto de usted. Es lo mejor del libro.

Le mando las pruebas de *Los poetas jóvenes de Francia*, que es el capítulo más largo. Van para que usted las corrija."

LUCHA LITERARIA

Como hemos visto, Gómez Carrillo no está contento en París ni encuentra camino seguro allí para seguir *su* vida. *Todavía hay* cordialidad en su alma para el amigo ausente *a quien admira*. Pero en la siguiente carta, que encontramos en el archivo, aparece ya el resquemor literario en forma inequívoca, casi violenta. He aquí sus términos:

"Rubén: "Recibí *su carta*. Celebro que le haya gustado *Maravillas*. Dentro de un mes aparecerá esta obra en el folletín del *Gil Blas*, traducida.

Dice usted que el amigo ha sido usted y no yo. No lo he notado; pero ya usted sabe que lo respeto bastante para no contradecirle. Además, esa es una cuestión personal: yo *me siento* su amigo; permítame por lo menos eso. En cuanto a mi conciencia literaria no creo deber violarla por usted, puesto que ni aún en mi propio favor lo hago. De mí digo: "esto me gusta". "esto me disgusta". Con usted procederé siempre como conmigo mismo.

Si usted no hubiera renunciado por completo a aquel espíritu libre que en otro tiempo le permitía verse a sí mismo y escoger entre lo suyo, comprendería que el único que le estima en lo que vale soy yo. En un largo estudio, que sobre usted preparo, verá mejor mi modo de pensar.

No me atrevo a pedirle su opinión sobre *Maravillas*. Temo que no me conteste. Sin embargo si quiere usted dármela con toda franqueza se lo agradeceré y, si me lo permite, publicaré su artículo, por agrio que sea.

No quiero firmar *su afectísimo*, como lo hace usted, si no su amigo *malgré vous*."

EL SENTIMIENTO HOSTIL

Dos años después, en 1898, se acentúa el sentimiento hostil, que ya no puede ocultar. ¿Hay de por medio una intriga verdadera o es sólo una superchería para desorientar a Darío lo que contiene esta carta, cuyo final encierra una amenaza?:

"Estimado Rubén: De Buenos Aires he recibido últimamente algunas cartas en que me hablan de usted. En una de ellas me dicen: "Darío desea

hacer a usted daño: a Ingenieros y a Ambrogi les ha rogado, en vano, para que escriban en contra de usted; dice que escribirá contestando a Berisso y asegurando que usted no es más que un desvergonzado mentecato; su amigo García Velloso, a instancia de él, le insultó a usted en una conferencia. En fin, le quiere a usted mal y, como se siente moral y materialmente muerto, su carácter se agría y sus odios son terribles."

Por otra parte *todos* sus amigos me han escrito dándome datos sobre usted y pidiéndome que los publique. Si algún día lo hago, publicaré también los nombres de los que me escriben para castigar sus hipocresías y para hacerles ver que cuando se escriben cartas así no se publican luego tiernas despedidas.

Le digo a usted esto para justificar de antemano todo lo que pueda publicar en *El Madrid Cómico*, en *El País*, en *España Artística* y en *La Vida Galante*, periódicos en los cuales tengo completa libertad para escribir.

Al declararse usted, de repente, mi enemigo, creo que perdió a su más leal compañero. Aquí tengo todas sus cartas. No veo el daño que pude hacerle nunca, y lo único que me explica su cambio son las frases en que usted me pide que escriba sobre *Los raros*, diciéndome que soy el único capaz de hacerlo con talento, en español...

En fin, espero que usted me escriba para saber si en algo le he ofendido, personalmente, o si es que en usted el amigo se ha ofendido por mis juicios sobre el literato."

RESQUEMORES, ADMIRACIONES Y ALARMAS

Algún tiempo después, y como contestando a esta carta, Darío le dice: "En nuestra amistad intelectual, yo continuaré el mismo. Por otra parte, nunca he hablado de cosas de su vida privada. Yo tengo a ese respecto, ideas distintas. Si usted muere antes que yo, no digo que no hablaré — siempre altamente — de todo".

En el fondo Darío empezó a intranquilizarse con la actitud poco cordial asumida insólitamente por Gómez Carrillo, como lo prueba una carta que encontramos en el propio archivo firmada por otro fuerte escritor, Miguel Eduardo Pardo, el autor de *Todo un pueblo*. Dice así esta carta, que incluimos aquí porque ella aclara bastante el entredicho que nos ocupa:

"Distinguido compañero: Su carta del pasado la recibo hoy 30 de julio. Atrasada y todo viene esa carta con su afecto y viene bien. Esto quiere decir que puede usted disponer de mi amistad sin reservas de ningún género. No tome usted en serio *eso* de Carrillo. No tiene importancia. En Gómez Carrillo no hay mala voluntad para usted; él es un poco histérico: un día lo quiere a usted mucho y otro día no lo quiere; pero de ahí no pasa. En el fondo hay en Enrique un gran cariño para Rubén. Y de la enemistad literaria no se ocupe. Creo ejercer algunas influencia sobre él y puedo asegurarle que, mientras esté yo en París, si Gómez Carrillo pensara algún día malquistarse en realidad con usted — que no lo piensa — yo lo impediría."

* *
*

De acuerdo con el estado espiritual inquietante de Gómez Carrillo, que nos revelan las líneas de Pardo, siguen varias cartas del gran cronista. Vale la pena recogerlas para dar una idea exacta del proceso psíquico que nos interesa analizar:

"¿Quiere usted oír una queja? Esta es: Usted que da bombos a todo Dios, no ha dicho una palabra de mi último libro. Soussens, que está aquí en París, me lee todos sus artículos de *La Nación*. En *Revista Nueva* o en *Vida Nueva* de Madrid, donde usted escribe, tampoco una palabra. A mí, personalmente, nada en una carta. En cambio cuando su novela *El hombre de oro* esté terminada, daré quizás a usted una prueba de amistad encontrándole un traductor francés. Hasta pronto."

En otra dice: "Contésteme a mi *enquête* sobre la nueva poesía. En la primera serie de esta *enquête*, ya en prensa,, pudiera muy bien haber para usted grandes ataques de los que lo hacen responsable de los males modernistas; de modo que es bueno que se cure usted en salud y explique su situación." Y en la postdata: "¿Vió usted las bromas de Zozaya sobre su epístola a Mme. Lugones?"... En otra: "Aquí se habla mucho de usted, pero *helas!* no como antaño. Los ausentes no tienen muchos amigos. Me dicen que usted le han mandado a Martínez Sierra colaboración para su hipotética revista, y me dicen también que Martínez Sierra no paga. Siento la preferencia de usted por colaborar en *Verso y Prosa*... pero a la larga tal vez tenga usted interés en escribir en mi *Nuevo Mercurio*, aun sin cobrar... En realidad, hasta hoy, la única respuesta que habla de usted en la *enquête* es la de *Max Nordau*, con frases como ésta: "¡pobre señor Darío, que copia a los poetas de la penúltima moda creyendo que son el último *cri!*..." Ya la verá usted publicada. Otros me dicen que no se atrevían a hablar francamente de usted, porque le consideraban *redactor* y *amigo* del *Nuevo Mercurio*. Yo les he dicho que usted no es redactor sino de los periódicos que pagan, y que el *Nuevo Mercurio* no tiene más amigo que yo mismo."

En otra de esta serie de cartas hay una en que, apesar del deseo de ser amable, no puede Gómez Carillo suprimir la gota de malquerencia e ironía que sigue amargando su espíritu, aunque comience ya a reconocer la injusticia con que trata

Ingenuidad de poeta

En 1896, un famoso dentista yanqui, el doctor Evans, hizo construir en la avenida Boulogne-sur-Mer de París, un edificio cuya altura sobrepasaba la tolerada por los reglamentos municipales. Investigaciones, peritajes, de todo. Finalmente un arquitecto fué invitado para modificar el edificio.

La historia se comentaba en casa del poeta Mallarmé.

—Tendrá que quitar un piso al edificio.

—¿Cuál? — aseguran que preguntó el poeta.

al noble amigo: "Querido Rubén — dice en una de ellas: mañana o pasado le enviaré mis *Sensaciones*. No lea sino la última página sobre usted. Las demás son injustas. (En una de las páginas de este libro está la frase, que después adquirió boga, precisamente por su arbitrariedad: "Cuando Rubén Darío tenía talento...") Hoy me encuentro en el café, rodeado de gauchos. Ninguno de ellos quiere creer lo que yo digo de usted. A saber: que usted es el único *gran artista* de América. Un gaucho del demonio, que se llama Ruiz, está aquí como corresponsal de *El Tiempo*. Le admira a usted, pero yo querría que le admirara más aún. Entre estos gauchos que me dicen: "che, escriba no más y no se dilate", hay dos andaluces (Antonio y Manuel Machado), artistas ellos, que le mandan a usted, por mi intermedio, recuerdos admirativos."

* *
*

Y siguen las pequeñas intrigas, los díceres, las alusiones molestas, el deseo de herir, aunque *admirando* siempre... Por vía indirecta se expresa así: "Diga a Rubén que *E. de Gery*, de Chile, me escribe una carta horrible contra él; que me dicen están haciendo una campaña en América apoyándose en mí para atacarle; que yo no acepto eso y que así lo diré, si él quiere; diré que yo puedo manifestarle a Rubén, lo que en su obra me gusta o no; que mis censuras son relativas; que en el fondo admiro mucho al poeta de *Azul* y de lo demás; y que los que le atacan son unos necios. En fin, que le quiero y quiero probárselo".

Y en seguida esta otra muestra de su *histerismo incontenible*: "Querido poeta: Me alegro de que al fin tenga usted necesidad de escribirme. Yo ya sabía que sólo los intereses sagrados del dinero — tan necesarios para la vida poética — podían mover su pluma o sus pasos. Al día siguiente de *la gran enfermedad* que le impidió asistir a un acto en honor de un entonces amigo suyo, fué usted al *bureau* de *Blanco y Negro*, con un modesto cheque; y hoy, después de no haber contestado otra mía, me escribe para saber dónde se cobra. Es en casa de Pardo y de Luria, no *cadet* amigo Rubén. Y que aprovechen a la rubita de perfil griego los cuartos".

Hay otra carta, también muy significativa, dirigida a otro amigo americano, en la que Gómez Carrillo contesta a un pedido de colaboración para una empresa literaria en proyecto. De dicha carta son los párrafos siguientes: "Con toda el alma le agradezco su carta... que recibo hoy. Personalmente aceptaría con gusto el principio de una colaboración, dos o tres veces por año, en una revista importante como tiene que ser la de que usted me habla. Pero como estoy muy ofendido por la conducta de Rubén (el otro compañero de la empresa en proyecto), no puedo hacerlo en el caso presente. Usted ignora que todas las cosas íntimas que hay en el folleto de Cavestany contra mí, son datos que Rubén dió. Cavestany lo asegura y, aun antes, yo lo había adivinado. Además yo he sabido por mil conductos las cosas que Rubén dice de mí, y las amenazas que me hace. Usted es el único que me ha dicho que Rubén me estima. Los demás me dicen lo contrario. Lo primero, pues, que yo necesitaría, sería una satisfacción formal de Rubén. El sabe lo que se debe hacer cuando se ha sido injusto con alguien a quien no se le deben sino atenciones y afectos."

EL INCIDENTE CON RUEDA

Poco tiempo después surgió un incidente literario, provocado por el poeta Salvador Rueda, en el que fué atacado Darío con acritud. Darío se dirigió a Gómez Carrillo, con quien se había reconciliado por tercera o cuarta vez, refiriéndole detalles sobre el incidente.

He aquí la contestación de Gómez Carrillo: "Me extraña lo que me dice de Rueda, pues yo creí siempre que éste era el más ardiente de sus admiradores. En *El Liberal* me parece imposible escribir contra Rueda, porque éste es uno de sus colaboradores. Pero podemos hacerlo en otra parte: en *El País* o en *El Pueblo*. Yo tendré mucho gusto en defenderlo a usted y en atacar a Rueda por un acto de inútil violencia. Dígame lo que quiera que haga."

* *
*

La enemistad de Rueda, a la que aquí se hace referencia — y que, insistimos, fué provocada por el poeta malagueño, por cuanto en toda la obra de Darío no encontramos sino elogios para su colega — tuvo un desenlace feliz. He aquí la carta de Rueda corroboradora de esta afirmación:

"Mi querido Rubén: Te agradezco la evocación de mi nombre en tu capítulo de cosas íntimas que leo hoy en *El Imparcial*. En aquellos tiempos me querías y aún no habías formulado contra mí tu negación injusta, origen de una serie de cosas lamentables. Yo me ajusté a tu desamor. ¿Qué iba a hacer? Pero noto al leer hoy tus palabras que mi corazón te quiere por encima de todo, y ahí va un abrazo absolutamente leal. Muy vivamente deseo que te pongas bueno. Si curas, dímelo para que se alegre tu amigo. *Salvador Rueda*.

P. D. Ante todo, agárrate con fuerza a la vida. Cúrate y trabaja poco, o nada. Ya tendrás tiempo. *S. R.*"

(Continuará en el próximo número)

Alberto Ghiraldo

Dibujo de Batlle

Bernard Shaw, siempre gentil

Elena Terry, la gran actriz, ya fallecida, ensayaba una pieza de Bernard Shaw. El director de escena, en cierto momento, preguntó al maestro:

— ¿La señorita Terry dice el texto tal cual lo ha escrito usted?...

— ¡Oh, no! — declaró el autor de "El soldadito de chocolate". — Lo dice... como quisiera yo haberlo escrito.



—No comprendo cómo llevas un pantalón tan arruinado con un sobretodo tan lindo.
—¿Conoces acaso un restaurante donde podría robar un pantalón?

(De *Vart Herm*, Estocolmo)

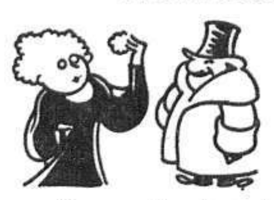


—Usted se casará con un hombre rico y misterioso.
—¿Es, acaso, una manera de declarárseme, señor faquir?

(De *Il 420*, Florencia)

LUCES DE

HORROR A LA MENTIRA



Sacha Guitry, el renombrado autor francés, penetra en el camarín de madama Delubac, su esposa, en el teatro de la Magdalena, en el momento en que aquélla, terminando de componerse el rostro con afeites, le decía a una amiga:

—Yo, querida, siento horror por la mentira.

—Sin duda — intervino Sacha — sin duda, es esa una buena condición. Pero me parece inoportuno que tú la afirmes, en el preciso instante en que te maquillas de lo lindo, querida.

UNA CASI PROFECIA



Cuenta el actor italiano Luis Garini, la siguiente anécdota:

—En el teatro de la Comedia de Madrid, representábamos el romántico drama de Giacometti "María Antonieta". Era protagonista Tina Di Lorenzo: yo, Luis Carini, interpretaba a Luis XVI y Armando Falcone al Zapatero. Asistía a la representación el entonces rey de España Alfonso XIII. Después del cuarto acto, cuando el rey Luis XVI es enviado al patíbulo, el rey Alfonso mandó a invitarnos para ir a su palco, a Tina, Armando y a mí. Acompañados por el gentilhombre de la Corte, fuimos allá. Nos



VISITAS A MEDIANOCHE

—Pedrito: ¿por qué no le recitas al señor, que ha sido tan gentil al venir a visitarnos, aquella poesía que dice:

"A las 22 en casa
Todos se van a dormir"?

(De *Bertoldo*. Milán)



El "gangster" galante. — ¡Arriba las manitas, señorita! O me da la bolsita, o pierde usted su encantadora vidita.

(De *Il Sette Bello*, Roma)

BENGALA

recibió con toda cortesía, y mientras la reina Victoria entretenía a Tina con una amable conversación, S. M. Alfonso XIII me dijo por lo bajo, en un ángulo del palco:

—Me parece que han hecho una mala elección de la obra, para hacerla en mi presencia.

—¿Por qué, Majestad? — le pregunté yo.

—Y, hay en ella un rey que va al patíbulo.

—Pero V. M. no tiene nada que temer en ese sentido.

—¡Oh! Nunca se sabe el destino de los reyes — respondió Alfonso.

Pocos años después, el monarca habría podido exclamar: "¡Oh! Profética alma mía".

AUMENTO HIPOTETICO DE SUELDO



Refiere Ema Gramática, la renombrada artista italiana, que en los comienzos de su carrera teatral, hubo de entendérselas con un empresario muy mezquino que apenas le pagaba diez liras por noche. Es verdad que ella no debía decir más que diez palabras: una lira, pues, por cada palabra. No obstante, un día reclamó a su empresario un aumento de sueldo y aquél le respondió:

—Muy bien. ¡Te aumentaré cien liras por noche!

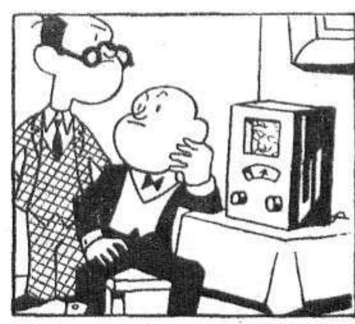
La Gramática, al oír esto, estuvo a punto de desvanecerse.

—Sí — continuó el empresario — y verás cómo. En el segundo acto, tú debes decir: "He ganado mil liras en el juego". Pues bien. Te permito que en adelante digas: "He ganado mil cien liras en el juego".



—Buenos días, señora casera. Vengo a comunicarle que, como estoy con gripe, hoy no podré venir a pagarle el alquiler, pues temo que se contagie.

(De *Marianne*, París)



—Nunca he podido hacer funcionar esta radio.
—Debes reclamarle al fabricante.
—Imposible: el fabricante soy yo.

(De *Marianne*, París)



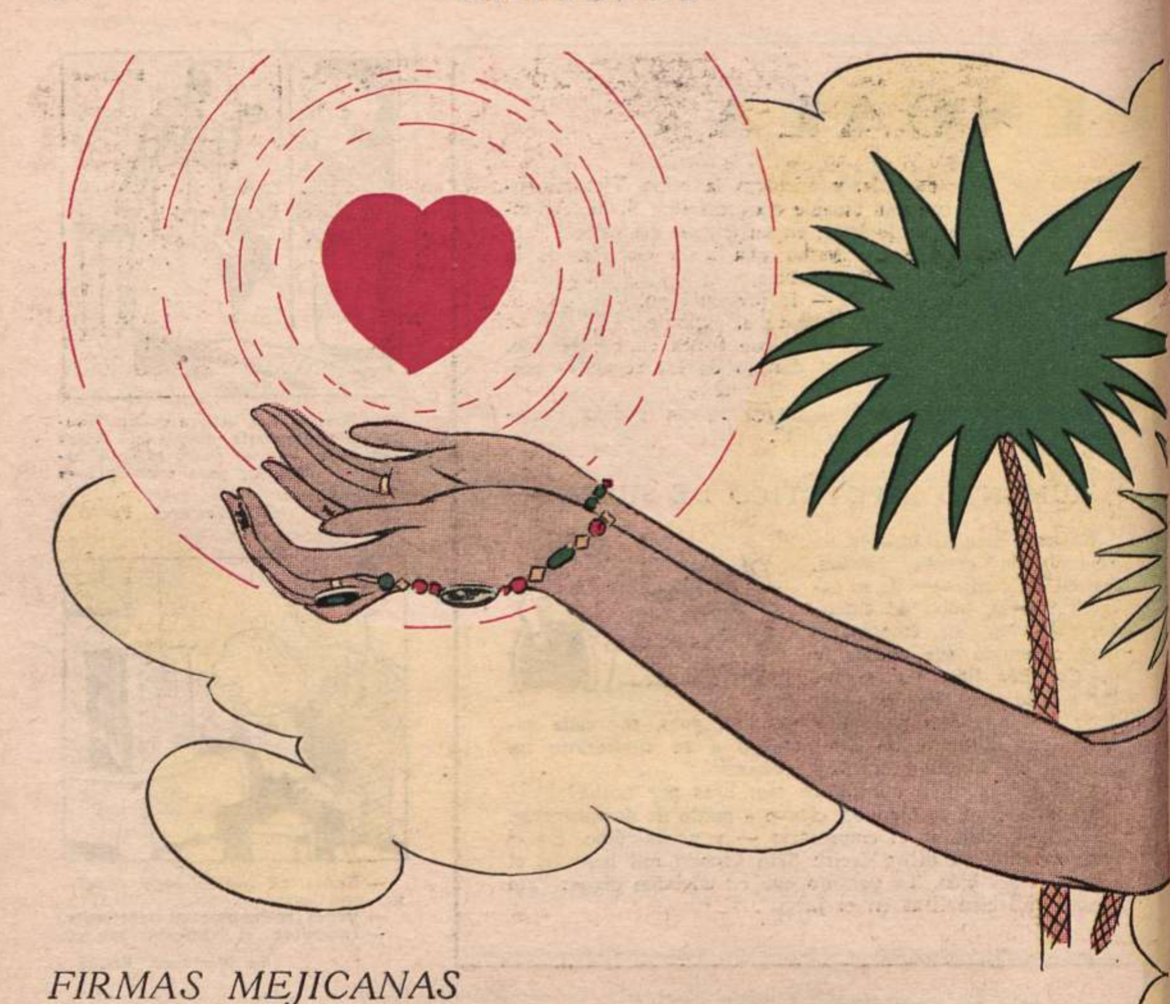
El coleccionista de cabezas. — Cuando capturo dos gemelos me pongo contento, porque una cabeza me sirve para la colección y la otra para canje.

(De *Marco Aurelio*, Roma)



El. — Cada vez que bailo con usted rejuvenezco veinte años.
Ella. — ¡Adulador!
El. — Cierto. Me veo muchacho, cuando, inexperto aún en cuestiones de danza, me ejercitaba en casa bailando con una escoba!

(De *Il Sette Bello*, Roma)



FIRMAS MEJICANAS

¿COMO SE LLEGA AL ALMA DE LA MUJER?

Por ROSARIO SANSORES

¿Cómo se llega al alma de la mujer? Me preguntó una vez un hombre muy inteligente. Yo he ensayado todos los procedimientos conocidos. He halagado su vanidad, he sahumado su belleza con palabras llenas de armonía, y sólo he obtenido la indiferencia y la traición.

— ¿A qué clase de mujeres se acercó usted? — le interrogué.

— A todas las que supieron despertar mis sentidos con su hermosura radiosa. Creí ingenuamente que podían tener corazón, pero me equivoqué. Las mujeres carecen de ese órgano que tanto cantan los poetas...

Yo me quedé silenciosa. Luego cerré los ojos y procuré mirar hacia el fondo de mi ser. ¿Qué hay en el corazón de una mujer? Sólo otra mujer puede saberlo y responder a la inquietante pregunta.

— Desde luego — respondí, — no todas las mujeres son iguales ni pueden ser juzgadas del mismo modo. Hay mujeres de una delicadeza exquisita, que, semejantes a la flor de la sensitiva, se pliegan al más leve contacto, temerosas de sentir el rudo golpe del desencanto.

Hay mujeres vulgares y viciosas, para las cuales sólo existen los placeres groseros.

Hay mujeres inteligentes, que abarcan de una sola mirada las intenciones del hombre que se acerca a ellas y se ponen en guardia. Estas suelen ser las más difíciles de rendir, porque no se dejan engañar.

Hay mujeres dulces y amorosas, sumisas y tiernas, que no preguntan, ni indagan, que entregan su alma sin detenerse a pensar en las consecuencias.

Pero existen, desde luego, cualidades tan esencialmente femeninas, que ninguna mujer puede negar. Cualidades que al igual que las del hombre, son peculiares y nacen con él, estando tan íntimamente ligadas, cómo la sangre y las arterias.

El error de los hombres, consiste en buscar mujeres sin defectos, como la equivocación de las mujeres, es empeñarse en idealizar lo que no puede ser idealizado. Tanto el hombre como la mujer, forjan en su cerebro un tipo que no existe en la realidad. Después de adornarlo con todas las bellezas físicas, quieren que posean sentimientos y virtudes tan bellos como su rostro, y la naturaleza, madre sabia y equitativa, no otorga jamás sus dones completo a los mortales... A la que da talento, suele negarle hermosura, a quien le da gracia, le resta virtud y a quien otorga el codiciado don de la belleza, suele negarle el corazón, que es el más preciado de los bienes. Esto no puede tomarse como una regla general, porque a veces la naturaleza se recrea en sus obras y para hacerlas completas les da todo aquello capaz de hacer la felicidad de un mortal.

Yo he conocido a muchas mujeres inteligentes y atractivas, pero cuya alma estaba cerrada a las dulces emociones de la piedad y he conocido mujeres feas, insignificantes, humildes, que poseían, en cambio, un tesoro maravilloso de ternura; pero estas mujeres, precisamente por su aspecto vulgar, no lograron despertar el interés de ningún hombre. Nadie se acercó a ellas para saciar su sed en la escondida fuente y los viandantes cruzaron por su lado sin saber que en ellas estaba tal vez la dicha que buscaban inútilmente.

¡Oh, la ternura infinita de las mujeres feas! ¿Quién sería capaz de imaginar cómo amarían, cómo se darían integralmente, en cuerpo y alma, con tal de sentirse un momento acariciadas, deseadas, y queridas como las otras! El drama de las mujeres feas constituye uno de los más amargos, porque no tiene el consuelo de exteriorizarlo.

En la historia del mundo, la mujer jugó siempre papeles importantes. Las que nacieron bellas, sometieron bajo el imperio de su hechizo voluntades masculinas. Monarcas y príncipes renunciaron a sus tronos. Guerreros invictos, que ante el enemigo desplegaron su valor indómito, se rindieron en cambio ante el poder de unos ojos hermosos. Atletas fornidos perdieron su fortaleza por los amorosos ardides de una mujer. Ahí están, Marco Antonio, seducido por la gracia de Cleopatra; Sansón descubriendo su secreto a la pérfida Dálila, y en los modernos tiempos, el conde de Covadonga renunciando a sus derechos reales para casarse con una muchacha que no pertenecía a la nobleza. En todas las épocas, la mujer ha sido causa de todas las tragedias y los heroísmos. Por ella, los hombres se lanzan a la conquista de la gloria; por ella, los bandidos se tornan en inofensivos corderos... Por su sonrisa, el hombre ha combatido en el campo del honor y en sus manos puede decirse que descansa el destino de la humanidad.

La mujer ha nacido para reinar en los corazones. No necesita de otras armas que su belleza y su bondad. Con ellas, una mujer aun sin inteligencia, puede conducir a un hombre de un cabello tan fácilmente como si se tratara de un cervatillo. Recordemos aquella hermosa leyenda árabe del bandolero que, perseguido por la justicia, fué a reposar su fatiga en el regazo de la mujer que amaba. Esta, seducida por la recompensa que se ofrecía a quien lo entregara, había resuelto traicionarlo. Sin sospechar su infamia, el hombre se adormecía feliz, cuando ella le interrogó mimosa:

—¿Dejarías que te ate las manos con una hebra de mis cabellos?

—Si lo haces tú, estaría bien hecho — respondió él, confiado.

Y la mujer le ató las manos con el oro de sus trenzas rubias y sedosas, y una vez que lo vió impotente, lo entregó villanamente para que lo ahorcaran...

El alma de la mujer pocas veces deja entrever su fondo. El alma del hombre, en cambio, es clara y transparente como el cristal y cualquiera mujer puede asomarse a ella. Esta es una de las grandes diferencias que existen entre ambos sexos. Sólo una pasión sincera puede obrar el milagro. La mujer enamorada se olvida de todo, para mostrarse tal cual es a los ojos del ser que ha logrado ganar su corazón.

¡El amor! He ahí el poderoso taumaturgo, capaz de realizar lo que parece irrealizable, la fuerza que mueve los mundos, está en él. Sentimiento avasallador, absorbe por entero la voluntad de los que elige por víctimas. El hombre o la mujer enamorados, pierden la facultad de razonar y obran por instinto, obedeciendo tan sólo a su violencia.

Y al decir amor, decimos mujer, porque el uno y la otra van íntimamente ligados. Lo que nadie ha logrado hacer, lo hace el amor simplemente con una mirada, con una sonrisa, con un suspiro. ¡He aquí todo el secreto para llegar al alma de la mujer!...

ROSARIO SANSORES

Dibujo de Valdivia

SERENIDAD

Por SARA ALVAREZ VALDES

En todo hay como un halo de dulzura.
El alma, una invisible mariposa
solitaria, se asienta en esa rosa
que la estrella deshoja de la altura.

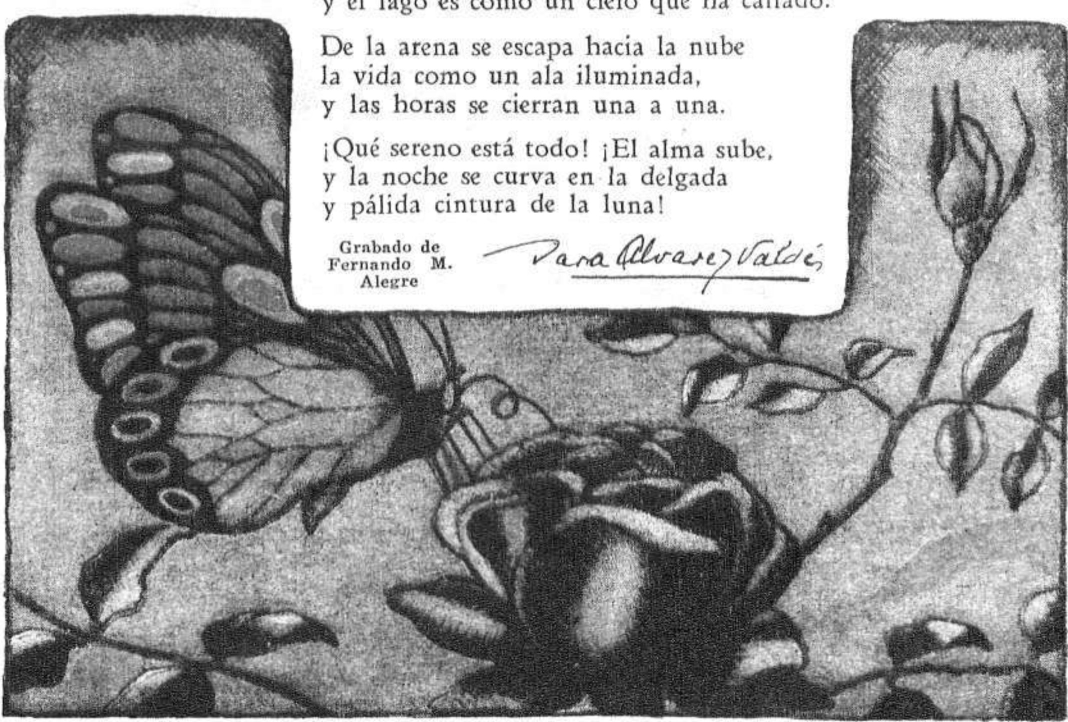
Se siente el Gran Silencio que ha bajado
con la noche. Aletea una paloma
nacarada en la luna que se asoma,
y el lago es como un cielo que ha callado.

De la arena se escapa hacia la nube
la vida como un ala iluminada,
y las horas se cierran una a una.

¡Qué sereno está todo! ¡El alma sube,
y la noche se curva en la delgada
y pálida cintura de la luna!

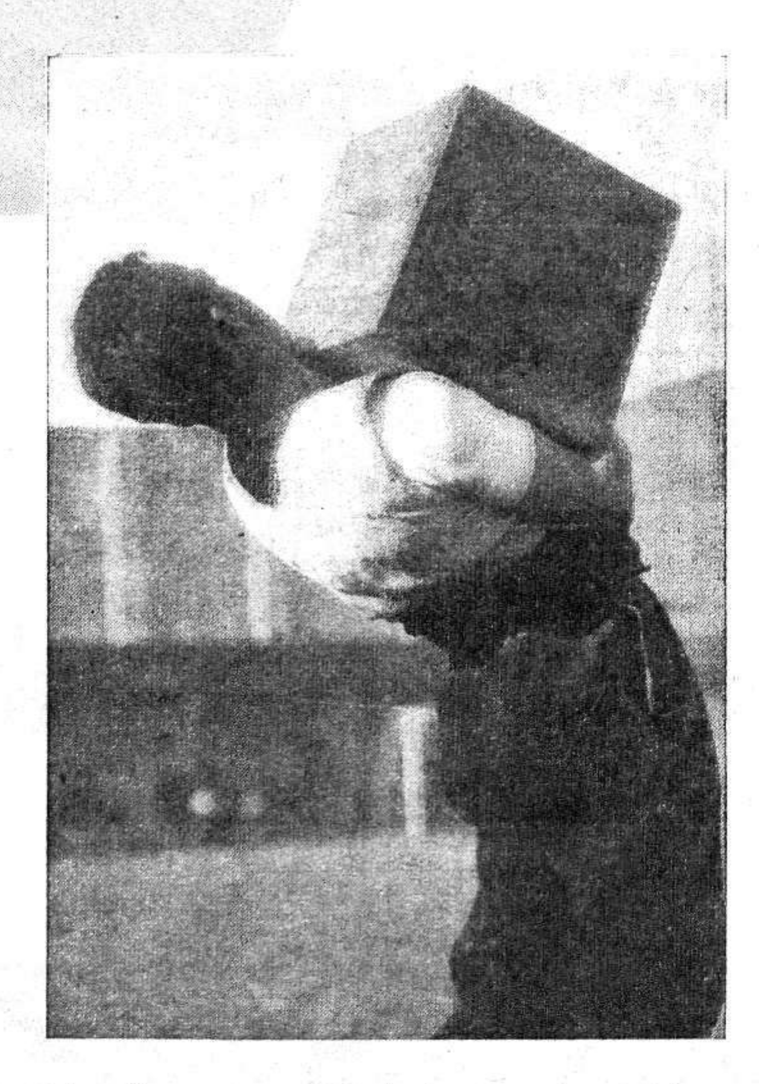
Grabado de Fernando M. Alegre

Sara Alvarez Valdés



Costumbrismo vasco

EL "PULSOLARI"



Por José María Salaverría

FRECUENTEMENTE se ve en las aldeas vascas un espectáculo original. Ante la expectación emocionada e interesada de un público de campesinos, un hombre se abraza a un gran bloque de piedra, lo alza hasta sus muslos, lo levanta a la altura del pecho, y al fin, con un poderoso empuje, lo eleva a pulso al nivel de la cabeza. El peñasco suele pesar unos ciento veinte kilos. Y cuando la tremenda proeza ha sido consumada, todo el concurso de espectadores rompe en un clamor de admiración. A veces la "marca" sobrepasa todas las experiencias de los otros forzudos de la provincia, y el hércules afortunado pasa a la categoría de campeón de la comarca.

El acto es ingenuo y de una primitiva simplicidad. Pero las gentes del país lo encuentran lleno de interés, emoción y grandeza, porque para el verdadero vasco la

fuerza es la cosa más alta y admirable de este mundo. El talento está bien; la habilidád y la astucia, la pericia y la destreza, también son cualidades que merecen estimación. Sin embargo, sobre todas las virtudes físicas o mentales, el vasco auténtico pone la fuerza como suprema expresión de la superioridad humana.

¿Será porque vive en estrecho contacto con la naturaleza? Esta le brinda constantemente ejemplos de grandeza y de vigor en las rocosas cumbres de las montañas, en las fragosidades de los bosques, en las tormentosas contorsiones del mar; la naturaleza le está hablando el lenguaje de la energía y de la fatalidad del vigor victorioso, y el vasco acepta sin objeciones esa lección que las cosas y los elementos le van explicando en torno desde que nace. Podría escuchar la otra lección de dulzura y suavidad que le enseña la naturaleza en el verdor abrileño de los prados floridos o la inefable placidez de los idílicos valles nemorosos; pero prefiere el ejemplo de la fuerza, porque se adapta mejor al temperamento extraordinariamente varonil de la raza. Una raza de formas admirables, escultórica y recia, que siente el orgullo de su belleza y su brío y que por lo mismo pone la fuerza por encima de todas las cualidades.

Los espartanos sacrificaban a los niños que nacían endebles o deformes, como inservibles para las inexorables contingencias de la vida guerrera. Los vascos son cristianos y se hallan incluídos en la civilización moderna; no pueden imitar, naturalmente, el ejemplo de Esparta. Pero entre ellos, el endeble, el deforme y el canijo están previamente condenados a una especie de muerte civil; son despreciados y burlados como seres inferiores o como una deshonra racial. En cambio, el varón digno de tal nombre, el varón bien plantado, robusto y fuerte, ese inspira un respeto admirativo como en pocos pueblos del mundo podrá igualarse. En el idioma vasco, la fuerza se denomina con una palabra de singular vigor: *indarra*. Se diría que el pueblo ha puesto una especial resonancia onomatopéyica, un ampuloso énfasis en esa voz cargada de erres con la que expresa el don más envidiable y venerado.

Algunas veces se inserta en los diarios de San Sebastián un aviso pintoresco. Es cuando un forzudo de la provincia desafía a todos los hombres de la comarca a levantar pesos a pulso. "Martín Iriondo se presentará en la plaza de Astigarreta para competir con cualquier contrincante..." La invitación tiene todo el aire de un reto caballeresco. En este caso no se trata de un caballero como Suero de Quiñones, que a la entrada de un puente y armado de punta en blanco, aguarda la embestida de los más valerosos campeones. El paladín esta vez no lleva armas brillantes ni escudo de orgullosas cifras, sino un simple traje de campesino y una boina por yelmo. Pero el sentido honroso de su reto significa lo mismo. Ese hombre hercúleo se inspira en la misma idea de superioridad viril, en la misma exaltación del poder masculino y en el profundo y eterno anhelo de luchar y vencer.

Se ignora por completo cuál fuera la religión de los vascos antes de la implantación del cristianismo; el país carece de historia y de literatura antiguas, y es imposible saber a qué especie de dioses adoraban los vascos en los tiempos primitivos. Para mí no hay duda que tenían algún dios semejante a Hércules, en el cual venerarían la fuerza como representación de la más auténtica forma de la divinidad. Y a este respecto recuerdo lo que una vez me contaba un sacerdote, amigo mío de la niñez, el cual regentaba la iglesia de una aldea de la montaña. Al preguntarle yo por el carácter y la conducta de sus feligreses, me dijo: "Son hombres honrados y buenos, excepto los sábados y los domingos, en que beben un poco más de la medida; entonces se hacen peligrosos y hay que tratarlos con cierta prudencia". "¿Querrás decir que les hablas con dulzura y extremando la mansedumbre evangélica?", le dije a mi amigo el cura. Y él, sonriendo, me contestó: "Todo lo contrario. Les hablo un lenguaje enérgico y varonil, y si llega el caso les demuestro que soy tan hombre como ellos y que puedo arrostrar una lucha a puñetazos. Es el único argumento que les convence en esas horas desgraciadas. Para ellos, el saber y la santidad son grandes virtudes; pero la virtud más convincente es la de la fuerza..."

Celebré la graciosa anécdota de mi amigo el sacerdote, y le confesé que, en su pintoresca banalidad, me había definido de una manera sintética y exacta el verdadero concepto reverencial de los vascos, los cuales pueden adorar sinceramente a Jesús, el de la humilde mansedumbre, pero en el fondo le reservan un culto secreto e instintivo a Hércules, el de las formidables fuerzas.

José Mª Salaverría

San Sebastián



EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND

Derechos adquiridos por "Caras y Caretas".

RESUMEN: Los personajes principales de la novela son: Holroyd, Ropes, Ana Derby, vecina de Cushing, el asesinado; su hermano Jansen, enamorado de Georgette Clement; Nat Larkin, vanidoso Don Juan de Aldea y Bullard, fiscal del Distrito. Por su intermedio, Ropes se entera que Cushing ha dado en préstamo a Jansen Derby 1.500 dólares. Ropes se entera de que Jansen tiene formada una opinión adversa sobre los procederes de Cushing, de quien dice palabras acusadoras. Cushing, tenía perversos motivos cuando prestó al joven el dinero para que jugara. Ropes continúa realizando sus pesquisas. Un viejo pescador sospecha que Cushing fué asesinado fuera de la casilla de botes donde se encontró el cadáver, algunos detalles, así como el hallazgo hecho por Ropes de la linterna llevada por Cushing, parecen comprobar esa hipótesis. Nat Larkin, en un diálogo con Ropes, trata de desdecirse, cosa que aumenta las sospechas de éste. En una conversación, sostenida con Benet, el viejo pescador le insinúa que Holroyd debe ausentarse. Carlos Denis, primo de Cushing, conferencia con Bullard y Ropes, y defiende a su pariente. El abogado y Ropes van a la casa de la víctima, descubriendo unos papeles que testimonian la profesión de marino de Cushing. Ropes dice a Bullard que el muerto había sido un criminal muy hábil. A poco, Georgette indica a Ropes la conveniencia de que Holroyd se marche. Al seguir la pista de un nuevo personaje de la novela, Ropes descubre que "La Sirena" es una casa de juego, sospechando que Cushing participaba del negocio. La señorita Derby dice a Ropes y a Holroyd que su hermano Jansen falta desde hace dos días a su casa. Trench, el hombre del traje azul, resulta uno de los personajes más interesantes del relato. En una entrevista con Georgette, para demostrarle su amor, le regala una espléndida esmeralda. Denis trata, hipócritamente, de mezclar a Ana en el crimen. Ropes descubre a un sujeto que tiene una cicatriz profunda en el rostro.

CAPITULO XVI

MARINO, ¿eh? — dijo Ropes al hombre de la cicatriz. — Siempre atento a la dirección del viento.

— Anduve por el mar, en mis tiempos — fué la respuesta. — Ya no es lo mismo, ahora. Por lo menos, en estas costas...

— Veo que ha sido usted un marino de verdad — dijo. — La vuelta al mundo... el comercio con la China...

— Sí, señor. China y Australia.

— Las Indias Holandesas, Java... — continuó Ropes con tono admirativo. — Allí hay verdaderas aventuras. En comparación, esto debe parecer muy manso...

—No sé lo que son para usted verdaderas aventuras — dijo el hombre sonriendo, — pero podría contarle algunas que le pondrían los pelos de punta. Sí, señor. Así es. Pero no voy a hacerlo. ¿Manso lo de aquí? ¡Ya lo creo!

Y con estas palabras, el hombre se alejó, mientras Ropes seguía su camino, pensando en la respuesta que acababa de encontrar para uno de los problemas que le preocupaban. Era evidente que Denis conocía el obscuro pasado de su primo. Más aún: estaba tratando de hacer uso de sus conocimientos. ¿Con qué fin? No cabía duda, para Ropes, de que las palabras cambiadas entre Denis y el hombre de la cicatriz, eran la explicación de esa incógnita.

Por un acuerdo tácito, los dos amigos evitaban siempre hablar de todo suceso extraño durante las comidas, en el "cottage" de Forrester, para que el matrimonio no se enterase de cosas por las cuales demostraban ya demasiada curiosidad. Así, pues, mientras hacían honor a la sencilla pero nutritiva y bien servida cena, hablaban de asuntos triviales. Más tarde, en la soledad de la estancia del primer piso, o en la quietud del jardín, solían comentar los temas de índole más personal.

Sentados bajo la enramada de rosales, y mientras fumaban tranquilamente, Ropes comentó la desagradable impresión que Charles Denis había causado a Ana Derby.

—Este hombre se propone algo — dijo. — No sé lo que puede ser. Debería estar satisfecho con la herencia, pero no le basta. Y es evidente que no obra por amor a la justica. Eso sería lo último, para un hombre como él.

—La justicia es un concepto abstracto y las personas como Denis no se cuidan de esas cosas — dijo Holroyd. — Cuando alguien quiere desquitarse de la persona que le ha hecho mal, no está impulsado por sentimientos justicieros. Desea sencillamente la satisfacción personal del desquite, y la seguridad de que el otro sepa de dónde le viene el golpe. También es posible que Denis no tenga enemigo alguno, en cuyo caso hay que tener en cuenta otro punto. El hombre acostumbrado a delinquir, no se vuelve honrado cuando ha hecho dinero. Quiere seguir ejercitando sus habilidades, para convencerse de que es mucho más inteligente que el resto del mundo. No aseguro que Denis sea de esos, pero sí lo era Cushing. Si aquél se hubiese resignado a dejar las cosas como estaban, gozaría seguramente de excelente salud todavía.

—Quizá Denis heredó la costumbre al mismo tiempo que el dinero...

—Sería posible — respondió Holroyd sonriendo. — No tendría nada de extraño que hubiese averiguado algunas cosas respecto de su primo y quisiera aprovecharlas en beneficio propio.

—Esta tarde lo vi hablando con un tipo extraño, que le dió un mensaje, probablemente. Después yo cambié unas palabras con ese hombre y supe que había sido marinero y viajado por el Lejano Oriente.

—Sí — comentó Holroyd. — Hay algunos de ellos en estas costas.

—Era un tipo de mala catadura, con una profunda cicatriz en la cara.

—¿Eh? ¿Una cicatriz? ¡Cuéntame!...

—Un hombre robusto y quemado por el sol; de estatura mediana y porte encorvado. Dijo ser capaz de ponerme los pelos de punta con el relato de sus aventuras.

—No lo dudo. ¿Te contó alguna?

—No. Eso fué todo lo que pude sacarle. Pero tenía algo que ver con Denis.

—¡Hum! — dijo Holroyd volviendo a sumirse en sus reflexiones.

Pero Ropes sabía que era mucha su curiosidad.

—Hace algunos días — prosiguió al cabo de un corto silencio — tuve ocasión de hablar con un pescador llamado Daniel Benet, en la casilla de Jackson. Se acordó de ti. Dijo que tenía un vecino, a quien tú fuiste a ver una vez, para averiguar detalles sobre un hombre que habías seguido hasta su casa. Según Benet el vecino era enemigo de hablar con extraños, pero él me contó que la persona de quien tú pedías informes, era un hermano de aquél, hombre de mar, venido a la costa de Maine unos cinco años atrás.

—¿Y el vecino ese se llamaba Cotle?

—Sí. Ahora recuerdo que ese era el nombre. He estado pensando que el hombre que habló esta tarde con Denis podía ser el hermano en cuestión.

—Es posible. Y ya que el pescador te contó tantas cosas, admito que tenía interés en el visitante de su vecino. Lo he visto antes de ahora, en circunstancias harto extrañas.

—¿Tenía una cicatriz?

—Sí.

—¡Ah! — comentó Ropes sonriendo.

—Escucha, Felipe — dijo de pronto Holroyd con grave acento. — He querido pedirte en más de una ocasión que volvieras a Boston; pero no sé si lo harías...

—¡De ninguna manera!

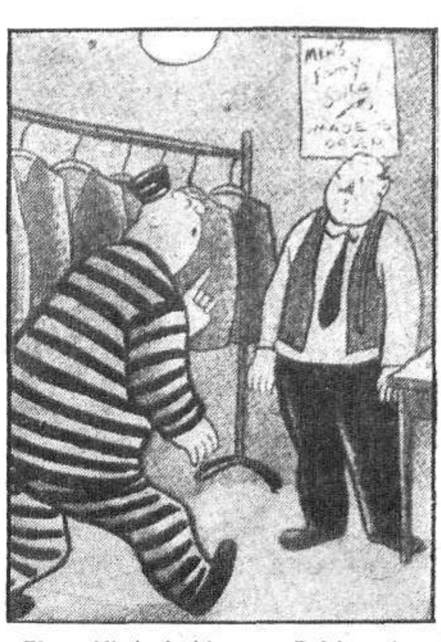
—Sé que tienes interés en los Derby.

—Sí, y también en varias otras personas.

—Entre las que estoy incluído, supongo...

—Ciertamente.

—Pero te aseguro que estaría más tranquilo si te olvidaras de mí; o, mejor dicho, del asunto que aquí me retiene.



El presidiario fugitivo. — ¿Podría probarme un traje en seguida?

(De *College Humor*).

Ropes palmeó afectuosamente la rodilla de su camarada.

—¡No puede ser, viejo! Estoy embarcado en tu buque, y no piso tierra mientras no lo hagas tú. No trato de inmiscuirme en tus asuntos. Te conozco lo suficiente como para comprender tu deseo de resolverlos por cuenta propia. Y, ahora, te dejo solo, para ir en busca de mi amigo el pescador. Es tan divertido como una noche de teatro.

AMENAZA

Poco después de terminado el desayuno, Ropes llegó a las oficinas de Bullard, el fiscal del distrito, encontrando a éste sentado frente al escritorio.

—Bien — díjole el abogado. — ¿Qué novedades tenemos esta mañana? Tome asiento y cuénteme el resultado de sus deducciones. La última vez que hablamos, quería usted hacerme admitir la convicción de que Jacobo Cushing era un hábil delincuente.

Ropes había decidido guardar para sí, por el momento, el descubrimiento relativo a la casa de juego, convencido de que una corta dilación no podía entorpecer la justicia. Sentóse, pues, frente al abogado, e hizo frente a su mirada inquisidora con una sonrisa.

—¿No quiere usted admitirlo? — respondió. — ¿Logró convencerlo el señor Denis de que su primo era un modelo de honestidad?

—Denis no puede convencerme de nada absolutamente — repuso el otro funcionario el ceño. — Esa es la desventaja de una posición como la mía. No es posible decir a las personas lo que se piensa de ellas. Pero, al fin y al cabo, él nada tiene que ver con el caso que nos ocupa. Quien quiera que haya sido el asesino de Cushing, es evidente que no estaba complicado con Denis.

—Supongo que no, aunque no hay duda de que la herencia no le viene mal.

—En efecto — dijo Bullard golpeando el secante con un lápiz. — Pero, volviendo a Cushing, y admitiendo que hubiera sido un malvado, eso no justifica a la persona que lo mató. Y mi tarea consiste en poner ante la justicia al hombre que se tomó el derecho de ejercerla.

—¿Y si hubiese sido un caso de legítima defensa? — inquirió Ropes.

—Podrá explicarlo ante las autoridades. ¿Recuerda usted lo que le dije acerca de la linterna rota? Estaba convencido de que el enemigo lo sorprendió detrás del depósito, haciendo fuego contra él antes de que se diera cuenta de su presencia. En ese caso, se trata de un asesinato, y la clase de persona que Cushing haya sido, no atenúa el crimen.

—Muy bien — dijo Ropes. — No lo discuto. Pero puede resultar muy conveniente tenerlo en cuenta, para descubrir la forma cómo fué muerto. Si fué un criminal, temía ser descubierto. Es decir, tenía miedo a la persona dueña del secreto. Por eso guardaba tantas armas en su casa. Y por eso también, en mi opinión, salió esa noche de su casa, con un revólver en el bolsillo, dejando a su amigo Dalton frente al tablero de ajedrez.

—Denis opina que salió en seguimiento de la señorita Derby.

—Ya sé lo que él opina, o finge opinar. Yo creo que Cushing salió de su casa para poner en práctica un plan cuidadosamente trazado, con el objeto de librarse de un enemigo. Puede haber seguido a la señorita Derby; es evidente que, por lo menos, siguió la misma dirección. Pero ella se dirigió hacia la casa de té, mientras Cushing iba al depósito de botes, en sentido opuesto. Y allí lo tomaron por sorpresa...

—Muy plausible — comentó Bullard. — Entonces el depósito se convierte en el campo de seducción. Cushing esperaba encontrar allí a una persona; pero adentro y no fuera de la casilla. ¿Quién pudo haber sido esa persona? ¿Quién sino Holroyd?

—Eso implica que el hombre que fué al "cottage" de Forrester y dijo tener informes que dar a Holroyd, era enviado por Cushing.

El abogado se recostó en el respaldo de la silla.

—Ese hombre vino a verme anoche — dijo.— Me contó que había conocido a su amigo de usted mientras viajaba por el Oriente. Según él, Holroyd había invertido dinero en un cargamento de té y especias consignado a Melbourne, negocio en el cual se consideraba defraudado. Decía conocer los verdaderos detalles del caso, y haber querido ponerlos en conocimiento de Holroyd, quien, al llegar al depósito de botes, se mostró tan agresivo y violento, revólver en mano, que el otro se vió obligado a huir a favor de la niebla. Observó desde lejos, viendo cómo Holroyd salía del depósito, yendo hacia su parte posterior, y temiendo que el otro estuviese empeñado en encontrarlo, se alejó del lugar.

—¿Lo vió rodear la casilla? Pero si así hubiese sido, llevando él la linterna encendida, la persona que estuviese allí podría haberlo visto.

—No sabemos si la mantuvo encendida. Usted cree, señor Ropes, que Cushing estaba esperando allí con el revólver en la mano. Cree que aguardaba a Holroyd. Pero el caso es que el muerto fué Cushing.

—No fué Holroyd quien lo mató.

—A propósito, Micaela, ¿recuerdas que debes tomar tus gotas? (De *Marianne*, París).

(*Continúa en la página 117*)



Por ERNESTO PALACIO

La oportunidad de M. Daladier

Desde hace un tiempo, Francia está perdiendo sucesivas oportunidades para enderezar su política: recordemos la oportunidad que se le presentó a Doumergue en 1934 y a Laval en 1935. No menciono a M. Blum porque, no obstante la amplia base de opinión que logró para su gobierno y su buena voluntad evidente, las preocupaciones ideológicas de que padece y su origen racial han sido obstáculos demasiado grandes para permitirle vencer la resistencia obstinada de una gran masa de la opinión francesa. Sus propósitos de unión nacional debían, pues, fracasar. Su nombre estaba condenado a ser un nombre de guerra y su gobierno un gobierno de partido.

Al hablar de oportunidades perdidas y de regeneración política, me refiero, precisamente, a la urgente necesidad de unión que se siente en Francia, frente a los peligros externos. En un mundo que se prepara para la guerra y en el que todos los países se arman velozmente y con una intensidad nunca vista hasta ahora, concentrando sus fuerzas para una acción decisiva, la gran nación se extenúa en una lucha interna lindera con la anarquía. Es muy hermoso, sin duda, ser uno de los últimos lugares del mundo en que la libertad individual sufre escasas limitaciones. Pero es también evidente que, frente a un enemigo unido, la desunión significa debilidad. De esta convicción nace el clamor que se siente en Francia por un gobierno que imponga una tregua a la guerra de los partidos, clamor que crece en todos los sectores y que hasta ahora no ha sido satisfecho. Con la caída de M. Blum, incapaz de hacer frente a la situación financiera y política, la oportunidad se le presenta hoy a M. Edouard Daladier, que acaba de constituir un nuevo gabinete.

¿Quién es Daladier? Su actuación política ha sido brillante. Pertenece al ala izquierda del partido radical, conocida con el nombre de "los fusileros", compuesta por los jóvenes jacobinos que propiciaron la unión con las izquierdas en el Frente Popular. Su ideología y su temperamento de meridional parecen asegurar su eficacia para el cargo que ha asumido, lo mismo que sus antecedentes. La primera lo lleva a aceptar como posible la eventualidad de una dictadura de "salvación pública"; el segundo a no temer los riesgos ni las responsabilidades (es notable su parecido físico con Napoleón, lo que podría acaso indicar una analogía moral). En cuanto a sus antecedentes, conviene recordar que fué él quien sofocó por la fuerza los disturbios de febrero de 1934 y que, desde el advenimiento del Frente Popular, desempeña la cartera de Guerra, habiéndose empeñado, con admirable dedicación, en mantener el rango militar de Francia, contra los obstáculos que le oponían a veces sus propios partidarios. Esta labor le ha merecido el respeto de las derechas, que no discuten su ardiente patriotismo.

Sabido es que la debilidad de la política francesa consiste en la sumisión de las derechas a los intereses de la oligarquía financiera y en el "sabotaje" de las izquierdas a la defensa nacional. Daladier, aunque radical, se mantiene apartado de las vinculaciones industriales y bancarias que rigen la acción de la "guardia vieja" de su partido (cuyo prototipo es monsieur Caillaux); y aunque izquierdista, todo lo pospone a la preparación militar. Esta feliz conjunción de cualidades hacen de él una personalidad insubstituíble en las actuales circunstancias.

¿Logrará el apoyo nacional necesario para sobreponerse a la lucha de facciones? Como les ha ocurrido a otros países de Europa, ¿habrá encontrado en él Francia a "su hombre"? Es de desear que así sea. No sólo por la seguridad de la misma Francia, sino por el interés general en el mantenimiento de la paz, que depende en gran parte de una rectificación de la política francesa, en el orden internacional, análoga a la efectuada por míster Chamberlain en Inglaterra. Menos ideología y más cordura; menos apelación a los principios y más sometimiento a los hechos.

Ernesto Palacio



Año XLI
Núm. 2064
Buenos Aires, 23 de abril de 1938

★

Sumario de este número

Portada: Caricatura política, por Alvarez, en citocromía.
Segunda portada: Marta Socas, foto en bicromía.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, en cinco colores.
Caricaturas contemporáneas: Ingeniero Ricardo Silveyra, por Valdivia, a todo color.
Cine: Virginia Bruce, foto en colores.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

El archivo de Rubén Darío, por *Alberto Ghiraldo* . . . . Pág. 2
¿Cómo se llega al alma de la mujer?, por *Rosario Sansores* . . . . „ 8
Serenidad, por *Sara Alvarez Valdés* „ 11
El "pulsolari", por *José María Salaverría* . . . . „ 12
El misterio del "Opalo", por *R. Sargent Holland* . . . . „ 14
Yo y los días, por *Eduardo Marquina* . . . . „ 24
Caso de conciencia, por *Jacinto Octavio Picón* . . . . „ 32
La pesca de la ballena en los mares del sur . . . . „ 44
Iturbi, el mago del piano y de la orquesta . . . . „ 48
El primer embarque de trigo en el puerto de Rosario, por *José María de Yriondo* . . . . „ 52
Aleluyas . . . . „ 101
Un recuerdo de la visita de monseñor Franceschi, por *Lucía Chaplain* . . . . „ 108
Geografía catalana del momento, por *Félix Lima* . . . . „ 121

SECCIONES FIJAS

Ajedrez . . . . Pág. 113
Bridge . . . . „ 110
Cinco minutos de intervalo (Cine) „ 36
El arte de cocinar . . . . „ 115
El niño y la escuela . . . . „ 128
Enigmografía . . . . „ 116
Estampas de la moda . . . . „ 40
Haga turismo en automóvil . . . . „ 120
La política en broma . . . . „ 22
Los pequeños dibujantes . . . . . „ 111
Luces de bengala . . . . „ 6
Notas sociales . . . . „ 28
Para grandes y chicos (Historietas) „ 86
Palabras cruzadas . . . . „ 122
¿Qué pasa en el mundo? . . . . . . „ 18
Radio . . . . „ 102
Salpicón de actualidad . . . . . . „ 132
Salvo error u omisión (Comentarios de actualidad) . . . . „ 20
Visto y oído desde la platea (Teatros) „ 104

Consultorio Médico Gratuito de CARAS Y CARETAS

La Dirección de CARAS Y CARETAS comunica a sus lectores que desde el 1º de abril ha quedado inaugurado el Consultorio Médico Gratuito, que, bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona en su local, Chacabuco 151, todos los días, de acuerdo con el siguiente

HORARIO

CLINICA MEDICA

Dr. JULIO A. ALVAREZ
Todos los días, de 11 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON

Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Lunes, miércoles y sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS

Dr. FELIX F. GUNCHE
Miércoles, de 15 a 16.

NERVIOSAS Y MENTALES

Dr. MARCOS VICTORIA
Viernes, de 14 a 15.

CIRUGIA

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.

Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30

VIAS URINARIAS

Dr. SALVADOR J. PRAT
Martes, de 16.30 a 17.30
Jueves, de 15 a 16.

OCULISTA

Dr. MARIO X. LANDO
Jueves y sábados, de 15 a 16.

CLINICA DE SEÑORAS

Dr. RAUL B. ALVIS
Martes, de 14 a 15.
Viernes, de 10 a 11.

Dr. VICENTE MARINO DONATO
Martes, de 10 a 11.

El doctor Mario X. Landó atenderá en su consultorio particular, calle Uruguay 172, los días señalados. Las órdenes para ser atendidos por este especialista serán entregadas los días miércoles y viernes, de 11 a 12, por el jefe de este servicio, doctor Julio A. Alvarez.

***NOTA:** Recorte el cupón inserto en la página 48, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con la que será atendido por riguroso turno. Dicha tarjeta puede solicitarse cualquier día hábil de 9 a 10 y de 14 a 15.*

Salvo Error

COMENTARIOS

BUEN VIAJE



Después de dirigir los destinos del país durante los seis años señalados por la Constitución, período que algunos preveían que no habría de finalizar sin cierto ruidito de espadas, el general Justo se propone emprender el 26 del actual un viaje de descanso a Europa en compañía de su familia.

Le ha tocado al ex presidente, sin duda, duros trances que sobrellevar en el transcurso de su ardua gestión administrativa. No fueron pocas ciertamente las causas que influyeron en el jefe supremo de la Nación a enfrentar difíciles situaciones encaradas de enérgica manera que pusieron a prueba más de una vez su temple de buen soldado y su tacto político. Ha merecido aplausos y ha merecido censuras. Ha gobernado contra incesantes manifestaciones hostiles de la numerosa oposición; pero el presidente Justo supo salir con bien hasta el fin de su mandato.

Que hubo fraudes en varias elecciones provinciales, que hubo nombramientos sin tasa ni medida en las diversas ramas del Estado, que hubo errores, que hubo injusticias, según unos; que hubo obra realmente constructiva de gobierno, de sano patriotismo, de elevado nacionalismo cortando de raíz la mala hierba, que señaló su gobierno gestiones memorables en el orden internacional e interno, según otros, son cosas que ya ha recogido la conciencia colectiva expresando su juicio en las urnas y en la prensa. Pero el juicio verdadero, el definitivo, lo da la historia, y ésta será la que determine en su hora la cabal apreciación de su gobierno.

Entretanto, el ex presidente, confundido hoy en las filas del pueblo — el mismo que gobernara, — será uno de los tantos turistas argentinos que buscan reposo tras una ruda jornada.

Y como tal — cuadra a los que escribimos sin banderías políticas — deseamos al ilustre viajero feliz estada en el Viejo Mundo.

CASITERITA Y PETROLEO



Muy pronto no tendremos que recurrir al estaño extranjero para hacer el bronce de las estatuas de los héroes argentinos, pues dos argentinos han descubierto en el país una sucursal metalífera de las islas Casitérides. Los señores Ismael Carlos y Julio Félix Johnson se presentaron ante la Cámara de Diputados de la Nación, con objeto de denunciar que han conseguido descubrir vetas de casiterita. La noticia produjo general satisfacción, ya que el descubrimiento viene a incorporar a nuestra industria una materia prima de valiosa importancia. Al mismo tiempo, se anuncia, con grandes visos de verosimilitud, que en tierras de Azul, a dos pasos, como si dijéramos, de la metrópoli, se ha logrado comprobar la existencia de un yacimiento petrolífero.

Son éstas dos buenas nuevas para la mayor riqueza de la República. Ya sabíamos que el suelo argentino nada tenía que envidiarle a otros; pero estas dos "trouvailles" sobrepasan las más lisonjeras esperanzas. Congratulémonos, pues, y formulemos fervientes votos por que la época de los descubrimientos mineralógicos vaya en auge.

UNA MINORIA GITANA



Don Jorge Miguel Adamovich, pretendiente al trono argentino por la gracia de Dios y el salero de su raza, busca ser reconocido oficialmente. Catorce tribus (dos más que las de Israel), lo han proclamado, no sabemos si rey absoluto o constitucional. Don Jorge Miguel I es criollo, según manifiesta, nacido en Sastre. Su programa de gobierno tiene una amplitud laudable: ciudadanización de sus súbditos, apertura de escuelas, formación de colonias, respeto a las autoridades del país, aporte de los brazos gitanos al Ejército y la Marina, etc. Son unos 20.000 hombres, que abandonarían su vida trashumante para sentar la cabeza; son veinte millares de gente lista, apta y simpática, algo deseable. Pero lo indeseable es el reconocimiento de las ambiciones mayestáticas del pretendiente. La República Argentina no puede admitir autoridades soberanas dentro de su territorio. Con la República de la Boca tenemos bastante, en cuestiones de minorías bromistas.

UNA CARCEL SUPER - MODERNA

En materia de reformas penales, mucho y variado se ha hecho desde la época de los grilletes y las torturas, hasta los modernos establecimientos carcelarios de algunos países, donde rigen sistemas considerados perfectos, como el de la cárcel de Elmira en Nueva York.

Allí los presos tienen gimnasio, escuelas donde reciben educación industrial y religiosa, organizaciones militares y una serie de franquicias para los que guardan buena conducta que hace desear realmente permanecer en ella.

Pero nunca imaginamos que aquí no más, en Catamarca, teníamos un super-sistema carcelario. En la cárcel pública de Catamarca no sólo pueden jugar bridge, póker, tute, recostarse después de las comidas con un buen libro y un vaso de whisky en la mesita de noche, sino que los que se aburren mucho se retiran a su casa donde almuerzan, cenan y si la noche amenaza lluvia y se torna incómodo el regreso, se quedan a dormir en compañía de los suyos.

u Omisión DE ACTUALIDAD

LA RULETA DE CORRIENTES



Funciona en la ciudad de Corrientes una ruleta instalada en sitio céntrico, con autorización del gobierno de la Provincia. La pasión del juego, que no asomó en aquella capital sino en forma esporádica hasta la apertura de la llamada "sala de entretenimiento", parece que ha encendido en ella de manera inusitada y alarmante. Consecuencia de la diaria frecuentación a la ruleta por parte de las familias correntinas de todas las clases sociales, ha sido "el resentimiento profundo de la moral y de la economía privada" de las mismas, según lo ha hecho notar la Asociación Comercial de Corrientes en una presentación al P. E. de la Provincia en la que solicitaba el cierre inmediato de aquélla. El dinero que se lleva la ruleta es causa de que las ventas en el comercio local se hayan reducido hasta en un cincuenta por ciento, colocando al borde de la quiebra a numerosos comerciantes. Grave problema social, el planteado en Corrientes, debe merecer en primer término la atención inmediata de sus gobernantes para resolverlo de acuerdo con los intereses afectados, y debe servir de lección para quienes se obstinan en la explotación oficializada de una pasión malsana, que tantos trastornos trae en lo moral y material.

VEHICULO DE MALDAD

Cuando Alejandro Graham Bell, el ilustre físico padre del teléfono, usó por primera vez su maravilloso invento para llamar a su secretario, ¿podía imaginar que ese adminículo sería más tarde utilizado por personas inconscientes para desahogar sus arteros instintos?

Este moderno elemento de progreso, imprescindible hoy en toda ciudad, sirve, en efecto, a algunos individuos de baja ralea espiritual para zaherir procazmente y en forma anónima a otras personas. Pero no son éstas, por cierto, víctimas suyas; no les alcanza esa voz lejana y cobarde que se apaga cuando siente pasos detrás. De vez en cuando la noticia periodística registra estos hechos delictuosos que la justicia se encarga de darles la merecida sanción.

En una ciudad de dos millones y medio de habitantes como Buenos Aires, donde convergen y conviven diferentes razas del globo — merced a las leyes hospitalarias del país, — no deben extrañar estos signos de incultura, esporádicos felizmente, no epidémicos. Ellos son, en cierto grado, naturales y propios de los grandes conglomerados sociales. Por eso hay leyes y cárceles, hay manicomios y universidades, hay hogares respetables y otros que no lo son, hay, en fin, el Bien y el Mal. Al que camina le corresponde elegir uno de los dos senderos.

CALUMNIAS EXTRANJERAS



"Poisson d'avril" llaman los franceses a lo que nosotros conocemos con el nombre de "inocentada". El "poisson d'avril" puede consistir en un regalo burlesco o en una broma, de mejor o peor mal gusto. El "canard", variante del humorismo francés, equivalente a lo que nosotros conocemos por los nombres de "globo", "boleto" y "milanesa", participa de las condiciones allí requeridas para la inocentada. Cuando los alegres galos advierten que hay superproducción de "poissons d'avril" y de "canards", los exportan. Uno de los mercados preferidos es la Argentina. Por eso "se mandan" y nos mandan cada milanesa de órdago a la grande, que nosotros, ¡la inocencia nos valga!, tomamos en serio. Alejandro Dumas, entre otros fabricantes de inocentadas, tuvo originalidad y gracejo. Los otros, no. Su gracia estriba en dirigirnos los insultos, sátiras e invenciones que se cansaron de dirigir a la mujer francesa, al esposo francés, al "maquereaux" parisiense y a todos los elementos de aquella inmoralidad.

Lo malo del caso es que la gente criolla cae en la inocentada y se hace mala sangre, y replica con violencia, y trata de justificarse ante los ojos del mundo. El comentar esas sandeces calumniosas resulta peor. Nos deberían prohibir a los periodistas comentarlas.

JAUJA PARA LOS MALANDRINES

La utopía lograda de los paraísos humanos debe ser aquel lugar donde no exista la policía. Lógico es, allí todos serán tan buenos que la acción policial se haría innecesaria.

El Chaco debería ser ese deseado rincón maravilloso, a juzgar por la escasez de vigilantes con que cuenta la jefatura, según dice en su informe, el Gobernador, que días pasados elevara al Ministro del Interior.

¡Un vigilante por cada 625 habitantes! Un policía para guardar el orden en un perímetro de 843 hectáreas. Pero la realidad es muy otra. Los asaltos se suceden con frecuencia. Robos a la orden del día, pese a la buena voluntad del existente cuerpo policial.

Comprendemos que poco puede hacer la policía chaqueña teniendo que afrontar en su lucha contra el crimen, con tan escasos recursos. Cuenta nada más que con 1000 pesos mensuales para gastos de movilidad. El Chaco es una región donde movilizar gente resulta costoso por las condiciones topográficas del terreno y hasta requiere espíritu de sacrificio por parte de aquellos que vigilan las vidas y propiedades del pueblo chaqueño.

¿Tomarán en serio las autoridades nacionales este caso?


La política

Yriondo:

—Dije en un mensaje fiel,
sin ánimo de hacer crítica,
que hay que elevar el nivel
moral de nuestra política.
Mas, cuando me he analizado,
poniendo mi orgullo a prueba,
me he dicho, medio asustado:
¿Y a mí, quién diablo me eleva?..

Repetto:

—Soy de carácter un poco fuerte,
y aunque es frecuente que ande con luna,
al Socialismo, con varia suerte
di mi sosiego y mi fortuna.
Y, siendo víctima de ajenos yerros,
de ingratitudes y odios también,
no me he olvidado ni de los perros:
les di mi nombre y hombría de bien.

De la Torre:

—Ahora, en la política
lo veo todo chato.
Se presta a amarga crítica
cualquier firme alegato.
Y, ante chatura tanta,
le digo a quien me aguanta:
Ya no hay nada elevado
en flores ni en espinas.
¿Será porque ha pasado
el leñador de Pinas?...


en broma
Porto:
—Aquí hay que creer en Dios o reventar,
como dicen los criollos bien templados;
ya que, si ayer Cantoni entró a formar
en la lista de los desocupados,
después de la actuación infortunada
de electos y votantes,
por no ser menos que mi ex camarada,
en la logia ingresé de los cesantes.
Alvear:
—Yo pude ser senador,
y ya ven: no quise serlo.
Aunque creo merecerlo,
decliné tan alto honor.
Y en el llano mi figura
jamás desmerecerá,
pues quien con el pueblo está
se coloca a gran altura.
Coll:
—Después de ponerme a hablar
por radio con los oyentes,
pude en mi torno observar
muchos semblantes sonrientes.
Mas tales sonrisas son
de condición tan velada,
que me hago esta reflexión:
¿Son signo de aprobación
o una discreta cachada?...
Eduardo Alvarez
Padilla:
—La Reina de la Vendimia
tuvo su corte y su grey;
pero a tal realeza eximia
hacíale falta un rey.
Mi contribución, sin duda,
realzado hubiera a la bella.
¡Qué pareja macanuda
hubiera hecho yo con ella!...

Yo y los días

XI

MI CALLE DE MONCADA

El colegio de los hermanos franceses estaba al lado de mi casa, pared con pared. Había que andar un trechito de calle. Me acompañaba una de las criadas.

Cuando llegábamos al colegio — gran portalón, patio inmenso como de fortaleza y ancha escalera de piedra — la criada esperaba al pie de la escalera. Yo me volvía desde el descansillo, antes de pasar la puerta, para decirle adiós. Ultima sombra familiar, la recordaba, camino del aula, con simpatía y nostalgia.

La calle de Moncada era una calle de viejos palacios en el más viejo barrio de Barcelona, el del Borne. Enriqueció este barrio hasta 1936 la estupenda iglesia de Santa María del Mar: la nave gótica más levantada, fuerte y ecuánime que recuerdo haber visto.

En aquellos viejos palacios de la calle de Moncada, con capacidad de Lonjas, iban instalando los mercaderes de la nueva Barcelona toda clase de almacenes para toda clase de productos. La calle hervía el día entero con estrépito de carros y trajín de carga y descarga. Quedaba cerca del puerto. Olía como el puerto a especies coloniales, a vaho intenso de drogas, a granos y semillas.

Además del almacén de drogas y productos químicos, instalado en el 21, donde nosotros vivíamos, había el de los Alomar y Uriach, que traficaban en los mismos géneros. Había uno de *coloniales* (azúcar y café), de los Rius y Torres. Los había de granos; de vidrios y botellas; de algodón; y uno de corcho, ya en la plazuela.



Cuatro puertas más allá de casa estaba el cuartel de carabineros. Y al otro lado de la calle subsistían dos auténticos palacios, donde seguían habitando sus auténticos dueños de rancia nobleza catalana. Pertenecía uno de ellos a los Fontcuberta y Dalmases. Un caserón enorme y suntuoso: gran patio, escalera de



RECUERDOS DE MI VIDA

POR EDUARDO MARQUINA

piedra labrada, columnas y amplísimos arcos. La fachada lisa de ancha piedra sillar. Rejas y ventanas con profusos adornos. Arriba, la rígida hilera de gárgolas de piedra, gemelas de las mejores de la Catedral, que, en las grandes lluvias, recogían y vomitaban el agua de los tejados. Durante todo el año se iba poniendo gris, atada a un balcón, la historiada palma de seis o siete metros que, ofrecida por sus dueños, habíamos visto en el altar del "Monumento" de Santa María del Mar, la tarde del Jueves Santo.

Una señora viuda que llamábamos "la marquesa" habitaba, al otro extremo de la calle, el otro palacio. Cabello rubio, probablemente

teñido; complicados trajes de seda azul y proceloso *polisón*. Tenía cochera en el patio y coche propio.

También tenían coche unos "indianos" instalados en otra vieja casa, frente a la nuestra. Enganchaban un hermoso tronco de caballos tordos.. Cuando salía el coche de su cochera, con dificultad porque la calle era estrechísima y los caballos piafaban en la maniobra, nos llamábamos uno a otro los hermanos para gozar, desde el balcón, de semejante magnificencia.

El balcón fué para nosotros azotea, ágora, jardín y explanada de juegos. Allí el sol escaso, el poquito de aire libre, la franja de cielo, la nube casual de que podíamos gozar. Cuando llegaron las vacaciones de aquel año 1886, pusieron toldos en los balcones y medios aros de hierro para ahuecarlos. Así quedaban convertidos los balcones en fresca tienda.

Teníamos dos. En uno pusieron un silloncito para mi madre, que andaba convaleciente de una anemia. En el otro nos instalaron a los chiquillos, y mi madre, desde el suyo, nos vigilaba. Ya éramos cuatro en aquellas fechas. Yo jugaba ordinariamente con mi hermano Emilio y la hermana cuidaba de Juan, el último nacido.

UNA de las buenas cosas que nos ha ido trayendo la vida moderna es la facilidad de contacto con la naturaleza. Los medios de comunicación rapidísimos que al hombre de posición modesta le permiten trabajar en la ciudad y vivir casi en el campo; los deportes al aire libre sobre praderas de césped y entre masas de árboles; la entrada abundante del sol y el agua en las casas; la vida de playa; los "fin de semana", golosina depositada en la amable cajita del llamado "sábado inglés", que en realidad es sábado Judío, costumbre adquirida por convivencia y contagio con los confortables rabinos del agio internacional; las colonias escolares, las vacaciones retribuídas para empleados y obreros: he aquí otras tantas ventanas abiertas sobre la naturaleza que el hombre de hoy tendría al alcance de la mano si, por desgracia, el espesor de egoísmo que embota la piel no le incapacitara para el tacto y el goce desinteresado de la Maya eterna.

Los niños de ayer, me refiero a los nacidos en recintos urbanos y, para el caso, a los que vivíamos recluídos en barrios espesos de la Barcelona antigua, apenas sabíamos de nuestra ciudad lo que atisbábamos por entre los hierros del balcón. Puedo asegurar que, prácticamente, no sabíamos nada de la naturaleza ni de sus libres espectáculos.

La calle de Moncada me sugería una Barcelona laboriosa y pacífica. Pueblo y señorío se metía hasta el codo en trabajo con idéntico fervor de producción y un mismo interés de riqueza.

Entre portal y portal de sus palacios había, en la calle de Moncada, unas puertecitas raquíticas que daban a unas escaleras empinadas, altísimas, de un solo tramo en cinta interminable. Conducían a viviendas para servidumbre, que antiguamente les iban naciendo a los palacios como una excrecencia y se alojaban dificultosamente, llenando los huecos entre unos y otros. Ahora las habitaban familias de obreros: unas mujeres que cosían mañana y tarde, esposas de los trabajadores de aquellos mismos almacenes; viudas hacendosas, viejecitas pálidas, limpias; que no sé cómo ni de qué vivían. Y todos nos saludábamos y nos dábamos los buenos días bajo los toldos, en verano, y comentábamos de balcón a balcón o de balcón a ventana, las noticias de la ciudad.

La primera visión que recuerdo de paisaje de calle es la extraordinaria visión, allá abajo, del piso levantado y el subsuelo abierto en largas y negras galerías. Fué cuando nos dotaron a los vecinos de un sistema de cloacas inexistente hasta entonces. Debía ocurrir el suceso hacia el año 84. Fué un ciclo de trabajos que alteró durante unos meses la vida de nuestros almacenes y complicó notablemente el tránsito y acarreo de mercancías.

Conocíamos los chicos a la mayor parte de los carreteros encargados de ese tránsito y acarreo por la calle de Moncada. Sabíamos de su genio y costumbres, juzgándolos por el trato que solían dar a sus caballos. Los había blasfemadores, impacientes y crueles. Nosotros sufríamos cuando pegaban a los caballos y no dejábamos de increparlos a gritos desde el balcón. Pero los había complacientes y cariñosos. A éstos solíamos chistarles cuando pasaban y, en nombre de sus bestias, les sonreíamos agradecidos, si levantaban la cabeza.

Por mucho que a lo largo del año nos hiciera sufrir y nos indignara la conducta de algunos con sus caballos, los carreteros tenían su día, el de la fiesta de San Antón, en que, para admirarlos y ponderarlos, olvidábamos los chicos sus mayores perrerías.

Abrigados hasta las orejas, porque era en pleno invierno, nos sacaban al balcón a la hora del sol. Los carreteros desfilaban, regresando de la ceremonia religiosa que los había congregado para la bendición de las caballerías, a primeras horas de la mañana. Venían cabalgando en sus bestias, que parecían nuevas; engalanadas de cintas las colas, penachos de plumas rizadas y flores pomposas en el frontal, entre las orejas. Los hombres vestían su traje negro de las fiestas. Llevaban sombrero de copa y corbatas vistosas de seda roja, verde o azul. Calzaban guantes. Recorrían la ciudad haciendo caracolear sus monturas y desfilaban por delante de las casas de sus dueños y capataces que salían a los balcones, con las familias, para saludarles y aplaudirles.

Nosotros nos asomábamos, entusiasmados. Pero había que ver los balcones bajos de las oficinas cuando pasaban los carreteros al servicio del almacén. Salían los Vidal y Ribas; salían mi padre, el señor Pichot y todos los otros jefes. Se detenían los hombres. Y los de la oficina charlaban con ellos, cambiaban cigarros, les ponderaban el adorno, les decían elogios.

A pesar de las últimas algaradas, revolucio-

nes y motines, yo encontré en un pie de relaciones patriarcales la vida social de Barcelona, cuando abrí los ojos sobre mi calle de Moncada.

Los domingos, a cierta hora de la tarde, pasaban los músicos de la banda municipal (todavía, de "ros") que iban a la plaza de toros, donde generalmente había bojiganga y algún domingo corrida formal.

Mi padre era aficionado, como casi todos sus compañeros de la oficina y creo que también los dueños. En general la buena gente de Barcelona gustaba de las corridas de toros. No iban las mujeres a la plaza tanto como en otras provincias y como en Madrid. Pero los hombres ya abarrotaban los tendidos; y la afición ha cundido después, hasta el punto de sostener con suficiente lustre dos circos.

Aun veíamos por la calle, para festivales que también solían celebrarse en la antigua plaza de toros de la Barceloneta, algunos veteranos del cuerpo de voluntarios catalanes con quienes peleó Prim en Africa. La barretina, chaqueta y calzón de pana parda; la ancha faja, las alpargatas de cintas negras.

Entre las habituales figuras de vendedores o compradores ambulantes cuyos gritos y pregones conocíamos había el *trapero* con su saco al hombro que raro era el día en que no pasara mañana y tarde; compraba trapos, hierro, pieles de conejo. abía el "plata y oro", con su bolsa de cuero y su pequeña romana; y había el "afilador", que ha seguido hasta hace poco, con su gran rueda a torno y la palanca para accionarla con el pie.

A estas figuras se añadían algunas variantes. Por ejemplo: la del "tintorero" en su carrito del que tiraba un asnillo. Venía sonando un cuerno; y traía colgados entre las dos barandillas del carro, trapos teñidos de colores vivos; para que vieran los vecinos de qué se trataba.

Muy tempranito, cuando el estrépito de los almacenes aun no había empezado, hacia las seis de la mañana en verano y una hora más tarde en invierno, pasaban las *burras de leche*. Llevaban unas pequeñas esquilas típicas. Iban cubiertas de unas mantitas rojas con franja azul que les daban aspecto doméstico de comadres frioleras. Eran finas, de patas esbeltas. Sus inmensos ojos soñadores, su negro pardo de trajecito usado, su gris ceniza inefable, no sé por qué me sugerían profundidades de bondad... Un poco más tarde que las burras de leche, a la hora del desayuno, filtrándose como podía entre los carros que ya dificultaban el tránsito, venía el rebañito de cabras, con sus anchos cencerros desproporcionados. Luego, a media tarde, volverían a circular.

También por la tarde, hacia las seis, tomaban la calle, enseñoreándose de ella, unos momentos, los empleados municipales de la limpieza. La cuba del agua; el hombre con la regadera que, de una brazada, esparcía en lluvia el agua de parte a parte de la calle; el carro-barredera con el rodillo de esparto; los barrenderos, con la escoba de brezo, que apilaban lo barrido a montones y el hombre del capacho que recogía los montones y los volcaba en el carro de la basura.

Si retrocedo mucho en mis recuerdos entreveo al napolitano del acordeón y a su Catalina, emigrados de una Italia que no dejaba presumir entonces el recio organismo de su grandeza actual. De vez en cuando, el húngaro del oso o del mono y el hombre-orquesta. Las admirables ansotanas, en sus estupendos trajes de la más alta Edad Media que llamábamos "las mujeres del té". Vendían, en efecto, cucuruchos con diferentes yerbas.

Finalmente, como en los pueblos, atravesaban, a veces, la calle unas cuantas figuras de mendigos, de bobos y aun de bufones populares que conocía Barcelona entera: Garibaldi, un viejo de anchas barbas y zamarra encarnada, cojo; llevaba un pequeño manubrio y tenía miradas de salacidad para las mujeres; el "Noy de Tona", un sacamuelas espanta-niños; la "Marieta enfarinada" (empolvada), trágica figura de boba sensual; el "¡Era bo...!", los ojos brillantes, flaca estampa, piernas de alambre, en perpetuo delirio, transido sabe Dios de qué delicias o grandezas pasadas que para siempre acabaron, llevándose con ellas su pobre razón... También nos visitaba en ocasiones, colocándose en el vano de una puerta, aquel hombrecito de la cara pálida, del bombín usadísimo, pardo, que tomaba su violín y hablaba con él y lo hacía hablar, contestarle, quejarse, gruñir y llorar como si se tratase de un niño o de un animalito.

Hacia las siete de la tarde, regada, barrida, cerradas las puertas de sus almacenes, callaba y se ensoñaba la calle de Moncada tomando un aspecto de compostura y quietud, entre histórico y rural.

Las gárgolas de Casa-Dalmases exasperaban en el aire, a contra luz, sus místicos prestigios góticos. Los tejaditos de algunas casitas bajas y humildes se doraban de polvo de ocaso. Valían, en las ventanas de estas casitas pobres unas ciertas cortinas rojas, que durante el día, con la luz chillona que encandilaba el aire se veían apenas.

Y por encima de aquellos tejaditos humildes, en la pequeña franja de cielo que iba poniéndose nacarada y lechosa, desarticulados vuelos de murciélagos oscuros, me hacían pensar, si agarradito a los hierros del balcón, levantaba la cabeza y miraba, que llegaba la noche, que venía la oscuridad, que era hora de buscar calorcito en la cocina, que iba a llenarse la casa de ruidos — y que tendría miedo.

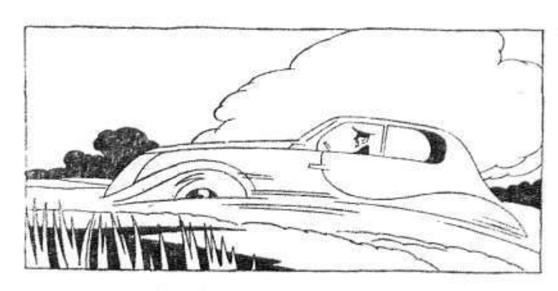
E. Marquina

Dibujo de Caballé

(Continuará en el próximo número)

NOTAS *Sociales*

Por LA DAMA DUENDE



Muchas son las sorpresas que acechan a esta Duende amiga en sus habituales andanzas, tan diversas son las actividades que forman el complicadísimo engranaje de la vida diaria... Así surge inesperadamente la escena que conmueve intensamente su viejo corazón, y que el recuerdo fija en la retina con nitidez indestructible.

La vasta sala del hospital — uno de los más importantes de la comuna — reúne en sus lechos de dolor a una serie de ancianas cuyos rostros sellan la miseria o el mal incurable; pupilas apagadas casi por la edad o veladas de la bruma de las lágrimas... En la fila interminable de las camas blancas que se alinean, dos o tres niños recientemente operados, cuyos ojazos obscuros se me antojan como una pregunta perenne: ¿Por qué estamos aquí?...

Penosamente sobrecogida ante manifestación tan dolorosa de la miseria humana, hubiera querido hallarme muy lejos de la vasta sala, cuando una voz clara, en la que vibraba ese matiz inconfundible de la cordialidad y de la simpatía, detuvo mi premeditada fuga:

—¿Qué hace usted en mi reino, Duende amiga?

Esbelta y fina, pero con el empaque natural que presta la autoridad serena, se erguía ante mí la juvenil figura femenina, vistiendo el albo uniforme de la legión blanca: el velo azul que realza la toca caía airosamente sobre los hombros de la caba; sus grandes ojos claros, su alegre sonrisa, tenían esa luminosa expresión que fluye de la vida interior.

—¿Pero es usted? — dije entonces, murmurando el mote cariñoso con que llaman sus allegadas y amigas a la señoril figura que lleva aristocrático apellido compuesto, ilustrado por el eminente médico argentino — el mismo precisamente con que se ha designado a ese inmenso hospital, como homenaje a su memoria — y que no había reconocido yo en un principio, puesto que pocos días antes la había visto en elegante reunión musical luciendo las galas de la mujer de mundo.

— Esta sala es mi reino — repitió, ante la muda pregunta de mi mirada, — porque soy la directora de la Escuela de Enfermeras.

Recorría la sala, acercándose a cada una de aquellas camas, con una palabra reconfortante, con una caricia; aquí recogía y sujetaba un mechón de cabellos grises, más allá, tomaba la humilde escudilla en sus manos para dar la sopa a la viejecita que contemplaba su juventud en flor, con inenarrable expresión de gratitud y de ternura.

— Paso aquí — añadía — todas las horas de la mañana; me era penoso tener que levantarme a las seis, pero ya me he habituado: indudablemente, tengo vocación para este cargo... Obligaciones muy íntimas me retienen; de lo contrario estaría prestando mis servicios en hospitales de sangre, allá, en el martirizado solar de España... pero también aquí soy útil, sin alarde de heroísmo.

Y sin embargo, pensaba yo, qué bello heroísmo representa para una mujer que vive su plena juventud, encerrarse más de seis horas diarias en la morada del dolor; y qué ejemplo para las que viven la "Fiesta del Mundo" sin pensar que la ley de las compensaciones les impondría el dedicar algunas de las horas de su ocio elegante para tratar de aliviar, en la medida de sus fuerzas, el sufrimiento ajeno.



Días de expectativa son los que viven en esta primera quincena de abril los círculos más brillantes y encopetados de la "gentry" porteña... Rompe sin embargo la obligada ocupación de recorrer modistas, para descubrir el modelo inédito que ha de causar sensación en la próxima "season", la crónica de tal cual acontecimiento social que ha congregado a las figuras más en evidencia en el brillante escenario mundano.

Nota de singular interés ha sido la fiesta celebrada en una de las estancias de tradición, por la hidalga hospitalidad de la vieja casona criolla, cuyos corredores dan acceso al parque afamado en la zona por la belleza de su fronda centenaria.

En medio de animada expectativa, iban llegando a la hospitalaria posesión los autos de gran marca que pudieron evitar los inconvenientes del lodo en un largo trecho del camino... Hasta hubo quien apostara, "palpitando" si era tal o cual personalidad mundana la que precedía la larga caravana. Alguna dama temerosa prefirió regresar a mitad del camino y debió lamentarlo más tarde, al escuchar los comentarios entusiastas de la fiesta, desarrollada en un ambiente de exquisita distinción. Y el caso es que la animación no decayó un instante...

La Dama Duende

Dibujo de Batlle

Apuntes y recortes

por MILORD ARTICO

En 1832, Bennett, naturalista inglés que había oído las fábulas de un animal extraordinario que vivía en Australia, hizo un viaje expresamente para estudiarlo, consiguiendo cazar uno al año siguiente: se le llamó "topo acuático" y causó sorpresa tanto por su figura como por la dificultad para clasificarlo: vive en los ríos, su piel está cubierta con dos clases de pelo como las nutrias; posee las mandíbulas en forma de pico de pato; es mamífero y entre éstos el único que nace de huevo: es el "ornitorrinco".

En ciertas comarcas del Tirol y Estirita los montañeses, en sus marchas, se ponen en la boca un poco de ácido arsenioso cristalizado, que es la variedad menos soluble: una débil absorción les facilita la respiración en las ascensiones y les da apariencia de robustos; pero es de notar que no hacen de esta práctica un hábito: si alguna vez toleran altas dósis de arsénico, otras veces resultan víctimas de él.

Un dirigible de tamaño medio carga 60.000 metros cúbicos de "helio", gas que cuesta 1.800.000 francos; se calcula que en cada ascensión hay una pérdida del 8 a 10 o|o, o sea 180.000 francos sin contar los gastos de esencia, el desgaste del material, etcétera. Pero el uso del "helio" se impone por tratarse de un gas absolutamente incombustible y que soporta el rayo impunemente.

Puede leerse en "Cartas persas" de Montesquieu lo siguiente: "¿Qué he de pensar de las mujeres europeas? El arte de componerse el rostro con afeites, los adornos con que se engalanan, el cuidado que de su belleza tienen, el continuo deseo de dar gusto en que se ocupan, todo en ellas es mancha de su virtud y agravios que a sus maridos hacen".

La primera mujer recibida de médica en nuestro país, fué Cecilia Grierson, en 1899.

El apodo "John Bull" fué usado por primera vez en la "Historia Cómica de Inglaterra" de Arburthnot, aplicándolo a un inglés. Jonh es uno de los nombres más comunes en Inglaterra y "bull" quiere decir toro, y es uno de los animales más atrevidos, fuertes y toscos: según el autor, simbolizaría el coraje del inglés y su franca rectitud.

La calefacción de antes

Nos preguntamos a menudo cómo pueden las mujeres soportar los rigores invernales llevando esas medias que parecen velos o gasas, que estéticamente son una verdadera delicia, pero que no dan ningún calor: creemos que las exigencias de la moda y el deseo de gustar contribuyen a tales heroísmos. Nos preguntamos también: ¿Y los antiguos? ¿Era un tiempo más o menos frío que el de nuestros días?

No sabemos cuál fué en siglos pasados la medida de la temperatura respecto a la época presente, pero lo cierto es que nuestros abuelos han sufrido mucho frío.

El uso de las estufas, mediante chimeneas como las actuales, se difundió solamente en el 600, pero anteriormente se hallaba en uso una especie de grandes chimeneas sin reparos, que permitían al humo ocupar toda la habitación, y salía muy poco por las aberturas practicadas en el techo por la cual entraba, en cambio, al aire frío. La princesa Palatina decía que en la mesa de Luis XIV se tomaba contemporáneamente una congestión y un resfrío.

Debía hacer mucho frío en aquellos tiempos. Narra Saint Simón que, en un almuerzo en casa del duque de Villeroy, el hielo caía en las copas, mientras que en París, en el invierno de 1709, se helaron los vinos y los licores, se heló el agua que la reina de Hungría tenía sobre su tocador, y a un copista de la marquesa de Huxelle se le heló la tinta en el tintero.

La Maintenon, que temía en llegar a ser paralítica, si continuaba habitando la helada habitación del rey, se hizo construir una alcoba portátil en la cual se instaló cómodamente y que después raramente abandonó. Madama Daffaud, la amiga de Choiseul y de Walpole se hizo construir una cuba en la cual se sumergía y que tenía un apoyo en la parte inferior hecho de un modo que podía colocar los brazos.

El abate de Saint-Martin se había hecho construir una cama de ladrillos, debajo de la cual el fuego era continuamente alimentado. Llevaba además una cantidad de capuchas y gorras, nueve pares de medias y nueve pares de calzones. Malherbe marcaba las medias con las letras del alfabeto y según la temperatura llevaba más o menos pares; cuando Racan fué a visitarlo se encontró que calzaba medias hasta la letra L.

Enrique IV, en tiempo de guerra, dormía durante la noche sobre cuatro lacayos extendidos en el suelo.

Los campesinos de las estepas rusas recurren a un medio excepcional: mediante una sugestión hipnótica semejante a la que usan los faquires, caen en un letargo como los animales invernales. Tal fenómeno es debido al excesivo frío y a la inacción por lo cual el cuerpo conserva solamente un mínimo de vitalidad casi imperceptible que toma el nombre de "Liojka".



Caso de conciencia

Por Jacinto Octavio Picón

Don Diego Fermosella era un caballero madrileño, honrado y rico: sus rentas ascendían a más de quince mil duros anuales. Vivía lujosamente, estaba viudo, y tenía dos hijas, una de veinticuatro y otra de veinte años.

Teresa, la mayor, era en extremo religiosa: no pensaba más que en huir del pecado y procurarse la salvación eterna, imaginando que los modos de lograrla eran la pureza de costumbres y la oración continua.

Alardeando de despreciar modas y galas, vestía humildemente, descuidaba mucho el aseo de su persona, le tenía sin cuidado comer mal, y no le importaba un bledo que otras mujeres, sin exceptuar a su hermana, gozasen fama de elegantes, mostrasen ingenio y fueran agradables a los ojos de los hombres. En lo tocante al amor, ya por frialdad de temperamento, ya por completa sumisión a los preceptos que glorifican la castidad, no transigía con la idea de que una pasión mundanal y terrena pudiese distraerla de más altos pensamientos. Se levantaba antes del amanecer, oía la misa del alba en una capilla próxima a su casa, y luego, encerrada en su cuarto, pasaba toda la mañana en lecturas piadosas. Decían las criadas que hasta solía quedarse como extática y arrobada, según pintan a ciertas santas muy favorecidas del Señor. Al mediodía almorzaba sola con objeto de disfrutar mayor independencia en la observancia de ayunos y vigilias, en que era para consigo muy dura, y por la tarde recibía algunas visitas de clérigos y hermanos de cofradías. Limosnas hacía pocas, pero con gran frecuencia regalaba a la parroquia ropas de sacristía, ramos de altar y cera.

Nunca faltaba a las cuarenta horas, por lejano que estuviese de su barrio el templo en que se celebrasen, y al caer la tarde tornaba a casa para comer con su padre y su hermana, siendo frecuente que los diálogos entre los tres se agriasen porque casi nunca pensaba ella como don Diego y Luisa. Después de la comida leía en el "Año Cristiano" la vida de cuantos santos se conmemoraban al día siguiente, y luego, vuelta al rezo y la meditación y los arrobos, hasta que se acostaba sin que jamás turbasen su sueño quehaceres domésticos, labores, disgustos, ni aun aquellos vagos anhelos de amor que anidan en el corazón de la mujer.

Los gustos y las costumbres de Luisa eran opuestos, y la vida que hacía, diferente. Se levantaba a las nueve, preguntaba lo que habían de darles de almorzar, cuidando que nunca faltase algún plato del agrado de su padre; almorzaba luego con él, le leía un periódico mientras tomaba café, y nunca le dejaba salir de casa sin ponerle la corbata, mirar si llevaba bien planchada la camisa y cerciorarse que iba bien abrigado. Esto a pesar de vivir casi en la opulencia, lo cual prueba que, a ser pobre, aun fuera más trabajadora y hacendosa. Después se vestía elegantemente y esperaba que alguna amiga, con quien la víspera se hubiera citado, viniese a buscarla para ir en coche de paseo. Su diversión favorita era el teatro; pero si su padre, por mal humor o achaques de los años, no quería salir de noche, se quedaba en casa gustosa jugando con él al "ecarté" o tocando el piano para entretenerle. En tales casos el buen señor daba señales de sueño a cosa de las doce, y entonces Luisa, después de dejarle en la cama, se recogía a su cuarto, invirtiendo un par de horas en escribir a alguna amiga que estuviese ausente, o en leer novelas de costumbres contemporáneas, sin que le agradasen las groseras por demasiado libres, ni se escandalizaba por ver reflejadas con cierta decente claridad las cosas de la vida: ni le gustaba lo lascivo ni le divertía lo hipócrita.

Ambas hermanas eran bonitas, pero de opuestos tipos. Teresa, morena, pequeña y gruesecilla. Luisa, rubia, esbelta y delgada. Ninguna tenía novio. La primera, porque amor y pecado eran a sus ojos la misma cosa; la segunda, porque no había encontrado hombre que supiese apreciar todo lo que ella era capaz de sentir.

Una noche don Diego volvió a casa más temprano que lo que acostumbraba, quejándose de gran dolor en los costados y de extraordinaria pesadez de cabeza. Al día siguiente fué preciso llamar al médico, y cuatro días después murió de pulmonía.

En sus últimos momentos tuvieron las dos hermanas un altercado violento. Teresa intentó que se administrase la unción al enfermo cuando aún estaba en pleno uso de sus facultades; Luisa no lo consintió hasta haberse persuadido de que el pobre señor no podía enterarse de lo que hacían con él.

—¡Quieres que se condene! — decía Teresa muy enojada.

—Lo que quiero es que se muera tranquilo — respondía Luisa con gran entereza.

Por fin, cuando don Diego hubo perdido por completo el sentido, permitió que viniese un

clérigo y administrase al moribundo *sub-conditione*.

Teresa, luego de muerto su padre, rezó mucho, y pagó muchas misas por cuenta propia, pero fuera de esto su dolor fué tranquilo y resignado. Concluído el novenario no perdió novena, triduo, gozos, rosario ni función de iglesia a la cual consideró que podía asistir. Luisa renunció a diversiones, galas, paseos, gastó en limosnas buena parte del dinero que tenía reservado para adornos y trajes, y de acuerdo con su hermana trató de poner orden en los asuntos y negocios del difunto, con objeto de que ambas supiesen pronto a qué atenerse respecto de los bienes de fortuna que constituían su herencia.

II

En tan triste pero necesaria tarea estaba ocupada una tarde, cuando la doncella entró a decirle que don Agustín, antiguo y buen amigo de su padre, deseaba verla.

Entró don Agustín, hombre viejo, prudente, discreto, serio, y dijo a Luisa:

—Es preciso que llames a tu hermana: lo que tengo que comunicaros es grave y ambas debéis oírlo.

Vino Teresa, sentóse junto a Luisa y comenzó así don Agustín:

—Sois buenas, listas, conocedoras de lo que es el mundo; sabéis, sobre todo, que la realidad se impone en las cosas de la vida, y que las situaciones cuanto más claras y despejadas son mejores. Voy, pues a deciros sin rodeos el motivo de mi visita... Vuestro padre ha muerto a los sesenta y tantos años: enviudó muy joven... Vosotras erais muy niñas. A raíz del fallecimiento de vuestra madre hizo testamento, del cual tengo copia que os entregaré. Claro está que vosotras sois sus herederas. Hasta ahora todo va bien. Pero os he dicho que enviudó muy joven. Pocos años después conoció a la mujer... (aquí se dibujó un doble gesto de sorpresa en los rostros de ambas hermanas), una mujer soltera, de treinta años, buena, cariñosa, digna de ser amada... en fin, vuestro padre tuvo relaciones con ella, relaciones íntimas, ¿lo entendéis?

—¡Ave María Purísima! — exclamó Teresa, tapándose el rostro con las manos.

Luisa preguntó:

—¿Y dice usted que esa mujer era digna de ser amada?

—No me cabe la menor duda.

—Pues ¿cómo, entonces, no se casó con ella?

—Por vosotras: no quiso, mil veces me lo dijo, que tuvieseis madrastra.

—¡Hizo bien! — interrumpió duramente Teresa.

—Por lo menos hay que agradecérselo — añadió Luisa.

—Continúo — prosiguió don Agustín; — y ahora entra lo grave. De aquellos amores nació una niña.

—¡El dulcísimo nombre!... — exclamó Teresa.

—La noticia no es agradable; pero adelante — dijo Luisa.

—Una niña que hoy es mujer, tiene diecinueve años, y es tan hermosa como cualquiera de vosotras.

—¡Qué vergüenza!

—¡Pobre muchacha!

—La madre de esa chica ha muerto hace un año. ¿Os acordáis de unas cuantas noches del invierno pasado en que vuestro padre dió en retirarse muy a deshora, casi al amanecer...? Bueno, pues entonces murió la pobre. A partir de aquella época, vuestra hermana... porque lo es...

—Sí... esa muchacha...

—Dice usted bien, hermana es. Siga usted.

—Vuestra hermana ha vivido en compañía de una tía suya por parte de madre.

—¿También ésa será parienta nuestra?

—Esa no —añadió Luisa con mucha calma.

—Haced el favor de no interrumpirme, porque no acabaríamos nunca. Diego le daba constante y puntualmente una cantidad mensual de dinero; lo bastante para que pudieran vivir con decencia... La chica es buenísima... pero vuestro padre no hizo más testamento que el otorgado a raíz de la muerte de vuestra madre.

—Bueno... ¿y qué?

—¡Calla, mujer!

—En una palabra, esa chica no tiene ya quien la socorra, se queda materialmente en la calle. Y yo vengo a decíroslo para que penséis en esto y decidáis lo que os parezca mejor.

—¿Y qué quiere usted que decidamos?

—Pues bien claro está. Si hemos de seguir siendo *dos* o vamos a ser *tres*.

—Por mi gusto hubiera dejado pasar algún tiempo sin hablaros de esto, pero es el caso que la tía con quien vive esa muchacha es pobre y además interesada. Ahora tiene la escama de que se va a quedar con la chica a su costa y... no quiere. Me ha llamado... y ya lo sabéis todo. En plata: que os ha salido una hermana que no tiene sobre qué caerse muerta, y que yo os lo vengo a decir para que resolváis lo que mejor os parezca. ¡Ah! Os advierto que, dada la situación, ella no puede *legalmente* reclamaros una peseta, ni molestarnos para nada... pero a mí me parece...

Teresa se puso en pie, como dando por terminada la entrevista. Luisa barruntando que había de tener una escena desagradable con su hermana, dijo del modo más amable que supo:

—Nosotras hablaremos... y háganos usted el favor de venir a vernos mañana.

Luego de marcharse don Agustín, Teresa se quedó apoyada de espaldas en un mueblecillo, mirando con gran ansiedad a Luisa; ésta permaneció sentada en actitud pensativa. Durante algunos minutos ninguna quiso ser la primera en hablar. Por fin dijo Teresa:

—Esto es horroroso... ¿qué te parece?

—No es un plato de gusto, porque al fin y al cabo es una persona a quien no conocemos; pero...

—Pero ¿qué?

—Hija... ¿qué quieres que te diga? Una de dos: o esa infeliz no es nuestra hermana, o lo es... y, la verdad, tal como se presenta la cosa, yo creo que sí. ¡Figúrate tú si estará enterado don Agustín! Y sobre todo, ¿qué más confirmación que ciertos recuerdos? Ahora comprendo por qué veía yo algunas veces a papá un bolsillo roto, un hojal deshecho, y luego me los encontraba cosidos sin saber quién había hecho el milagro... Ahora comprendo aquel empeño de estos últimos años en salir de noche, aunque hiciese mal tiempo... Ahora me explico de dónde debía ser una llave muy grande que le vi una noche en el armario...

—¡Sí: que se iba de con nosotras porque tenía otra hija: una hija adulterina!

—Adulterina, no.

—Para mí es lo mismo.

—No es eso lo que tenemos que discutir.

—Puede que quieras traértela a casa y dar un escándalo.

—En primer lugar, no veo eso del escándalo. y en cuanto a lo otro... hoy por hoy, no. Ni podemos ni debemos traer a nuestro lado, así de golpe y porrazo, a una mujer cuyas condiciones de carácter ignoramos en absoluto.

—¡Ah! ¿Y más adelante sí?

—No lo sé ni lo puedo saber ahora. Lo que sé decirte es que si es hija de papá no podemos permitir que se muera de hambre... al fin y al cabo, es una mujer que puede llevar nuestro nombre.

—¡Mal llevado!

—De eso no sabemos nada. Si es buena, con mejor o peor suerte... quieras o no... nuestra hermana es.

—Pues yo no tengo que ver con eso. A mí no me consta...

—Así no se resuelve nada. Di claramente lo que piensas.

—Pues... don Agustín nos ha venido con el cuento... ya lo sabemos: en paz. Ahora en nada tiene ya que meterse.

—¿Y nosotras?

—Tampoco.

—¿Es posible que discurras así?

—Entonces ¿qué quieres? ¿Que traigamos aquí a esa mujer, que Dios sabe lo que será, y que tú le des la mitad de lo tuyo y yo la mitad de lo mío... y vivamos juntas?... Vamos, no seas estúpida. Nuestro padre, me da vergüenza decirlo, ha olvidado lo que no debía, ha tenido una chica... ¡buena sería la madre!, figúrate... y ahora nosotras, "¡hermana de mi alma!" ¿En qué cabeza cabe eso? Si quieres darle un socorro... bueno.

—¿Y si no lo pide?

—Mejor: entonces, nada.

—Ya te han dicho que ella no tiene *derecho*, ¿entiendes?, *derecho* a reclamar nada. Es cuestión de conciencia.

—¿De conciencia? Pues papá no hizo... ¿vamos a ser nosotras más que él?

—Papá tal vez no hiciese nada porque había que hacerlo por nuevo testamento, y ya sabes que las personas de muchos años sienten repugnancia de andar reformando últimas voluntades... pero papá iba a verla... ya has oído que no ha dejado nunca de atender a sus necesidades.

—¡Buena teja nos ha caído encima!

—Ya he dicho que no es plato de gusto, pero tampoco se trata de un perro ni de un mueble...

—Bueno, bueno; hablaré con el padre Graciana... y veremos: yo no me atrevo a resolver nada... Es un verdadero caso de conciencia...

—¿Sí? Pues por eso mismo no necesito yo que nadie me aconseje. Resolverás lo que... te parezca: en cuanto a mí, ya sé lo que he de hacer.

—Me parece que lo estoy viendo. Una escena de teatro o de novela. Irás a casa de esa mujer, que sabe Dios qué casta de pájara será, y te echarás en sus brazos, y os comeréis a besos... y *tableau*.

—Mira, nena; no tengo ganas de reñir contigo. Piensa y decide lo que te acomode. Yo haré lo mismo... y Cristo con todos, como decían antiguamente.

Teresa salió del gabinete dando un portazo, sin contestar a su hermana: nerviosa, irascible, casi hablando sola, corrió a encerrarse en su cuarto y mucho antes de la hora en que tenía costumbre de hacerlo llamó a la doncella y se fué a la iglesia. Volvió tarde, y Luisa tuvo que esperarla para comer hasta entrada la noche. Durante la comida apenas hablaron, y al terminar dijo Teresa:

—Ven a mi cuarto.

Entraron, cerró la puerta y, encarándose con su hermana y dando gran importancia a sus frases, habló así:

—Ya sabía yo que lo que pensabas era un disparate. Se lo he contado todo al padre Graciana. ¡No ignoras quién es el padre Graciana!

—¿Y qué te ha dicho?

—Que lo primero es persuadirnos, convencernos de que esa mujer es hija de nuestro padre.

—En eso no anda descaminado.

—Luego, averiguar si su madre era soltera o no, porque dice que la cosa variaría mucho.

—Eso no lo veo tan claro.

—¿Por qué?

—Porque si la madre era soltera y nosotras tenemos voluntad de hacerlo, podemos favorecer a la chica.

—¿Y si la madre estaba casada? Pero de esto no hay que hablar. Bien claro dijo don Agustín que la madre era soltera y que soltera murió.

—Es que si hubiese sido casada no teníamos obligación de hacer nada... ¡ni una sed de agua!

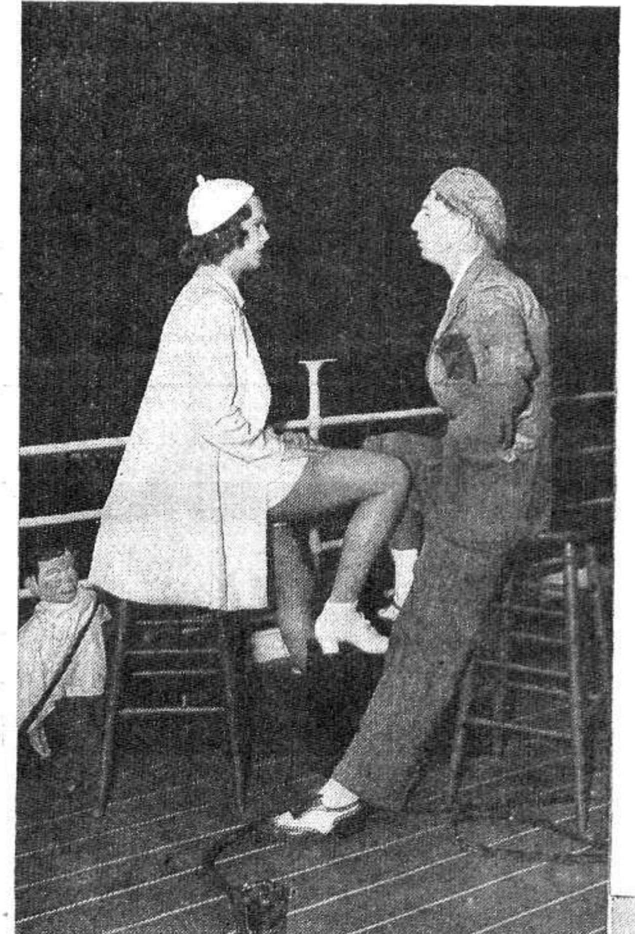
—Bonita caridad.

—¡Pues lo ha dicho el padre Graciana!

—¡Pues aunque lo diga el preste Juan de las Indias! ¿Qué culpa tenía la chica? Pero repito que eso es hablar en balde, porque la madre no estaba casada. ¿Qué más?

—Que cuando nos cerciore-

(*Continúa en la pág. 41*)



Eleanor Powell, virtuosa del zapateado, descansa y hace como que escucha a Ray Bolger.

★ CINCO

El hijo de Alí Babá...

... se mete en una de las tinajas de los cuarenta ladrones y despierta en una Bagdad de ilusión donde intenta implantar el "New Deal". Una humorada a costa de la política norteamericana; muchas muchachas bonitas; danzarinas, que siempre están bien; y, finalmente, chistes y recursos no del todo nuevos aunque eficaces, de Eddie Cantor. El film flojo en su realización e inconexo en el encuadre. Una de dos: o es así, de origen, o lo cortaron aquí para evitar asperezas o alusiones.

Dos astros al servicio...

... del que hasta ayer casi fué sólo un "extra" distinguido. Esto es lo que el espectador regocijado comprueba en *Todo para ti*, film con Madelaine Carrol y Francis Lederer, en el cual sobresale con el papel de un barón cazador de dotes matrimoniales el impagable Mischa Auer. De él es toda la obra y él solo sostiene la gracia del argumento. Los astros se convierten en comparsas suyas, particularmente en el caso del galán que está más burdo y torpe de expresión de lo que ya ha aparecido en otros trabajos. El director Nugent ha sabido sacar partido del que ya es un astro.



Sofía Tucker, una de las figuras que se revelarán en esta temporada, departe con Heather Thatcher, Binnie Barnes, Pat Patterson y Tilly Losch.

Hace como que se quiere ir...

... y se queda con un nuevo contrato, nuevamente "Encadenado". Este es el caso de Paul Muni, quien, periódicamente, por medio de artículos periodísticos de esos que, a gusto del pagador, condimentan los asalariados de la publicidad más o menos encubierta, o más o menos desembozada, según... Ahora vuelve a insistir. Después de *Zola*, y de un film que prepara — y con el cual termina su contrato, — quiere irse a cualquier rincón de Europa, "la vieja", con su esposa y su violín. Pero, Paul Muni no se irá. Quedará nuevamente "encadenado", con esas cadenas de dólares que tanto le molestan pero con las cuales, según él confiesa, va redondeando su fortuna.

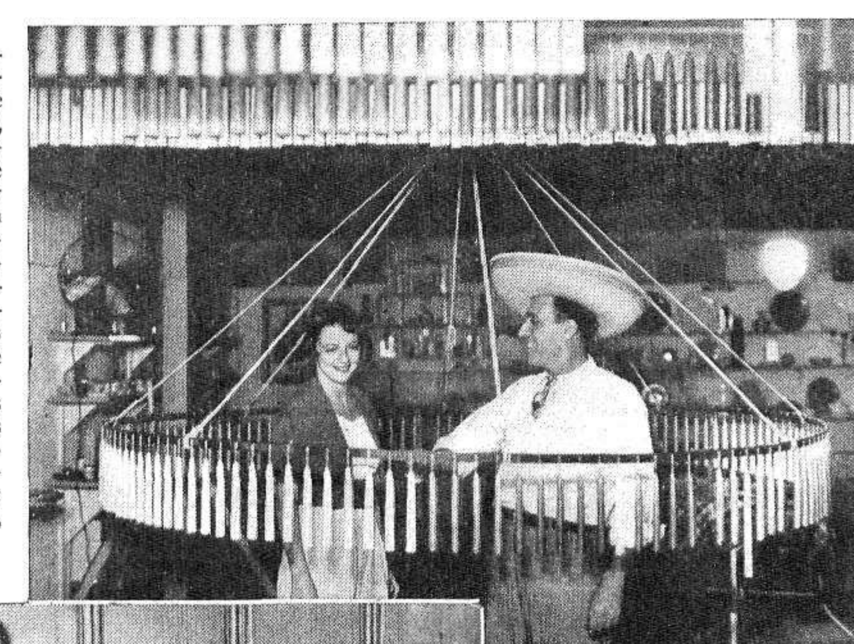
El mejor elogio que se puede hacer...

... de *La rubia del camino* es decir que no desmerecería en nada si, con traducción de su texto, se exhibiera ante un público extranjero exigente:

MINUTOS *de* INTERVALO

inglés, francés o alemán. Manuel Romero, con un simple episodio sentimental, un diálogo vivaz, escenarios naturales de singular belleza y varios actores bien escogidos, ha producido la mejor comedia social de la cinematografía argentina. Luego de tantos fracasos, derroche de mal gusto, chabacanería y demás excesos teatrales es éste un cabal acierto. Tres figuras llenan la pantalla: Paulina Singerman, de acentuadas aptitudes para el cine, figura agraciada, desenvoltura y apropiada dicción; Fernando Borel, galán cien por cien cinematográfico, que constituye toda una revelación; y, además, Enrique Serrano, de comicidad efectiva y sin excesiva teatralidad. *La rubia del camino* es una obra cumplida y, quienes han censurado tanto y tanto a los defectos del cine que se iniciaba, debemos ser los primeros en reconocer sus merecimientos. De su exhibición salimos con la satisfacción de ver a nuestra incipiente industria por una senda segura y buena; y, también, con la de no habernos equivocado cuando señalábamos los defectos y excesos cometidos y lo que se debía hacer. Con lo cual, también, a nuestro modo, experimentando la satisfacción de un deber cumplido, quizá con excesivo rigor, pero siempre con total sinceridad y desinterés. *La rubia del camino*, técnica y artísticamente, nos da la razón.

Fmdaverak



Betty Furness, en el barrio mejicano de Hollywood visita la fábrica de velas que suministró material para la filmación de "El Cabo Rivero"...



Walter Huston volverá a hacer de Lincoln. Aquí aparece contemplando una foto que le ha dedicado su amigo y admirador, el presidente Roosevelt.



Los miembros del Jurado para Semillas Fiscalizadas, durante la adjudicación de los premios Campeón y Reservado Campeón de Trigos. De izquierda a derecha, ingenieros agrónomos Pablo C. Bascialli, Herminio J. Giordano, Alfredo Parcel y Julio Trucco (secretario).



El doctor Leonardo Benvenuto, que con el señor Atilio Benvenuto, obtuvo el Campeonato de Trigo.

El Torneo Agrícola Granjero de la Sociedad Rural de Rosario

Fotos de Hugo Miatello, hijo



Campeón macho, Holando Argentino, de "La Germania", estación Las Rosas, F. C. C. A.

A la izquierda, espigas de trigo Sinvalocho M. A., del criadero y semillero "Santo Domingo", que mereció el premio Campeón; a la derecha, espigas de trigo Sinbar Benvenuto, del mismo criadero, que sacó el premio Reservado Campeón.

El genetista, ingeniero agrónomo Italo Vigliano, director técnico del Criadero y Semillero "Santo Domingo".



El genetista, agrónomo Silvio Spangenberg, que conquistó el premio Reservado Campeón, por el trigo 38 M.A.P.O. 4-27.

Campeón Duroc Jersey, de la sucesión de Amadeo Jolly Medrano, de estación Pérez, F. C. C. A.

Una loable iniciativa

EL director de la Biblioteca Nacional, doctor G. Martínez Zuviría, se halla empeñado en una tarea que merece el elogio franco y cordial, y el auspicio de todos. Se trata de formar una colección de libros de escritores argentinos que hayan sido traducidos a idiomas extranjeros.

Nos comunica el distinguido funcionario que en la Biblioteca se ha logrado catalogar ciento sesenta obras en esas condiciones y que ya posee ochenta y ocho.

Es indudable que existen muchas más, pero necesita la colaboración de autores y público. Estos deberán denunciar sus libros que hayan merecido la distinción de ser traducidos a algún otro idioma cualquiera, y el público lector podrá enviárselos o denunciarle la existencia de tal o cual libro de que tenga conocimiento.

En esta forma la Biblioteca Nacional verá facilitada su noble tarea y allanados los naturales inconvenientes, pudiendo así ofrecer al mundo entero una muestra de la penetración del pensamiento y del arte argentinos, única forma de darlos a conocer, por su vehículo natural: el libro.

Tiene ya en su poder obras traducidas de Mármol, Sarmiento, Mitre, etc., lo que significa que su colección se extiende a autores del pasado.

No dudamos que también cuenta con los de su director, que, con el seudónimo de Hugo Wast, ha merecido, entre otros premios, el de la traducción de sus novelas a varios idiomas.

CARAS Y CARETAS auspicia y apoya tan bella idea, en la seguridad de que se trata de una iniciativa útil y provechosa para el escritor argentino.

El gas bienhechor

MÍSTER Moreland, joven químico de la universidad norteamericana de Denver, acaba de descubrir un gas tóxico que deseamos vivamente ver aplicado en todas las guerras futuras. Lejos de matar, este gas tiene la propiedad de hacer caer al hombre en un profundo letargo del cual no se sale sino algunas horas más tarde. No se trata de un narcótico pesado y de opresión, no; el inventor promete, al contrario, un sueño delicioso, oriado de recuerdos dulcísimos. Así, perspectivas insospechadas se abren de golpe ante la humanidad angustiada.

Jamás la técnica moderna habrá prestado un servicio más señalado a los combatientes.

Estampas de la MODA



Para las niñas que gustan de la cocina presentamos estos tres modelos de delantales, prácticos y sencillos.

El Nº 1 es de "zefhir' blanco, oro y azul. En los bolsillos y el ruedo lleva un voladito de cambray fruncido.

El Nº 2, original y gracioso, está confeccionado en brin blanco, y lleva utensilios de cocina hechos en brin marrón, aplicados con punto cordón. La pechera simula una bolsa de harina, y el bolsillo, una ollita.

El Nº 3, de hilo verde, lleva tablas y se adorna con franjas negras y blancas pegadas con pespunte a máquina.

Caso de conciencia

(Continuación de la pág. 35)

mos de ello, sin verla ni hablarla, ayudemos a la muchacha a vivir para que no se pierda; que busquemos una señora piadosa, de *buenas costumbres, para que* viva en su compañía; que no la desatendamos... y, sobre todo, que lo hagamos sin dar un cuarto al pregonero, es decir, sin escándalo, para que nadie sepa que papá... en fin, por el buen nombre de papá.

—¿Y nada más?

—Que lo mejor de todo... pero esto saldría caro... que lo mejor sería dotarla para que se metiera monja.

—¿A ti qué te parece todo eso?

—Bien, muy bien.

—Pues a mí, mal, muy mal.

—¿Presumes de saber más que el padre Graciana?

—No: ya te he dicho tres veces que no quiero que riñamos. Pero eso de socorrer así, *socorrer* a la chica, me parece humillante: yo, en su situación, primero me ponía a fregar suelos... Y siendo hija de mi padre, ella probablemente pensará lo mismo. En cuanto a lo de buscar señora para que viva con ella, eso es ponerla de criada... nada... nada... clarito. Y lo de que se meta a monja, no saliendo de ella la idea, si no tiene vocación, francamente, me parece una barbaridad. Para concluir: ¿qué quieres que hagamos?

—*Lo que me ha aconsejado* quien sabe más que nosotras: que don Agustín le entregue lo que sea nuestra voluntad: yo he pensado que diez duros al mes; y que le insinúe lo de entrar en religión, a ver cómo cae la cosa, y si no cuaja... aguantarnos... seguir dándole los diez duros al mes. Es una obra de caridad.

—¡Buena caridad nos dé Dios! Repito, por centésima vez, que es o no es nuestra hermana. Si lo primero, no hay caridad que valga: en tal caso se llama deber, justicia, tómalo por donde quieras; y si lo segundo, no hay para qué meternos a caritativas ni reconocer una obligación en que no estamos. No nos salgamos de la cuestión. ¿Es hermana nuestra? Sí. ¿Tiene derecho a pedir algo? No. ¿Qué hacemos? ¿Prescindir en absoluto de ella? ¿Darle una limosna? ¿Tratarla como hermana? Este es el caso.

—Ya veo que no tienes miedo al escándalo. Puede que seas capaz de ir a buscarla y traértela a casa... y que se enteren hasta los criados de que papá... hizo lo que no debía.

—¡Dale bola! Ponte en razón, mujer. Hoy las muchachas no nos educamos en plena ignorancia de ciertas cosas, ni eso es posible. Con las visitas, las murmuraciones, las criadas, el teatro, tenemos bastante... en fin, ya lo sabes, somos buenas, no faltamos a nuestros deberes, pero demasiado sabemos todos que los niños no se encargan a París... Piensa que cuando debió de suceder eso papá sería joven. ¿No ha sido luego toda su vida bueno y cariñoso con nosotras hasta la exageración? ¿Nos ha descuidado, nos ha arruinado? Nada de eso. Ha querido o ha tenido relaciones con una mujer... que no debía de ser mala porque no le ha dominado en perjuicio nuestro... y ahora resulta que tenemos una hermana. Por última vez, ¿qué hacemos?

—Ya lo he dicho: diez duros al mes: aquí paz y después gloria.

—¿Los tomarías tú en su caso?

Teresa calló sin acertar con la respuesta; Luisa acabó diciendo:

—¡Qué habías de tomar, mujer! ¡Pues bonito genio tienes!

—¡Mira, Luisa, no me impor-

tunes más! Jamás nos pondremos de acuerdo. Tú quieres que todo el mundo lo sepa. ¡El escándalo! Lo peor de todo, según dice el padre Graciana. Vaya, hemos concluído. El mes que viene, don Agustín le llevará cinco duros de mi parte... y tú haz lo que te acomode, pero no des escándalo ni la traigas aquí para nada, porque no estoy dispuesta a tolerarlo.

Dicho lo cual, con gran energía, dejó a su hermana con la palabra en la boca, y se retiró a su cuarto.

La misma tarde en que sostuvieron este diálogo, Luisa mandó llamar a don Agustín y celebró con él una larga entrevista.

III

A la mañana siguiente salió temprano acompañada de su doncella, en quien tenía confianza, y tomando un coche de punto, dijo al cochero un nombre de calle y un número. Veinte minutos después se apeaba sola del simón ante una casa situada en un barrio nuevo y alejado del centro de Madrid. Entró en un portal, y a la pregunta que hizo a la portera oyó esta respuesta:

—Segundo interior, izquierda.

Tiró del cordón de la campanilla a los pocos segundos se abrió la puerta, apareciendo en ella una muchacha de veinte años, pequeñita, morena, gruesecilla... parecidísima a Teresa, pero más guapa. Luisa, al verla, quedó un punto en suspenso, asombrada, pensado: "¡Válgame Dios, qué cosas... ni que se hicieran adrede: igualita que la otra!"

La desconocida vestía humildemente. Luisa iba también puesta con extraordinaria sencillez. Entre ambas se entabló el diálogo siguiente:

—¿Tiene usted la bondad de decirme si se llama usted Juana?

—Servidora.

—¿Me conoce usted?

Juana calló un momento, miró fijamente a su interlocutora y en seguida, abriendo por completo la puerta, repuso:

—Tenga usted la bondad de pasar.

Entraron a una salita exenta de lujo, y sentáronse frente a frente en dos butacas: Luisa tendió en torno suyo la vista, y lo primero con que tropezaron sus miradas fué con un retrato de su padre puesto sobre una consola. Juana dijo:

—Sí; la conozco a usted porque... ¡tenía un deseo tan grande de conocerlas a ustedes! Se lo dije a papá muchas veces, y, por fin, hace dos años, me dejó ir con una amiga mía a una galería alta del teatro Real. En un entreacto subió él... pero antes de que subiese ya las había yo descubierto a ustedes. Estaban ustedes con él en un palco... yo desde arriba les veía mal; y luego, poco antes de concluir la ópera, me bajé con mi amiga a una de las puertas del vestíbulo y allí, a la salida, les vi a ustedes perfectamente... Por eso la conozco a usted... y también a su hermana. Después de esto, hace más de dos años, que no he vuelto a verlas ¡Ah, sí!, un día, en la calle, al paso.

—¿Y presume usted a lo que yo vengo?

—Francamente... no, señora. Sé que son ustetedes hermanas mías, pero que no tengo derecho a exigirles nada... por lo tanto, ¡paciencia!; pueden ustedes hacerme mucho bien... o nada; porque daño no creo que me lo quieran hacer.

—Ninguno: al contrario. Vengo a lo siguiente. Usted es hermana nuestra y nosotras no podemos permitir que, muerto nuestro padre, carezca usted de todo; pero es el caso que Teresa y yo no estamos... no me gusta mentir... no estamos enteramente de acuerdo sobre lo que debemos hacer respecto de usted. En vista de esto, es necesario que, *por ahora*, tenga usted paciencia, que luego todo se arreglará.

—¿Me permite usted que le diga una cosa?

—Hable usted con la misma franqueza que lo hago yo.

—Pues hasta hoy no les he importunado a ustedes para nada.

—Bueno... veo que es usted un poquito altiva, como nosotras, pero conste que todavía no hace falta que salga el orgullo a plaza. Escuche usted: Teresa tiene un carácter muy raro, pero es buena, y estoy segura de que yo la convenceré y entonces se-

rá otra cosa. Por ahora... no se avergüence usted; la verdad, ¿cuánto le daba a usted mi padre al mes?

—¿Para qué quiere usted saberlo?

—Dígamelo usted.

—Cuarenta duros.

—Bueno, pues mi hermana y yo le pasaremos a usted mensualmente igual cantidad.

—Eso no es cierto.

—¿Cómo que no?

—No; conozco que usted obra por cuenta propia. ¿No acaba usted de decirme que su hermana no está conforme con usted?

—Nuestra diferencia de opiniones no es acerca de esto; ni hoy puede usted saberlo todo. No responda usted a mi buen deseo con...

—¿Soberbia? De ningún modo. Lo que me den ustedes para vivir no me puede humillar porque... somos hermanas. — Y al decir esto miró fijamente a Luisa. Esta repuso:

—No crea usted que lo pongo en duda. Por consiguiente, de hermana a hermana, ¿acepta usted los cuarenta duros? Y yo le prometo a usted que...

—No siga usted. Si lo que ustedes me ofrecen es una cantidad mensual para que les deje tranquilas... piensen ustedes que nada he exigido, nada quiero; yo me las compondré como pueda. Si usted habla por sí sola y espera lograr que doña Terese llegue a mirarme sin antipatía, entonces... eso es mucho, demasiado, no necesito tanto. Lo que quiero es que lo que me den ustedes no sea... así para quitarse un estorbo de encima, sino que se lo den a su hermana.

—¿Tiene usted queja de cómo me he presentado a usted ni de lo que le he dicho?

—¡Ninguna!

—Entonces no vaya usted a estropearlo todo con suspicacia o delicadeza mal entendida. Aquí tiene usted (*sacando del tarjetero dos billetes de banco*) cuarenta duros. Y ahora... lo demás corre de mi cuenta. El tiempo hace milagros... y mi hermana no es mala. Yo lo arreglaré todo. ¡Ah!, el mes que viene no le enviaré a usted el dinero; vendré a traérselo yo misma; y si usted no pone obstáculo, vendré antes a verla a usted; quiero que nos conozcamos; de esto depende todo.

Luisa se puso en pie dando por concluída la visita; Juana, con los ojos prontos al llanto, dijo sin poder ni querer disimular la emoción:

—¡Qué buena debe usted de ser! De usted tomaré lo que quiera ofrecerme y en la forma que quiera dármelo. Sin rubor, sin vergüenza, sin humillación... ¿Es limosna? ¡Pues como limosna!

Y tomando a Luisa una mano, antes de que la pudiera esquivar, le dió en ella dos besos.

Cuando ya en la puerta de la escalera estaban despidiéndose, dijo Juana:

—Nunca olvidaré lo que acaba usted de hacer.

—Pues aún falta lo mejor.

—Adiós... Luisa.

—Adiós, Juana.

IV

Han pasado diez meses.
Lugar de la escena: la puerta de una iglesia.
Hora: la caída de una hermosa tarde.
Interlocutores: Luisa y el padre Graciana, hombre de cincuenta años, de mirada inteligentísima, alto, delgado, de buen porte y finos modales, usa ricos manteos y los lleva con singular elegancia.

(*Continúa en la pág. 50*)

La pesca de la ballena

La industria ballenera es de una importancia mucho mayor de lo que generalmente se cree. En estos últimos años, sobre todo, se ha elevado a una posición destacada en el mercado mundial, donde la producción de aceite tiene extraordinaria importancia. Pero los procedimientos que se emplean para la pesca de la ballena son menos conocidos todavía. Los conocimientos que se tienen acerca de la misma, giran a menudo en torno a la fantasía fecunda que se ha volcado en la literatura universal. Pero antes de describir la forma en que se lleva a cabo, con el propósito de explicar y corregir muchos cuentos tejidos alrededor de la ballena, nos vamos a detener brevemente en la demostración de la importancia de la industria.

Para dar una idea aproximada sobre la magnitud de la producción, sólo diremos que durante la temporada fenecida — diciembre de 1936 a abril de 1937 — se llegó a un total de 2.500.000 barriles de aceite, que representan un valor aproximado de 120.000.000 de pesos, de cuya cantidad corresponde la mayor parte a la producción registrada en las zonas de la isla Georgia del Sur y más al sur de ella.

A pesar de que la historia antigua habla de las ballenas y de la caza de las mismas, no existen datos seguros hasta principios del siglo XVII, o sea, desde 1610, en que se descubrió la abundante familia de la ballena de Groenlandia en los alrededores de las islas de Spitzbergen. La caza del codiciado cetáceo se efectuó allí por espacio de más de 200 años, y fueron principalmente holandeses, ingleses y vascos los que durante esa época explotaron la incipiente industria.

Sin embargo, a principios del siglo XIX había disminuído muy sensiblemente la existencia de esta clase de ballenas, debido a la intensa persecución que tomó formas de completo exterminio. La pesca se llevó a cabo en forma tan enérgica que solamente los holandeses tuvieron en una oportunidad hasta 15.000 hombres en Spitzbergen, ocupados en la pesca y la faena. Con la merma producida tuvieron los cazadores que trasladar el campo de sus actividades a las costas de Groenlandia y del Labrador, pesca hoy de poca importancia. Hoy la ballena de Groenlandia se encuentra únicamente en el mar Glacial Artico, estando prohibida la caza desde hace varios años.

Mientras tanto descubrieron los noruegos, sobre sus propias costas del norte, abundancia de ballenas de otras clases, las llamadas azul (blue) y "finn", comenzando entonces la caza de estas. En esa época no se habían dictado aún leyes restrictivas con el fin de impedir la explotación excesiva. Se procedió a la matanza sin control alguno, lo que amenazaba con la ruina también de esta clase de cetáceos. El rendimiento de aceite fué relativamente bajo, debido principalmente a los métodos primitivos de extracción. Los implementos de caza fueron también inadecuados. Estos animales grandes y vigorosos rompieron con frecuencia las sogas y quebraron los arpones, tirados a mano desde embarcaciones a vela y remo, corriendo a menudo los tripulantes serios peligros. Era en realidad cosa poco menos que imposible pensar en la probabilidad de llevar a tierra un animal que fácilmente puede pasar de 100 toneladas de peso.

Se hacía, pues, necesaria la construcción de elementos de caza más fuertes y menos peligrosos. En 1868 fueron salvadas las dificultades de orden técnico y cabe este honor al noruego Sven Foyn, quien resultó así el fundador de la pesca moderna de las ballenas. Foyn logró, después de muchos ensayos, construir un buque cazador de vapor, armado con un cañón a proa, por medio del cual se disparaba el arpón en la punta provisto de una granada de carga explosiva.

Los noruegos tomaron bien pronto la delantera en lo que a esta industria se refiere, puesto que conservan aún hoy. Claro está que otras naciones, viendo la gran utilidad que deja la industria ballenera, han seguido el ejemplo, pero ocupando en la mayoría de los casos tripulaciones y diestros trabajadores noruegos.

Ante el peligro de un completo exterminio de las ballenas sobre las costas noruegas, dirigiéronse los noruegos hacia los mares del sur, comenzando la pesca alrededor de la isla Georgia del Sur en el año 1904. Esta isla solitaria está situada a unas 800 millas al sudeste de las Malvinas a cuyo grupo pertenece.

Existen numerosas clases de ballenas, pero la pesca está limitada a unas pocas especies de interés para la explotación. Son ellas la ballena azul, la "finn", la jorobada y la orcual, todas ellas de la familia de las de barbas, y el cachalote. Durante largo tiempo se creía que la ballena era un pez hasta que el gran sabio sueco Linneo se dió cuenta de su verdadera naturaleza y la ubicó donde correspondía, es decir, entre los mamíferos. Los cetáceos viven exclusivamente en el agua. Si por una u otra causa se encuentran varados están perdidos, porque no podrán entonces efectuar los movimientos respiratorios necesarios. Los pulmones son muy grandes por lo cual la ballena puede mantenerse bajo el agua muchos minutos y ciertas especies hasta media hora o más.

La presencia de una ballena se conoce desde lejos por el llamado "soplo" ¿Quién no recuerda de los dibujos de una ballena echando por los aires un gran chorro que se decía era agua? No es así, sin embargo. Este chorro que a veces se parece a una nube, no es agua sino aire caliente, expulsado por las fosas nasales cuando la ballena sube a la superficie para respirar.

Los cetáceos se alimentan casi exclusivamente de pececillos, crustáceos y moluscos, que engullen sin masticar. Se comprende fácilmente que el animal necesita para su alimentación cantidades enormes de ellos y de la abundancia del alimento depende su estado de gordura. Cuando carecen de alimento emprenden larguísimos viajes en busca de sustento. Para posibilitar estas migraciones, con su correspondiente gasto de energías, poseen una capacidad extraordinaria de acumular dentro del organismo grandes reservas nutritivas. Son éstas el aceite, que se encuentra en grandes cantidades en la capa del tocino, en la carne y en los huesos. El espesor del tocino que se encuentra debajo de la piel, puede en ocasiones llegar a 40 centímetros, acumulado durante el tiempo de abundancia de alimentos, pero cuando carece de ellos el animal esta capa se reduce a unas pocas pulgadas.

en los mares del Sur

Las hembras, que son de mayor tamaño que los machos, dan a luz a uno, raras veces a dos pequeñuelos, que, según la especie, pueden tener al nacer un largo de hasta 5 metros.

La ballena es un animal relativamente indefenso, siendo la cola su único medio defensivo, pero de un solo colazo es capaz de volcar embarcaciones pequeñas. Fuera del hombre tienen estos animales otros enemigos, igualmente peligrosos y sanguinarios. Son éstos el pez espada y el orca, los que siguen a las ballenas encarnizadamente sacando trozos de su cuerpo.

La ballena azul, que existe en mayor abundancia en los mares del sur, es la más importante para la producción del aceite. Para dar una idea clara de su tamaño y peso, voy a citar unas cifras, casi fantásticas, publicadas en una revista especializada de Noruega. Corresponden a una ballena azul con feto de 98 centímetros, cazada en Georgia del Sur en el año 1926. Su largo era de 27.18 metros y su peso total de 122 toneladas, repartido como sigue: Carne, 56.444 kilos; tocino, 25.651; huesos, 22.638; lengua, en toda su extensión, 3.158; pulmones, 613; corazón, 631; riñones, 547; estómago, 416; intestinos, 1.563; hígado, 935; vértebra mayor, 240 kilos.

Cantidades imponentes, sin duda, si se piensa que la lengua sola pesa tanto como un elefante de tamaño mediano pudiendo los riñones con ventaja competir con el peso de un toro. No están incluídos en los datos anteriormente citados algunos órganos de menor tamaño, pero sabiendo que la ballena adulta puede disponer de 4.000 litros de sangre o más, redondeemos fácilmente el total mencionado. Resulta difícil determinar con exactitud la cantidad de sangre, pues mucha se pierde en el agua al ser herida la ballena y el resto durante la faena.

El cachalote pertenece al orden de los cetáceos, siendo el único provisto de dientes. Puede alcanzar el largo de 24 metros con una circunferencia cefálica de casi 12 metros. Por la circunstancia de ser denticeto, el cachalote, contrariamente a las otras especies, no se limita en su alimentación a pececillos, camarones, etc. Al revisarse el contenido de sus intestinos se encuentran con frecuencia restos de pulpos de apreciable tamaño, que parecen constituir su plato favorito.

La caza de la ballena se efectúa con buques especialmente construídos de unas 300 toneladas, provistos de maquinarias de más o menos 1200 H. P. Gracias a su facilidad de timonear, viran, como se ha dado en decir, "sobre una chirola de 20". Y ello es muy necesario, pues la ballena es caprichosa y cambia de dirección a cada momento, especialmente cuando está herida. El cañón por el que se dispara el arpón está ubicado en proa y tiene un calibre de 9 centímetros. El arpón con granada pesa unos 86 kilos y lleva en su parte posterior una soga. Una vez muerta la ballena es llevada hacia el buque, desde el cual se le inyecta aire por medio de una bomba especial con el fin de que no se hunda. Luego es marcada con la bandera pesquera correspondiente y el buque sigue cazando hasta que haya obtenido la cantidad que es posible remolcar (unas 8, más o menos, según el tamaño).

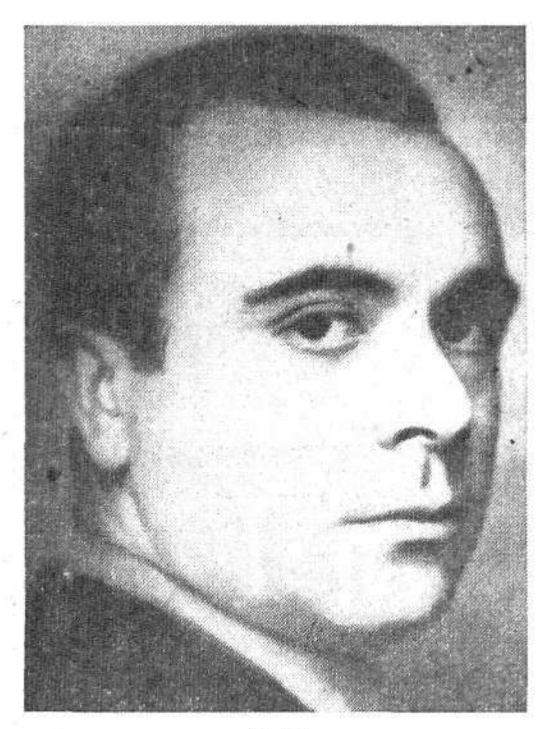
Aunque la caza de la ballena es tarea harto peligrosa debido a las tormentas de nieve, al peligro de los témpanos de hielo y otros factores propios de la vida del mar, suceden relativamente pocos accidentes fatales. Ello se debe ante todo a la gran pericia de las tripulaciones, que consisten en selectos lobos de mar.

A la única ballena que en realidad puede guardar algún temor el cazador es al cachalote. Es necesario "no darle soga", tratando por el contrario de mantener el cable tenso para evitar que el animal se vuelva sobre sí mismo arrojándose sobre la embarcación.

Una vez llegada a la estación es subida la ballena para su descuartización. El tocino y la piel son arrancados por medio de fuerza motriz, la carne y los huesos van a hervideros

(Continúa en la página 114)

ITURBI, *mago del piano y de la orquesta, vuelve a Buenos Aires*



Iturbi.

MUCHOS de entre nuestros lectores recordarán el tiempo — cercano, por cierto — en que han tenido que *hacer cola* frente a las boleterías del teatro Colón, para obtener — y a veces no obtener — una localidad con que poder escuchar y ver a José Iturbi. Porque José Iturbi fué en nuestra ciudad un éxito casi escandaloso. Pocas veces en el Colón fué necesario habilitar sillas en el escenario y pedir auxilio policial frente a las taquillas. Y eso lo ha conseguido este artista.

Es que Iturbi posee, además de su doble y noble carácter de director de orquesta y de pianista, una condición que es la mitad del éxito: la simpatía personal. Una simpatía genuinamente hispánica rebosa en toda su figura; su sonrisa clara bien merece que se la disputen las damas de las plateas y de los palcos, y que la sueñen las que le miran, con sus prismáticos, desde las localidades altas.

Y bien, la noticia nos ha sido confirmada plenamente: José Iturbi volverá a Buenos Aires. Llegará a mediados de abril e iniciará sus conciertos de piano y sus conciertos sinfónicos. ¿Cuántos? Se dice ocho, se dice diez. Pero después resultan siempre pocos. Hay que hacer quince o veinte. Se anuncia el último concierto. Y aun es preciso realizar otro, que a su vez se anuncia como postrero, y no lo es.

Apresurémonos a decir, de todos modos, que no hay nada que no sea genuino en este éxito del gran artista español. Porque es genuino como pianista y no menos auténtico como conductor de orquesta. El sabe arrancar al piano expresiones puras, insospechadamente puras; y sabe exigir de la orquesta el máximo de calidad y de eficacia.

Joven, vivo, ágil, maneja sus dedos y su batuta con un brío tal que levanta al auditorio más apático. Por eso el público del Colón — que es considerado habitualmente como un público reticente para el aplauso y frío para el homenaje — acompaña con un calor inmenso de simpatía y de admiración la labor de este artista, que lleva la misma sangre española que corre por las venas de nuestra patria.

Mozart, Beethoven, Chopin, Ravel, Albéniz (¡sobre todo Albéniz!) y tantos otros, revivirán en el piano y en la orquesta por la magia de este joven *brujo*, que parece imponer a sus ejecuciones el misterio gitano de la España eterna.

De ahí que Iturbi, mago del piano y de la orquesta, con ser genuinamente español, es también enteramente nuestro. Porque lo sentimos, porque lo queremos, porque nos hace vibrar las cuerdas de la tradición, dormida pero viviente, que nos vino en los tiempos áureos de la Conquista y que nos remueve el ser en estas horas inciertas, en que el dolor de España es también un mucho nuestro dolor.



El gran maestro dirigiendo un ensayo.

C L A X O N



Dr. JULIO A. ALVAREZ
CLINICA MEDICA
CONSULTAS de 15 a 18 horas.
ESMERALDA 247 4º piso P.
U. T. 35-Libertad 8407

Dr. RAUL B. ALVIS
CONSULTORIO DE SEÑORAS
ESMERALDA 247 4º piso P.
Unicamente solicitando hora con anticipación.
U. T. 35-Libertad 8407
U. T. 59-Paternal 2967

Dr. JOSE C. DELORME
Médico agregado a la sala 1ª Hospital Alvarez adscripto a la Cátedra de Medicina Operatoria.
CONSULTAS
Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18.
JUNIN 1082 - 2º piso - U. T. 44, Juncal 1588

Dr. FEDERICO A. GONZALEZ BONORINO
CLINICA GENERAL
ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO
CONSULTAS: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 18 horas.
AGÜERO 1455 44 - Juncal 5426

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
ABRIL

Dr. F. F. GUNCHE Jefe de servicio hospital San Isidro. Jefe de Clínica hospital Pirovano.
DEPILACION, MANCHAS, VERRUGAS, Etc.
PIEL Y VENEREAS
ALVAREZ 2526
(Santa Fe al 3500) de 16 a 19

Dr. MARIO X. LANDO
MEDICO OCULISTA
LUNES, MIERCOLES y VIERNES de 16 a 18 horas.
URUGUAY 172 - 2º piso - 38 - Mayo 0963

Dr. VICENTE MARINO DONATO
MEDICO-CIRUJANO
SEÑORAS Y PARTOS
CONSULTAS: Pedir hora
ESMERALDA 247-4º piso P. - U. T. 54-Darwin 0950

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
MEDICO-CIRUJANO DEL HOSPITAL ARGERICH
RAYOS ULTRAVIOLETA
DEFENSA 1110 - 1er. piso - U. T. 33 - 5365

Dr. SALVADOR J. PRAT
MEDICO-CIRUJANO
VIAS URINARIAS
LUNES, MIERCOLES y VIERNES de 15 a 20 hs.
URUGUAY 328 U. T. 38-2571

Dr. MARCOS VICTORIA
Jefe de Clínica del hospital Alvear.
NERVIOSAS Y MENTALES
CONSULTAS: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 17 horas.
VIAMONTE 1536 35, Libertad 4629

En Esteban Echeverría se celebró el XXV aniversario de su fundación

Fotos de Fernández Seijo



El gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, acompañado del intendente municipal, señor Lasalle, don Alberto Barceló y otras personalidades, al dirigirse a la Municipalidad, para festejar el aniversario.



La presidenta de la Comisión de Damas, señora Isolina Arocena de Costanzó, rodeada por las componentes de dicha junta, en el atrio de la iglesia.



Jinetes, portadores de banderas nacionales, que tomaron parte en el desfile conmemorativo.

Caso de conciencia

(Continuación de la pág. 43)

—Nada, nada, no hay por qué escandalizarse. Padre; no le propongo a usted ningún crimen. Es un negocio como otro cualquiera. Ni necesita pensarse.

—Lo que se le ocurre a una mujer... ni al mismo diablo.

—El diablo no da limosnas.

—Vamos a ver, vamos a ver, ya me conoce usted... con que hable usted claro.

—¿Usted es presidente de la comisión encargada de construir, administrar, etc., etc., el Hospital del Santo Nombre, verdad?

—Cierto.

—Bueno, pues una persona caritativa... doña Fulana de Tal... el nombre no hace al caso, le da a usted por mi conducto cinco mil duros para la obra del Hospital.

—Corriente.

—Poco a poco. Con una condición. Esos cinco mil duros le serán a usted entregados por mi mano el día en que usted convenza a mi hermana Teresa de que Juana debe vivir con nosotras, y de que debe tratarla exactamente lo mismo que a mí. En cuanto Teresa me diga "mañana la puedes traer...", esa persona piadosa que habla por mi boca le entregará a usted las veinticinco mil pesetas. ¿Conviene el trato?

—Pero hija, ¿usted cree que esto es una escena de novela?

—Yo no creo nada. Propongo... y usted decide. Piense usted en lo que representan cinco mil duros... La mar de sábanas y de mantas y de tazas de caldo para los pobrecitos enfermos... y todo a cambio de un acto de justicia.

—Con su poquito de escándalo, porque se sabrá que su padre de usted...

—Esa es cuenta nuestra.

—¿No sería mejor convencer a esa persona piadosa de que diese ahora los cinco mil duros, y que luego yo, andando el tiempo, con prudencia y maña procurara persuadir a su hermana de usted?

—Imposible. La persona piadosa no cederá en nada ni se fía de nadie.

—¿Pero usted cree que yo soy tonto?

—¿Por qué?

—¡Porque la persona piadosa es usted!

—Bueno... pues soy yo... ¿y qué? ¿Dejarán de ser cinco mil duros?

El padre Graciana se quedó un momento pensativo, haciendo como que se miraba las hebillas de plata que lucía en los zapatos. Luisa, dispuesta a no ceder, guardó silencio. Pasados unos instantes dijo el cura:

—Pues usted misma entregará esa cantidad a la Junta constructora.

—¿Cuándo?

—Pronto; el primer día que yo hable con Teresa.

—No; al día siguiente de venir Juana a vivir con nosotras.

—Desconfiadilla es usted.

—¿Trato hecho?

—Convenido... ¡Todos los caminos son buenos cuando llevan a socorrer al pobre!

—Pues no le entretengo a usted más. Ya lo sabe usted: usted habla con Teresa; ella, claro está, me lo dirá luego... y al día siguiente de venir Juana a nuestra casa le entrego a usted el dinero.

(Continúa en la pág. 54)

Con Chaliapin pierde el arte lírico uno de sus más nobles intérpretes

Sufre el arte lírico, con la muerte de Fedor Ivanovich Chaliapin, una pérdida irreparable.

Era el famoso bajo ruso un magnífico intérprete musical y un actor dramático consumado. Su arte maravilloso le había conquistado el puesto máximo en la predilección de los públicos más exigentes del mundo. Es que dotado de una voz portentosa, de una seducción particular, sus vigorosas interpretaciones escénicas creaban de imediato un segundo plano para los demás artistas que le acompañaban.

Compañero de Máximo Gorki en sus vicisitudes y aventuras durante su adolescencia, se alejó de él más tarde, para dedicarse por entero al estudio de su arte, en el que triunfó ampliamente desde sus primeras presentaciones, siendo muy celebrado por la corte imperial y por las clases intelectuales.

Más tarde el gobierno revolucionario lo confirmó en el elevado cargo artístico que ejerciera en la época de los zares, quizá teniendo en cuenta las dificultades de sus comienzos y su amistad con Gorki.

En su larga carrera abordó numerosas interpretaciones, entre las que cabe recordar las de "Iván el Terrible", la "Khovanchina", "El Demonio" de Rubinstein. El Basilio del "Barbero de Sevilla", "Don Quijote", de Massenet, que también realizó en película, el Leporello de "Don Juan" y la figura del zar Boris, de "Boris Godounow" que paseó triunfal por todos los escenarios del mundo.



A nuestro coliseo máximo realizó dos visitas que dejaron huellas indelebles en el recuerdo del público argentino.

Chaliapin había nacido en la antigua ciudad de Kazan, gobernación de la Rusia Imperial, en el año 1873.



Doctor Nicolás Avellaneda, presidente de la República en 1878.

una carta al doctor Yriondo que dentro de su sencillez encerraba todo un propósito de gobierno; considerando ese embarque como el "acontecimiento capital de la época", le proponía la celebración de la "Fiesta del Trabajo" o "Fiesta Nacional de los Cereales".

Acogida esa iniciativa por el gobernador Yriondo, se tomaron de inmediato las disposiciones necesarias para la realización del pensamiento de Avellaneda.

El 3 de octubre, la municipalidad de Santa Fe dictaba una ordenanza disponiendo destinar quinientos pesos bolivianos para la recepción del Excmo. Señor Presidente de la República. Por su parte, el P. E., con fecha 31, firmaba un decreto por el que se nombraba una comisión compuesta por los señores Mariano Maciel, Conrado Porta, Leopoldo Puig, Juan Terrosa y Cayetano Levi para que asociados a las personas que con el mismo objeto designara la Corporación Municipal y el comercio de la capital de la Provincia, corrieran con todo lo necesario para la recepción del señor Presidente.

Reunidos los componentes de esas comisiones en el despacho del Gobernador y una vez constituída, se formuló el programa de festejos, uno de cuyos

El primer embarque de trigo en el

El 12 de abril de 1878 seis buques de ultramar cargaban en el puerto de Rosario 4500 toneladas de trigo con destino a los mercados de Europa.

Presidía entonces la Nación el doctor Nicolás Avellaneda, quien en su mensaje de apertura del período parlamentario de ese año, decía:

"Somos hoy importadores de cereales en los mercados de Europa y América, y los cargamentos que los conducen parten de las colonias formadas por el inmigrante europeo. Este comercio empieza y se desenvolverá, en breve, bajo grandes proporciones que ya podemos calcular por uno u otro dato numérico, a falta de una estadística completa".

El presidente Avellaneda tuvo un decidido colaborador para el fomento de la agricultura, en el doctor Simón de Yriondo, como lo demuestra el siguiente párrafo, tomado del mensaje que como Gobernador de la Provincia, elevara a la Legislatura en ese mismo año:

"Hemos podido apreciar práctica y experimentalmente las ventajas de la inmigración y de la colonización europea. Durante diez años le he consagrado el mayor cuidado y preferente atención en los puestos oficiales o de influencia que he ocupado, tanto en la Provincia como en la Nación y cada día me persuado más de la necesidad de impulsar vigorosamente su desarrollo entre nosotros". (1)

Es natural, pues, que ese primer embarque diera motivo para que el doctor Avellaneda escribiera

números lo constituía la construcción de arcos de triunfo en las calles por las que debía de pasar el doctor Avellaneda; la sociedad literaria "Aurora", formada por jóvenes santafecinos y de la que era presidente el señor Francisco J. Guerra y secretario Domingo G. Silva, solicitó y obtuvo el

(1) En los 10 años a que se refiere el doctor Yriondo en el párrafo de su mensaje a la Legislatura, había ocupado los siguientes cargos:
Ministro General de Gobierno de 1868 a 1871. Gobernador de la Provincia de 1871 a 1874. Ministro del Interior de 1874 a 1877. En la época del mensaje citado, ejercía por segunda vez el Gobierno de la Provincia.



Doctor Simón de Yriondo, gobernador de la provincia de Santa Fe



Doctor Manuel M. de Yriondo, actual mandatario de la referida provincia.

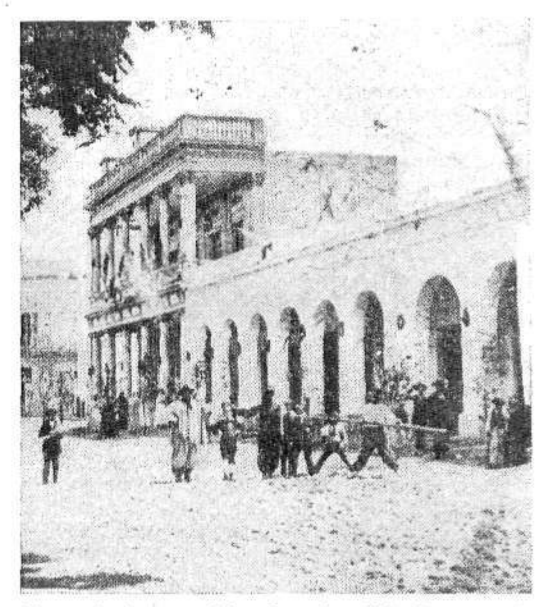
permiso necesario para construir por su cuenta dos de esos arcos, como adhesión al Presidente de la República.

El 3 de noviembre entraba al antiguo puerto de Santa Fe el "Vigilante", buque de la Armada Nacional, conduciendo al doctor Avellaneda y su reducida comitiva. Sobre el murallón, se encontraban las autoridades provinciales, los miembros de la Comisión, legisladores y una enorme cantidad de público.

Cambiados los saludos de práctica, los doctores Avellaneda e Yriondo, seguidos de numerosa comitiva, se dirigieron en los carruajes preparados con ese objeto, a la casa del segundo, donde se había preparado alojamiento al ilustre huésped.

Todo el trayecto a recorrer se encontraba concurrido, pues además de las fuerzas de la Provincia y un batallón de guardias nacionales que habían formado en traje de rigurosa parada, las aceras estaban ocupadas en toda su extensión, por los alumnos del Colegio de los P. P. Jesuítas, los de las Escuelas Fiscales y un crecido público.

De los balcones, ocupados en su casi totalidad por las familias santafecinas y desde las filas formadas por las niñas de los colegios, se arrojaban flores al carruaje ocupado por el doctor Avellaneda, al mismo tiempo que su nombre era vivado frenéticamente.



Adornando la casa del gobernador Yriondo en 1878, que debía servir de alojamiento al Presidente. Entre el paisano y el gendarme aparece el autor de esta nota.

puerto de Rosario dió lugar a la Fiesta del Trabajo

Por JOSE MARIA DE YRIONDO

A la llegada a su alojamiento, el presidente de la Corporación Municipal, dió la bienvenida al doctor Avellaneda, quien agradeció desde los balcones de dicha casa.

Carta del presidente Avellaneda a que se hace referencia en esta nota y medalla con que fué obsequiado por el pueblo de la provincia. La carta dice así: "Querido Simón: Te comuniqué el nombramiento del señor Sarmiento. Creo que estarás contento. Abro otro capítulo. La presencia de nuestros cereales en los mercados de Europa es el acontecimiento capital de la época. Debe de ser festejado por una fiesta nacional. Esta fiesta nacional, debe ser dada por los colonos, y éstos invitar al Presidente, que no les causará gastos ni dará molestias. El Presidente irá y presentará los cuarenta mil colonos de Santa Fe a la expectación del mundo. La invitación debe ser hecha pronto, con muchas firmas, para que el Presidente pueda pedir permiso al Congreso antes que éste cierre sus sesiones. Será llamada "La fiesta del trabajo" o "La fiesta nacional de los cereales". ¿Qué te parece? Agrega lo demás. Un abrazo a Mercedes y a la señora. — Tuyo, N. Avellaneda".

Cumplido el programa preparado por la Comisión, el doctor Yriondo propuso al señor Presidente una visita a las colonias más próximas a la Capital, idea que fué aceptada con satisfacción.

A la falta de ferrocarril, el viaje del Presidente y del Gobernador, debió realizarse en carruaje; en la madrugada del 5, los doctores Avellaneda e Yriondo, con una numerosa comitiva, ocupando esa clase de vehículos y custodiados por una verdadera caravana de carros repletos de colonos de ambos sexos, dejaban la Capital. En esa forma el Presidente visitó las colonias Esperanza, San Agustín y San Carlos, recibiendo en ellas las impresiones de los principales pobladores.

Los festejos terminaron con un acto público organizado por la Academia Literaria del Plata, en el Colegio de los P. P. Jesuítas, uno de cuyos números consistía en la declamación por el alumno Celestino L. Pera, de su composición poética, titulada "El mártir de Tucumán", cuyos originales de puño y letra del autor y firmados por él mismo, fueron

donados por el que escribe esta nota al Museo y Archivo del Colegio.

Los festejos se habían llevado a efecto, de acuerdo con las inspiraciones del afamado estadista, con la mayor sencillez a fin de "no ocasionar gastos", pero no tuvieron la suerte de que se repitieran para destacar la importancia adquirida en aquella provincia por las labores agrícolas y como consecuencia el aumento progresivo de las exportaciones.

Con ello, se perdió hasta la fecha una idea de hondo significado para el trabajo argentino.

En la actualidad, el gobierno santafecino, representado en la figura de un hijo de aquel gobernante con quien el doctor Avellaneda compartiera la hermosa iniciativa a que me he referido, reproduce el gesto de hace sesenta años, para destacar, también, ante la República, la enorme importancia que se ha hecho tradicional ahora, que se ha consubstanciado con nuestro progreso y que bien puede servir de galardón para el prestigio de las actividades del pueblo argentino.

Avellaneda e Yriondo, como muchos patriotas de fuerte espíritu, han tenido la virtud de adivinar el futuro del progreso agrícola santafecino, en la proporción exacta de su alcance y de su importancia.

Las 4.500 toneladas que sirvieron de punto de

Exportaciones del año 1937, en toneladas

CLASE DE GRANO	ROSARIO	SANTA FE
Trigo	1.465.913	175.640
Maíz	4.048.640	148.571
Lino	593.658	280.252
Avena	50	—
Cebada	7.365	1
Centeno	14.251	121
Alpiste	1.240	—

partida para sus previsiones, al cabo de sesenta años calculados, vienen a convertirse en 6.735.702.

Y para quienes sepan dar a la comparación de dos cifras, el valor que de ellas surge como índice de adelanto, la simple mención que formulo ha de representar el mejor elogio para la clarividencia de los estadistas, así como para la capacidad de trabajo de mi provincia.

Manuel Yriondo

(*Continuación de la página 50*)

El padre Graciana sonrió bondadosamente y dijo:

—¡Cuánto ganarían las buenas obras si pudiéramos contar con muchas personas tan inteligentes como usted!

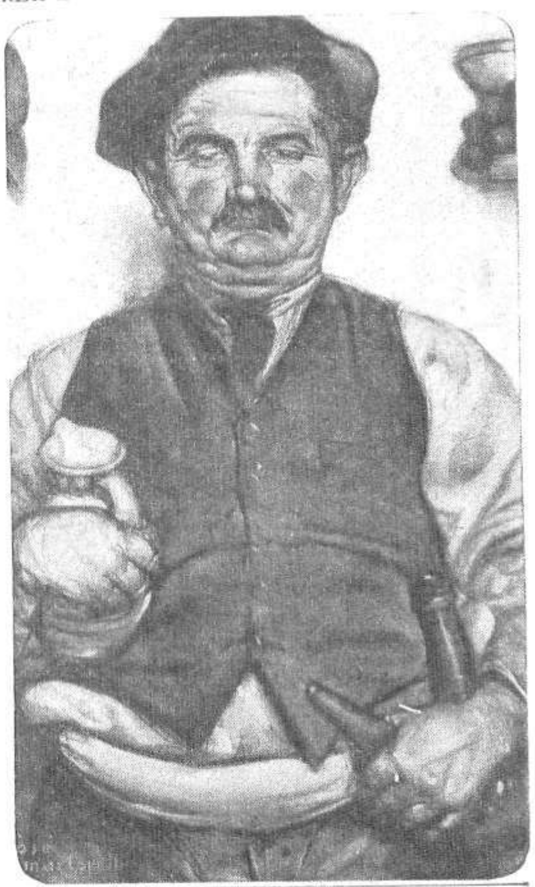
—Gracias por la lisonja, padre; pero ¿le parece a usted que es mala obra evitar acaso que se pierda una mujer? ¿Y lo de gastar en caldos para pobres veinticinco mil pesetas? En fin; adiós, padre, y que cumpla usted lo pactado.

A los quince días, casi todos los periódicos de Madrid publicaron la noticia siguiente:

"Una señora piadosa, que no ha querido revelar su nombre, ha entregado ayer al Excelentísimo Señor Presidente de la Junta constructora del *Hospital del Santo Nombre* la cantidad de veinticinco mil pesetas como limosna para los fines de aquel benéfico instituto. Rasgos como éste no necesitan comentario".

JACINTO OCTAVIO PICON

"EL CANTINERO", *óleo de José Martorell, adquirido por la Municipalidad*



La Municipalidad de la Capital adquirió recientemente esta obra pictórica del notable artista español, para colocarla en una de las salas del Concejo Deliberante.

Es un estudio de costumbres, retrato de un tipo popular, el cantinero. Por la reciedumbre del dibujo, la expresión del rostro y el firme colorido debe ser considerado como una verdadera obra maestra. José Martorell se distinguió siempre en esta clase de pinturas, donde supo trasladar al lienzo personajes típicos, con rara y fiel habilidad. "El cantinero" es, acaso, la mejor producción que ha salido de los pinceles de este artista.











AHORA Jabón Le Sancy, franja de plata, nuevo bouquet de Dubarry **0.20**

SIEMPRE Jabón Le Sancy, franja de oro, perfumado a la lavanda **0.25**

El hallazgo del nuevo "bouquet" de Dubarry, nos permite ofrecer un jabón fino y embellecedor, con una nota de perfume original, fresca e intensa a la vez, como hasta ahora no hay semejante.

Cuando Vd. visite a su proveedor huela un Jabón Le Sancy franja de plata. Le agradará porque agrada a la mayoría de las personas de buen gusto, pero cuando lo use le agradará más, porque al humedecerse su fragancia se desarrolla y se hace aún más fresca y penetrante.





CARAS Y CARETAS

Marta Socas

FOTO DE SCHONFELD

AÑO XLI NUM. 2064
BUENOS AIRES, 23 DE ABRIL DE 1938
Fundadores: JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Ensalada de frutas al Chantilly

Lavar bien las naranjas, cortarlas una parte de un extremo y una parte muy chiquita para que queden paradas. Extraerles por la parte cortada la pulpa, teniendo cuidado de no romper la cáscara. Hacer una ensalada de frutas con la pulpa de naranja, la pera, la manzana, los duraznos y las bananas, todo pelado y cortado en daditos con el azúcar, frutillas, guindas y el vino, y dejar un momento (ver forma de prepararla en página 115). Preparar la crema Chantilly (ver forma de prepararla en página 115); mezclar con la ensalada una parte de la crema y rellenar con ello las naranjas, y con el resto de la crema se decoran por encima. Más detalles en página 115.

INGREDIENTES

8 naranjas.
1 pera.
1 manzana.
2 duraznos.
3 bananas.
Unas frutillas o guindas.
100 gramos de azúcar.
½ copa de vino dulce.

CREMA CHANTILLY

200 gramos de crema de leche.
80 gramos azúcar impalpable.
1 cucharadita esencia vainilla.

EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Riñoncitos de cordero a la francesa

Cortar bien los riñoncitos, sacarles la telita que los cubre, cortarlos por la mitad a lo largo, condimentarlos con sal y asarlos a la parrilla. Lavar los tomates, cortarlos por la mitád al través y freírlos un momentito en el aceite a fuego fuerte. Cocinar las papitas y espinacas y saltarlas en manteca. Cortar el tocino en dados y freírlos en una sartencita a fuego fuerte. Un vez todo preparado, poner los tomates en una fuente, colocar encima los riñoncitos y alrededor colocar las papitas, espinacas y tocino; sobre los riñones un poco de manteca a la maitre d'hotel (ver forma de prepararla en página 115) y alrededor los costrones. Más detalles en página 115.

INGREDIENTES

8 riñoncitos de cordero.
4 tomates chicos.
½ kg. papas a la cucharita.
6 atados de espinacas.
150 gramos de tocino fresco.
Costrones de pan fritos.
¼ tacita de aceite.
50 gramos de manteca.
Sal y pimienta.

MANTECA MAITRE D'HOTEL

60 gramos de manteca.
1 cucharada jugo de limón.
½ cucharada perejil picado.
Sal fina.





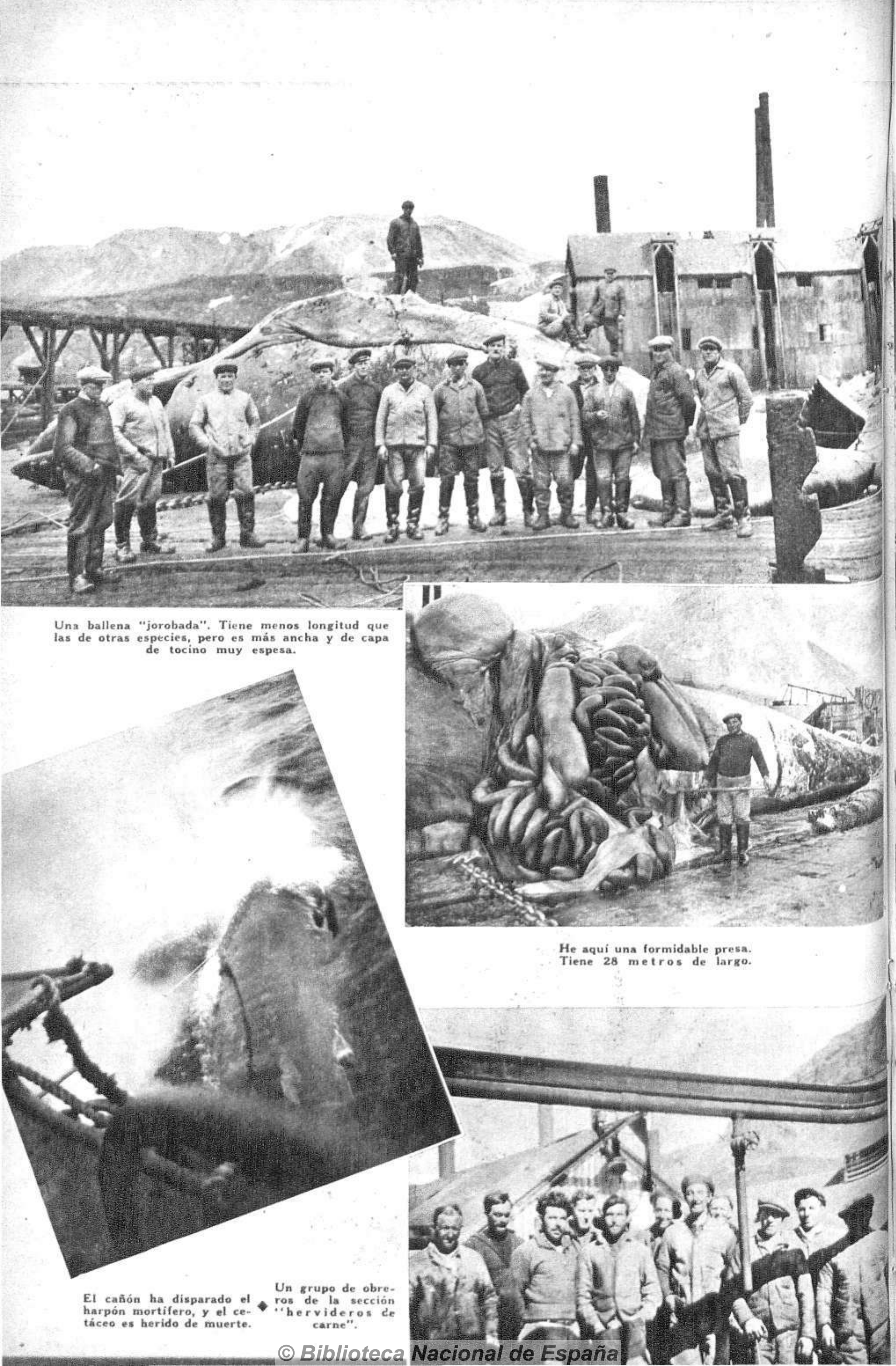
Estación Grytviben, importante centro ballenero de la Compañía Argentina de Pesca, en Georgia del Sur.

La pesca de la ballena en los mares del sur

Lea el texto de esta nota en la página 44.

El harpón es lanzado con pólvora. Obsérvese los cuatro ganchos que se abren al tratar de disparar el animal.

El cañón que reemplaza al fuerte y certero brazo de los pescadores de antaño va emplazado en la proa del barco.



Una ballena "jorobada". Tiene menos longitud que las de otras especies, pero es más ancha y de capa de tocino muy espesa.

He aquí una formidable presa. Tiene 28 metros de largo.

El cañón ha disparado el harpón mortífero, y el cetáceo es herido de muerte.

Un grupo de obreros de la sección "hervideros de carne".



Descuartizando una ballena de regulares dimensiones.

◆

Nonato de ballena azul, de 5 metros de largo.

El cetáceo herido emprende velocísima carrera que pondrá en juego los diestros recursos de los modernos pescadores.

El ex embajador de la Argentina, doctor José María Cantilo, nuevo ministro de Relaciones Exteriores, rodeado de las autoridades del Centro de Estudios Americanos, durante la recepción que la entidad le ofreció, como homenaje de sincera estima.

"Caras y Caretas" en Italia



Al celebrarse el XV aniversario de la aeronáutica italiana, el Duce besó al hijo de uno de los heroicos pilotos sacrificados en el cumplimiento del deber.



S. E. Benito Mussolini, en la ceremonia de distribuir 16 medallas de oro, 40 de plata y 23 de bronce a los familiares de los aviadores muertos.

El jefe del gobierno pronuncia en el Senado su histórico discurso sobre las fuerzas armadas de la nación.





Aída Elena Rodríguez Laspiur.



Lolita Beatriz Ru[illegible]



María Antonia St[illegible]o.

Nuestros niños



Cecilia Haydee Bagur.

◆

Ricardo Jacinto Palacín.



MINA CLAVERO. — Señoritas Nelly Soave, Julia Fernández y Elena Ligtowler, y señores Fernández, Manso Pujol, Ligtowler, Soave, Mascardi, Bonfante y Delu, en el Palace Hotel.

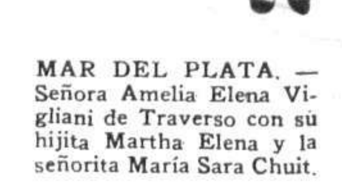
Ultimos veraneantes



SAN LUIS. — María Celia y Dora Ojeda Pinto, Dora y María Anselmi Velázquez, Clementina Salvatore y Gloria Pinto Pinto, en El Trapiche.

◆

SAN LUIS. — Señoritas de Videla, Arancibia Rodríguez y Poblet Romanella, y señor Mollo, en El Volcán.



MAR DEL PLATA. — Señora Amelia Elena Vigliani de Traverso con su hijita Martha Elena y la señorita María Sara Chuit.



MINA CLAVERO. — Señorita Dora Vernocchi.

◆

LA FALDA. — Señora Sara Barbosa de Feit con sus hijitos Gustavo y Martín.



CASA ESCASANY

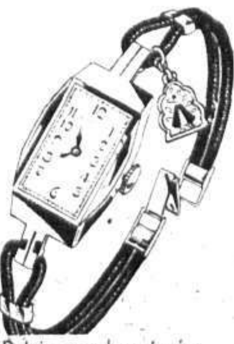
Artículos para Regalos

EL RECOMENDABLE
CESA



Reloj **cromado,** máquina suiza, montada en **rubíes,** c. cuero, $ **10**

EL SOLICITADO
TRIUNFO



Reloj cromado, máquina suiza, cordón de seda, medalla de esmalte en colores con la imagen de N. S. de Luján, a $

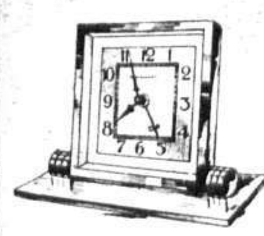
$ **10.75**

EL DE FAMOSA EXACTITUD
REX



Reloj **cromado,** lapidado, moderno, áncora rubíes con cuero, a $ **18**

Elegante Reloj
Cromado para Escritorio



Con despertador, 10 x 7 cm., a pesos, **7.50**

GRADUADO a quinto de segundo

EL CONVENIENTE
PECK



Cromado, segundero al centro, con interruptor de marcha, **graduado a un quinto de segundo,** para VELOCIDADES, con cuadrante LUMINOSO, a $ **6.90**

Moderno Reloj
Sobremesa con despertador

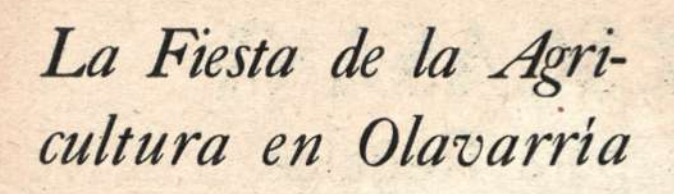


Madera lustrada cuadrante **luminoso** despertador 9 x 9 cm. pesos **5.45**

HORARIO de VENTA 9 a 19.30 horas

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

Perú esq. Rivadavia - Suc. Suipacha 217 - Avda. de Mayo 1145 Bs. As.
ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA



La Fiesta de la Agricultura en Olavarría



En el pintoresco desfile de implementos agrícolas, antiguos y modernos, llevado a cabo en Olavarría, vemos al viejo arado de mancera.



Ante la curiosidad del público, desfila una de las más modernas máquinas agrícolas.



También se hizo presente la galera, único medio de transporte de nuestros abuelos.

◆

En la moderna máquina, auxiliar del hombre de campo, se prescinde del valiente caballito criollo.

El doctor Fresco y el ingeniero Bustillo junto al autor del Monumento al Trabajo, a erigirse próximamente en la ciudad de Olavarría.



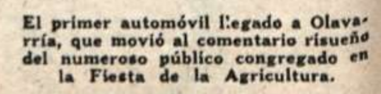
El intendente de Olavarría, señor Grimaldi, firmando el acta de la piedra fundamental del Monumento al Trabajo.

◆

El heroico "breack" de tantas jornadas, en el simpático desfile.

La señorita Luisa Hoffmann, elegida Reina del Campo.

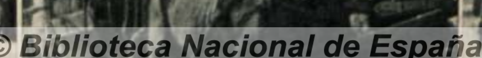
◆



El primer automóvil llegado a Olavarría, que movió al comentario risueño del numeroso público congregado en la Fiesta de la Agricultura.









CARICATURAS CONTEMPORANEAS
POR VICTOR VALDIVIA

INGENIERO RICARDO SILVEYRA

PRESIDENTE DE LA DIRECCION GENERAL DE
YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES.

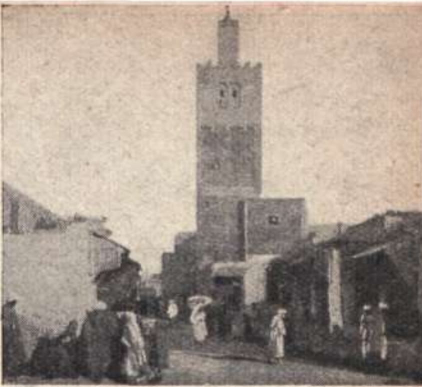

CINE
Virginia Bruce
Estrella de la Metro Goldwyn Mayer



En Roma fué firmado el acuerdo italo-británico. Considérase que con este convenio se ha puesto fin a la tirantez de relaciones entre Gran Bretaña e Italia que empezó con la aplicación de las sanciones contra esta última con motivo de su acción en Etiopía.



Mr. Daladier triunfa en las cámaras obteniendo plenos poderes financieros. Una vez más Francia ha probado fehacientemente su patriotismo, como lo significa la unión de todos los grupos políticos al conceder al gabinete Daladier poderes que lo convierten en un nuevo dictador.



Grupos de neodesturs, o nacionalistas tunecinos, provocan disturbios. Las autoridades militares de Túnez se vieron obligadas a tomar severas medidas, lo que podrá repercutir en las relaciones franco-italianas, ya que los residentes italianos inculpan a los comunistas la alteración del orden.

ASI VA EL MUNDO...



Con motivo del *Día Panamericano*, Roosevelt dijo: "La ley y la moralidad nacional e internacional no son normas aceptadas por seres débiles; son pruebas de serena fortaleza, de confianza en nuestro propósito y de capacidad para mantener la independencia y la democracia".



En Francia se hacen preparativos para recibir la visita de los soberanos británicos. Las habitaciones del Quai d' Orsay que ocuparán los regios huéspedes son objeto de delicadas reformas. La capital de Francia olvidará por unos días sus preocupaciones para agasajar debidamente a los augustos visitantes.



Alcalá Zamora, primer presidente de la segunda República Española, en vísperas del VII aniversario de la proclamación de ésta, declaró que "la continuación de la guerra sólo puede conducir a una inútil y pavorosa catástrofe, y todos los españoles debemos evitar esta responsabilidad".



En Rumania descubrióse un complot nacional-socialista que iba dirigido contra el rey Carol y las instituciones de aquella monarquía. Fué abortado a tiempo, deteniéndose al capitán Godreanu y doscientos jefes de la organización llamada Guardia de Hierro.



Otto de Habsburgo será juzgado en Leipzig, bajo la inculpación de alta traición, por haber defendido sus derechos al trono austríaco y porque, en declaraciones hechas a un periodista, hizo un llamamiento al mundo a fin de que "ayudara a la oprimida población de Austria".

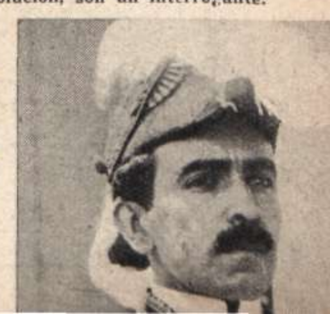


El general Wilhelm Zohner, que fuera ministro de Defensa en el último gabinete de Schuschnigg y que intervino contra los nacional-socialistas en el Putsch de 1934, se suicidó en Viena. Las causas, como los de otros personajes que tomaron tan extrema resolución, son un interrogante.



Henry A. Wallace, secretario de Agricultura de estados Unidos, defendió la política de mantener un arancel suficientemente bajo para permitir las importaciones de carnes envasadas. Refiriéndose a nuestro país, dijo: "Puedo expresar que en la Argentina envasan una carne de mejor calidad que la que envasamos en Estados Unidos".

Bolivia ha rechazado las propuestas de la Comisión de la Paz. El canciller don Eduardo Díez de Medina expresó que éstas no son razonables ni equitativas. En declaraciones posteriores dijo: "No podemos hablar de un rechazo definitivo" y agregó que la solución buscada *"sólo haría recaer sobre Bolivia* todos los sacrificios".





La plana mayor de la nave. En el centro, el comandante de la misma, capitán de fragata Raúl S. Malerba.

El último viaje de la "Sarmiento"

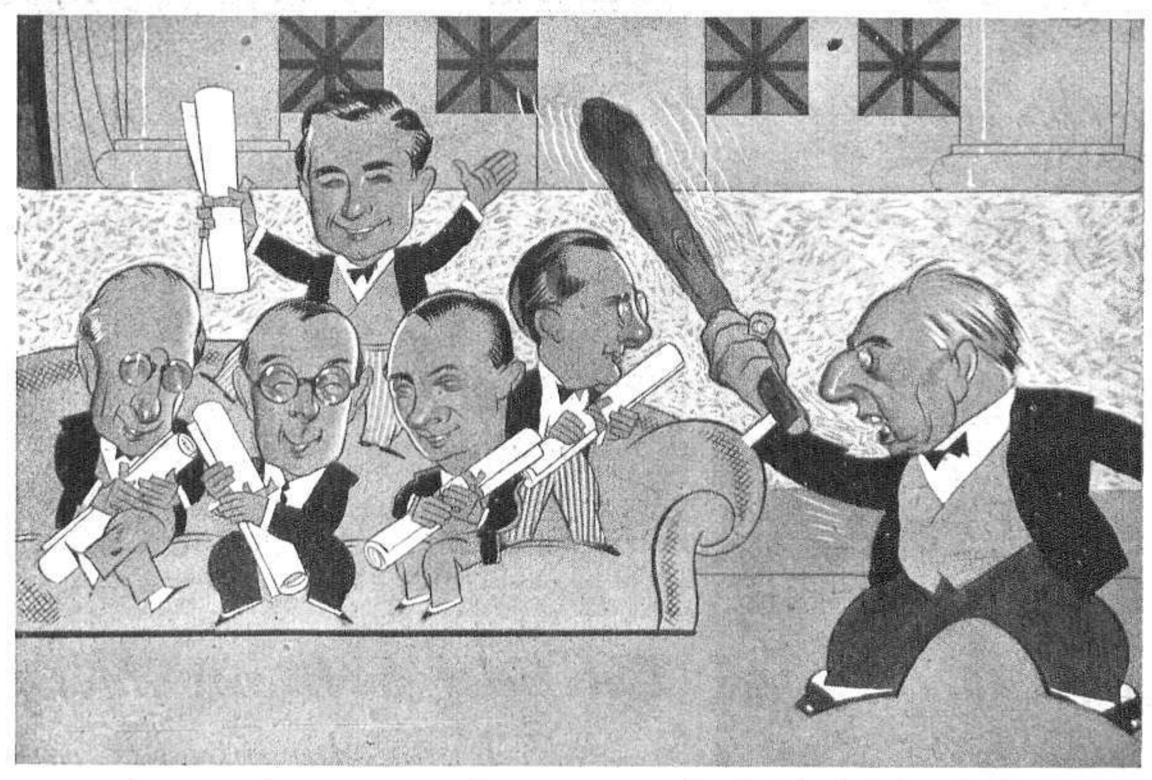
Poco antes de la partida, el ministro de Marina, vicealmirante Scasso, pasó inspección a la fragata.

Fotos de Escuedro

Debido a la demora en la construcción del nuevo buque escuela "Argentina", la veterana fragata ha tenido que hacerse de nuevo a la mar.

Los cadetes de quinto año de la Escuela Naval que realizan el viaje de instrucción a bordo de la nave.

La tripulación de la fragata "Presidente Sarmiento" agrupada sobre cubierta.



Repetto. — Aunque se agarren fuerte,
no están muy bien sentados,
pues, más que diputados,
son "hijos de la suerte".

"Los diputados de la Concordancia que deberán ocupar una banca en el Congreso Nacional, por la Capital Federal, han sido elegidos, no por el mayor número de votos, sino por sorteo". (De los diarios).

Caricatura de Valdivia

Una cálida recepción se tributó al canciller Cantilo



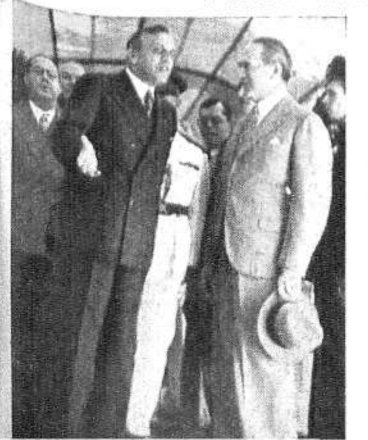
Desde a bordo, el señor José María Cantilo señala a su esposa a alguno de los amigos que fueron a darle la bienvenida.



En nombre de la comisión de recepción, el doctor Ramón J. Cárcano saluda al nuevo ministro de Relaciones Exteriores.



El señor José María Cantilo agradece, en un enjundioso discurso, el homenaje de que fué objeto a su llegada al país.



El viaje de regreso a la patria fué para el ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina una sucesión de agasajos. Aquí lo vemos con el canciller del Brasil, doctor Aranha, a su llegada a Río de Janeiro.



En la residencia de campo del presidente del Uruguay, doctor Gabriel Terra, con éste, el canciller uruguayo, doctor Espalter; el embajador argentino, doctor Levillier, y el secretario de la presidencia señor Zaballa.



Después de la misa de los catecúmenos, en la iglesia de San Francisco.

En el tradicional almuerzo con que el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copello reunió a los ancianos en la Catedral.

Los fieles de Buenos Aires rin Redentor durante las conme

El Ministerio de Marina ordenó que la bandera permaneciera izada e media driza, en homenaje al duelo de la Iglesia.



La concurrencia de fieles a los cultos celebrados en las iglesias fué muy numerosa.



Retirándose del templo luego del ejercicio de las siete palabras.

Profundo fervor se observó en todos los templos, que fueron visitados por una cantidad numerosísima de fieles.





El cardenal arzobispo, en la ceremonia del mandato en recuerdo del acto de humildad de Jesús al lavar los pies a sus discípulos.

dieron un conmovido homenaje al moraciones de Semana Santa



Aspecto que ofrecía la concentración de los Círculos Obreros Católicos en la plaza de Mayo.

◆

Niñas que asistieron a la misa de presantificados en la iglesia de La Merced.



A la salida de Santo Domingo, luego de escuchar el sermón de la agonía.

▼

A la salida de la misa solemne de Gloria.







1 Primero la reclame; es lo esencial del negocio. Unas tarjetas mal redactadas, pero atrayentes, y un muchacho dispuesto a ganarse unos centavos. "Que me las repartas bien, y ¡cuidadito con la policía"!

2 La pitonisa imparte sus instrucciones a las viceadivinas. Ellas, que están a sueldo — mísero sueldo — de la embaucadora, son las que le facilitarán el trabajito, como podremos ver en seguida.





5 Y hace antesala, esperando turno. Por "casualidad", otra cliente acude en busca de remedios espirituales. Es una pobre señora, a la cual la vida le presenta problemas tormentosos, según se apresura a explicar.

6 A propósito de la chiquilina, se entabla una conversación, en que la "candidata", hábilmente interrogada por la recién llegada, que no es otra que la viceadivina, desembucha todo lo que le sucede.

CARAS Y CARETAS

ASI ENGAÑAN

Fotos

9 Y le llega el turno a la infeliz predestinada al pago de los pesos. La señora abracadabrante la hace pasar al cuarto simbólico y mágico, donde se lee cabalísticamente el pasado, el presente y el futuro.

10 Y, con la mano izquierda sobre la esfera cristalina, la paciente escucha cosas que le producen indescriptible estupor. Aquella anciana del pañuelo le adivina todo lo que le pasa, y le aconseja sabiamente.







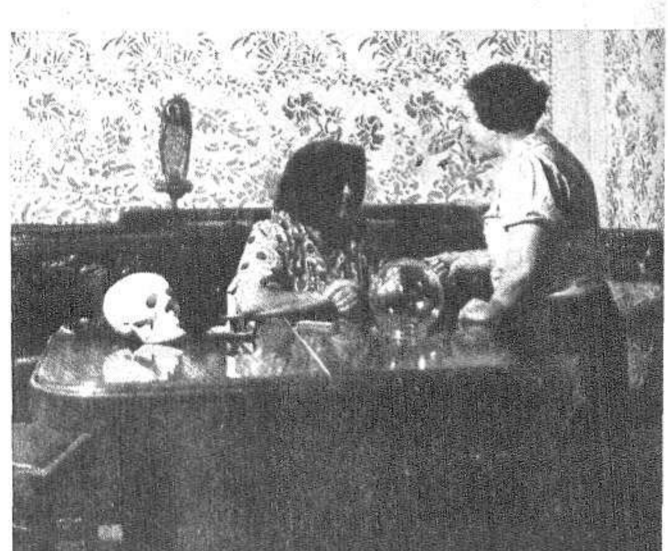
3 El niño siembra por las calles de la ciudad las *ciegas esperanzas impresas en cartulina barata.* Siempre hay personas incautas que necesitan y aceptan la ayuda y el consuelo de lo misterioso.



4 Una mujer desesperada acude al llamamiento de la adivina *recién* llegada, "profesora en ciencias adivinatorias, catedrática del instituto mágico de Egipto, discípula de Madame Thebes", o cosa parecida.



7 Desde una puerta que comunica con el vestíbulo y, palabra por palabra, esta otra cómplice de la embaucadora recoge los datos precisos, y, según se dice en el lenguaje arrabalero, "le manya la sicología".



8 En seguida, la sibila del globo, de la calavera de yeso y de la lechuza embalsamada recibe la inspiración adivinatoria, que le da la ayudante que ha oído la confidencia. El cuento está sabiamente preparado.

L A S   A D I V I N A S

CARAS Y CARETAS

de Bell

11 "Son lo que usted quiera dar", dice la vidente, y se digna recibir cinco pesos, después de citar a su víctima para una nueva consulta. El asunto merece ser explotado juiciosamente hasta el último billete.

12 Pero la adivina ha sido adivinada. Dos incrédulos pesquisantes, — ¡en este mundo no se respeta la ciencia! — allanan el gabinete, y llevan a la cuentera rumbo al Departamento de Policía.







El interventor nacional en la provincia de San Juan, vicealmirante Enrique S. Fliess, acompañado de sus principales colaboradores, en el momento de hacerse cargo del mando.



El doctor Eduardo Héctor Duffau, subsecretario del ministerio del Interior, al leer su discurso en el homenaje que los profesores del colegio nacional "Juan Martín de Pueyrredón" le ofrecieron, como ex rector del mismo.

NOTAS DE ACTUALIDAD



En el Instituto Sanmartiniano, durante la entrega de diplomas a los alumnos ganadores de los premios concedidos por la Sociedad Científica Argentina, con motivo del 121º aniversario de la batalla de Maipú.



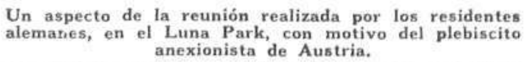
Toma de posesión del nuevo director de la Cárcel de Encausados, señor Juan Angel Muzebich, ceremonia presidida por el doctor José M. Paz Anchorena, director general de institutos penales.



Cabecera de mesa del almuerzo de camaradería organizado por la Asociación Química Argentina, que tuvo como huésped de honor al ingeniero Enrique Butty.



Durante el lunch que el director-fundador de "Veritas", don F. Antonio Rizuto, ofreció en la Canfitería del Molino para celebrar el XIX aniversario de la empresa.



Un aspecto de la reunión realizada por los residentes alemanes, en el Luna Park, con motivo del plebiscito anexionista de Austria.



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la nueva sede social de "Arca", asociación recíproca de crédito argentino.



Señoritas Beba Mundet Majo, Teté Gutiérrez, Mecha Funes y Mary Taboada Mora.



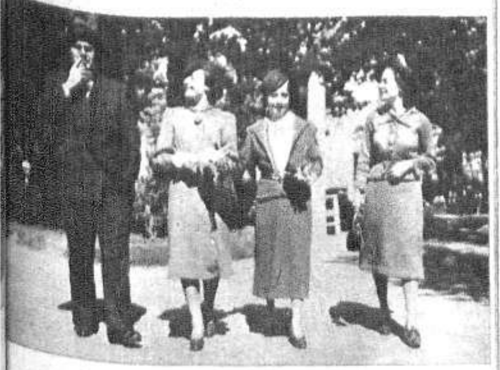
Señoritas Dora A. L. Huillier y Eloísa Corradi.



Señoritas Betty Soguet, Chicha Quiroga, Kuka Careaga y Ruth Lucero.

El Domingo de Ramos en Mercedes (San Luis)

Fotos de Castro



Señoritas Tity Catena, Chachuta Valentini y Beba Mundet Majo, con el ingeniero Maisonneuve.



Señoritas Chichi Tagliaferro y Lilian Luco.

Señoritas Felisa González Arana y Adela y Elena Dosfosito.

Señoritas Baby Ribas, Julia Mundet Majo y Josefina E. Aguilar Prado, a la salida de la iglesia.



Tienen ritmo de rumba las ondulantes líneas de la moderna silueta femenina

Procedente de Estados Unidos, nos llegó la noticia de que, en el gran país del Norte, las mujeres gordas están de moda. Quien observe (y no dudamos de que existen millones de observadores), a las mujeres de Buenos Aires, caerá en la cuenta de que el telegrama de marras ha sido fielmente interpretado. La mujer porteña se caracteriza por su buen criterio para seguir los dictados de la moda. Una vez más lo demuestra, pues no cabe la menor duda de que entre nosotros está de moda la silueta de líneas ondulantes, sugestivas, tentadoras.



La nueva "línea" tiene su más acabada expresión en estas dos gentiles siluetas.

Perfectamente delineada según los cánones de la nueva moda.

A nosotros nos parece que esta graciosa "gordita" se pasó, y a ustedes también, ¿verdad?

¡Qué rumba magnífica!



Sonrientes, despreocupadas, ya no necesitan sufrir los sacrificios del régimen.

La distinción y la elegancia no está reñida con la estética de la nueva línea.

La verdad es que quedan mucho más lindas así.

Decididamente somos fervientes partidarios de la moderna línea.

¿No es un verdadero tesoro?



Este original modelo de De Rauch está compuesto de pollera de terciopelo color verde a rayas y "pull-over" negro. La casaca es de color beige.

Para la próxima temporada de esquismo en el sur

Fotos de Keystone, exclusivas para "Caras y Caretas".

Muy práctico por su sencillez es este modelo de Hermes, compuesto de pantalón de lana gris y saquito también de lana, pero negro.

Elegante creación de Lapin Blanc. La pollera-pantalón es de color azul, y el saco, blanco.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Familias de Pardi Pinto, Atterbury y Gómez en la fiesta realizada en el Jockey Club.



MERCEDES (San Luis). — Los esposos Martínez-Bahamondes ofrecieron una reunión, con motivo del cumpleaños de su hijito José.

Nos llegan noticias de...

Fotos de Mattar, Castro y Ros



TANDIL. — Las señoritas Lita y Nélida Boga y los jóvenes Dhers Degó y Aquilano, en la reunión celebrada en la residencia de los esposos Dhers-Carrau.

◆

Señoras Lola Ruiz Brivio y Piruncha Elissondo de Usandizaga, y señor Enrique F. Piñeiro, en la misma reunión.





El señor Alfredo Zemborain y su señora Justa Esther Dose, miembros conspicuos de nuestra sociedad más representativa, acaban de celebrar sus bodas de plata matrimoniales con una interesante fiesta en su establecimiento de campo "El Recreo", en Videla Dorna. Vemos aquí al distinguido matrimonio en compañía del obispo auxiliar de La Plata, monseñor Anunciado Serafini, algunos invitados y parte del personal del establecimiento.

Bodas de plata de Alfredo Zemborain y Justa Esther Dose





Las señoras Susana Peralta Alvear de Del Carril, María Carlota Gowland de Urquiza Anchorena, Esther Piñero de Videla Dorna, la señorita Martha Torres Duggan, y los señores Juan Manuel Nelson y su señora Julia Helena Hunter, Alejandro Gowland, y otros, poco antes del almuerzo en la escalinata de la casa principal.

◆

Los esposos Zemborain-Dose rodeados por su descendencia, posan especialmente para "Caras y Caretas".

Fotografía obtenida durante el almuerzo servido bajo la gran galería de la casa principal, bajo el tibio sol otoñal.

◆

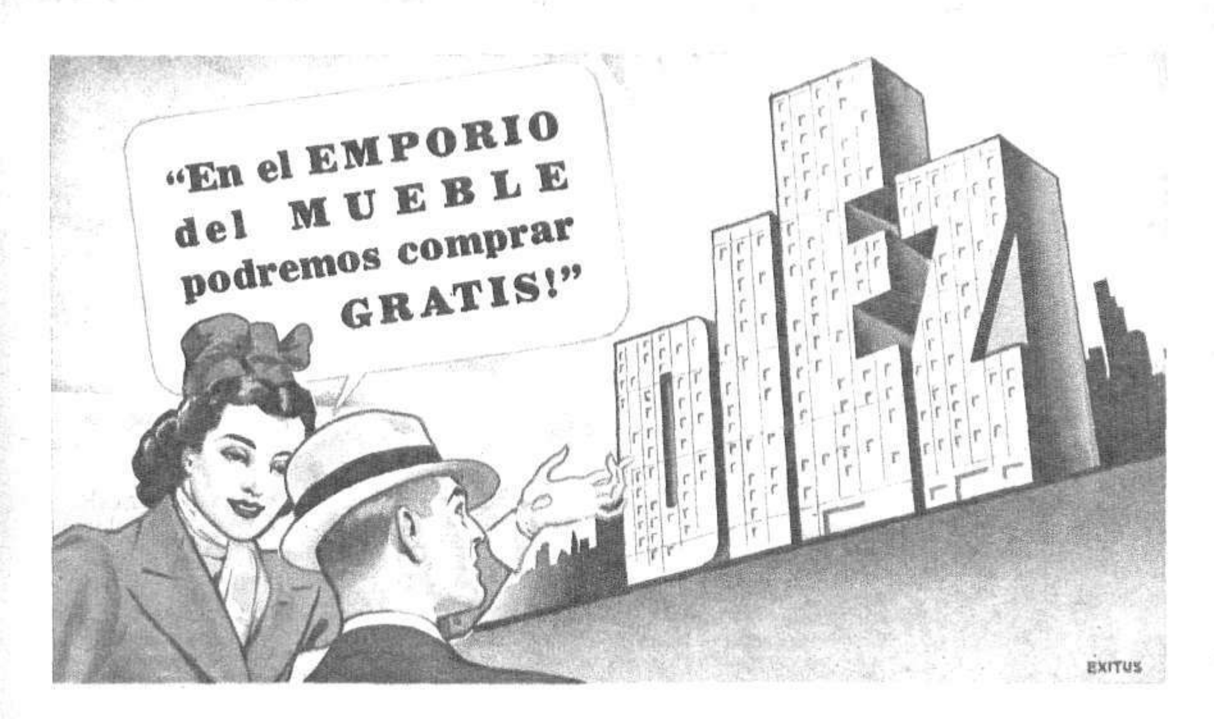
Después del oficio religioso en acción de gracias, el cura párroco de Monte, R. P. Emilio Gidaszevuski, procedió al bautismo de numerosos hijos de peones de la estancia, sirviendo de padrinos el señor Zemborain y su señora.

La señorita Susana Arning con las niñas Delia Gowland y Susana Del Carril, en el parque de la residencia de los esposos Zemborain.

◆



Fotos de Tiezzi



¡Qué comentarios ha suscitado la inauguración de las magníficas reformas en el gran local de Eugenio Diéz y Cía.! Ahora las señoras pueden elegir cómodamente entre CIEN combinaciones distintas, que incluyen todos los estilos: moderno, provenzal, francés, etc. ¡No son muebles de "lujo" — en los que se pagan los rótulos. . . — ni tampoco "de pacotilla"; son los muebles que usted necesita para centuplicar el confort y el ambiente de su hogar; muebles elegantes y, sobre todo, extraordinariamente sólidos; tanto, que los garantizamos por escrito, durante dos años!

Elegante biblioteca Provenzal en Roble Fumé, a sólo . $ 32.-

¡MUEBLES GRATIS!

Durante este período inaugural, su nota de venta será colocada en una urna de cristal en la vidriera; el sábado 30 del corriente uno de los clientes extraerá una boleta, y si esa es la suya, le devolveremos íntegro el importe de la compra.

De impecab.e línea moderna, presentamos este diseño exclusivo. Terminado en Roble al Capé blanco o gris y Cedro extra, el interior. Construcción garantida. Oferta inauguración . . . $ 550

EBANISTAS DE LEY

fábrica de muebles

EUGENIO DIÉZ Y C^IA.

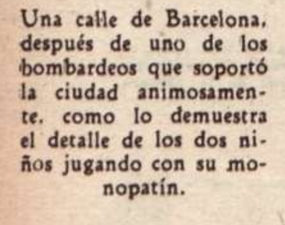
Bdo. de Irigoyen 682-94



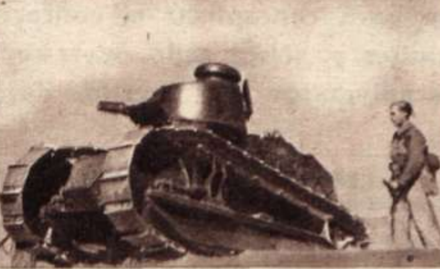
Alumnos de las escuelas militares catalanas, durante una práctica de asalto de trincheras, realizada como ejercicio gimnástico de entrenamiento.

La guerra civil en España





Una calle de Barcelona, después de uno de los bombardeos que soportó la ciudad animosamente, como lo demuestra el detalle de los dos niños jugando con su monopatín.



Uno de los tanques empleados por las tropas gubernistas en los distintos frentes.



El general Franco, en el momento de imponer condecoraciones a los legionarios italianos que manda el general Berti, el cual se halla tras el jefe del gobierno nacionalista.



Grupo de milicianos hechos prisioneros en el frente de Cataluña.



Soldados de las fuerzas marroquíes en una calle de Teruel, después de la reconquista de la ciudad por las columnas de Franco.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LOS G-MEN. La guerra impla-



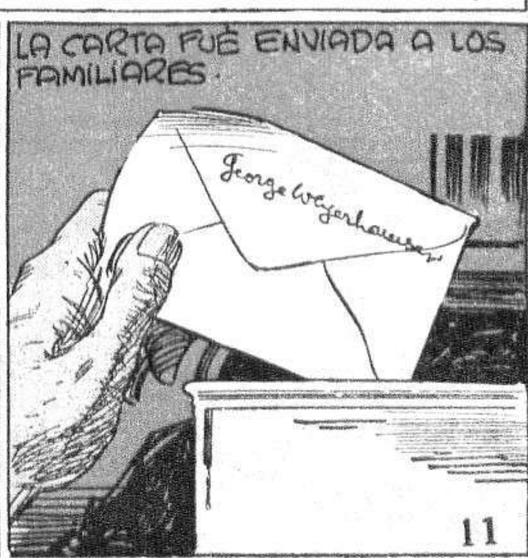
cable contra el crimen organizado





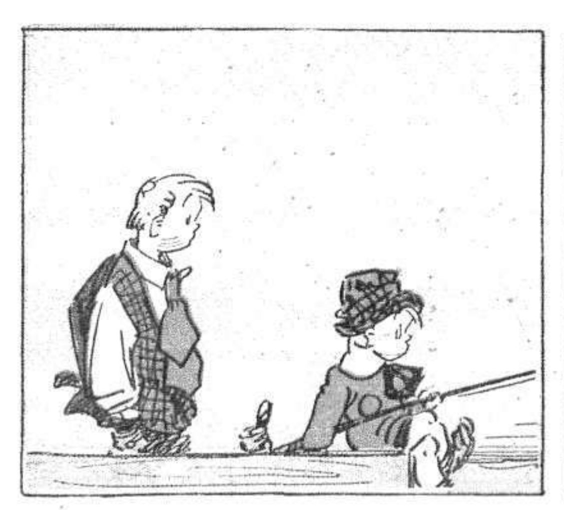




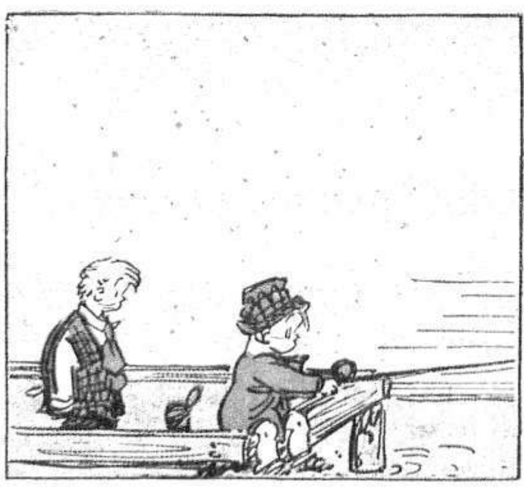


Las aventuras de

EL PEOR ENEMIGO DEL



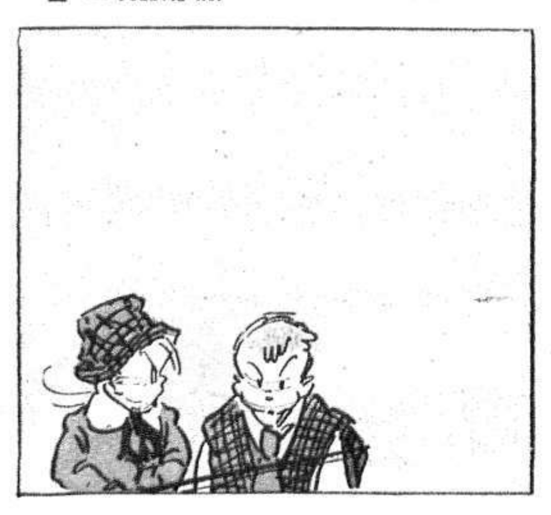
1 — ¿Cómo va esa pesca, amigazo?
— Así, así.



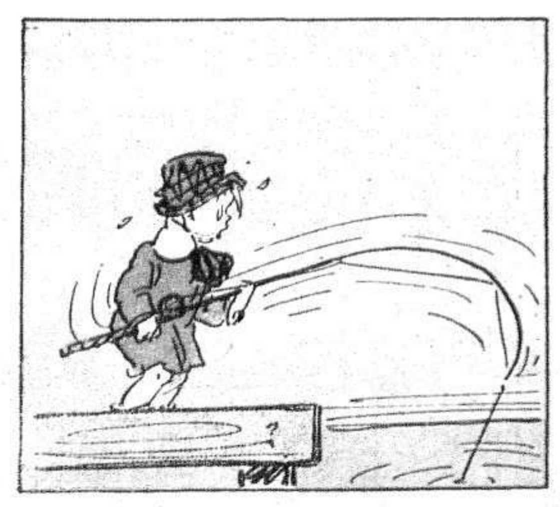
2 — ¿Pican o no pican?
— Todavía no.



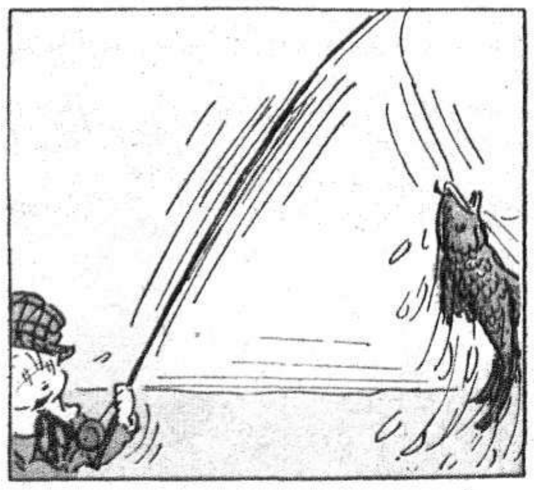
5 — ¿Y por qué no pican?
— Ignórolo.



6 — Será porque...
— ¿Querés hacer el favor de callarte?



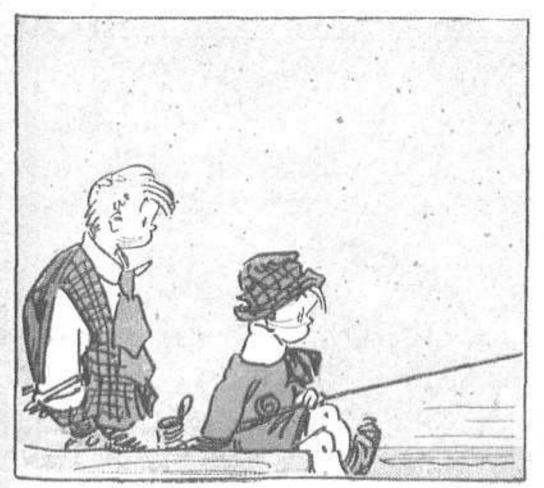
9 — ¡Cayó el chivo en el lazo! ¡Y cómo tira la bestia! Atenti, ayudante.



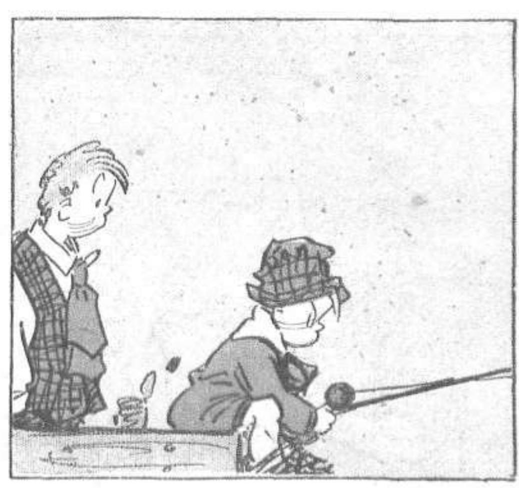
10 — ¡Mirá qué corvina negra para hacer un chupín al "uso nostro"!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

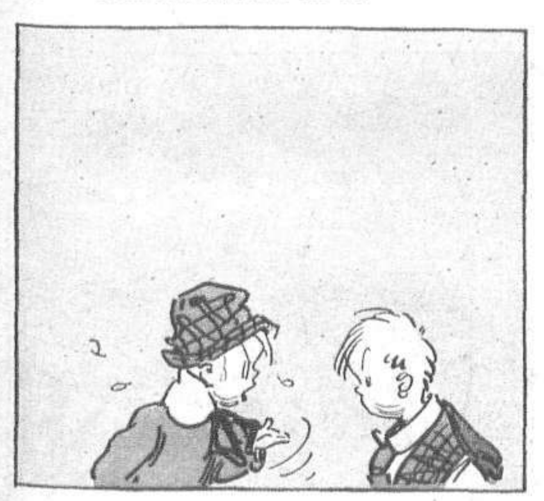
PESCADOR: EL PREGUNTON



3 —Pero, ¿picarán luegito?
—Puede que sí, puede que no.



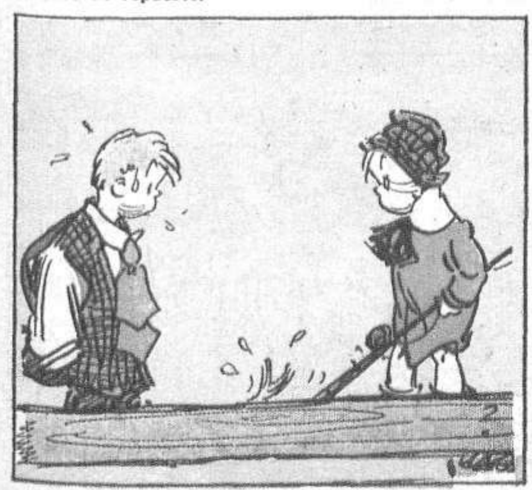
4 —Y si no pican, ¿qué pasa?
—No pasa nada.



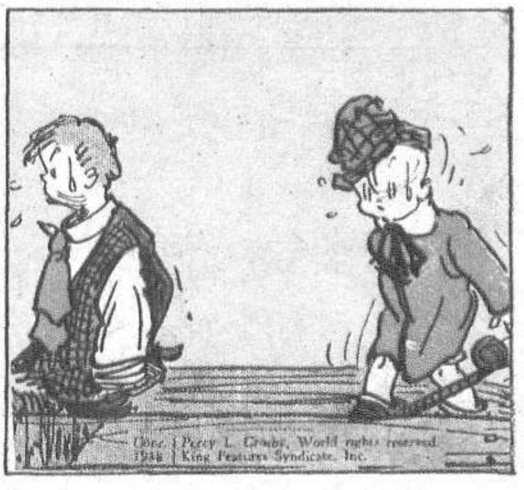
7 —Bien; me callo, pero...
—Mirá: hacé algo útil. Encarname estos anzuelos de repuesto.



8 —¡Cómo no! Me gusta ayudar al pobre, así me ayuda Dios cuando me dedique a cazar leones con honda, en Africa.



11 —¡Te felicito, Chingolo!
—Gracias, gracias.

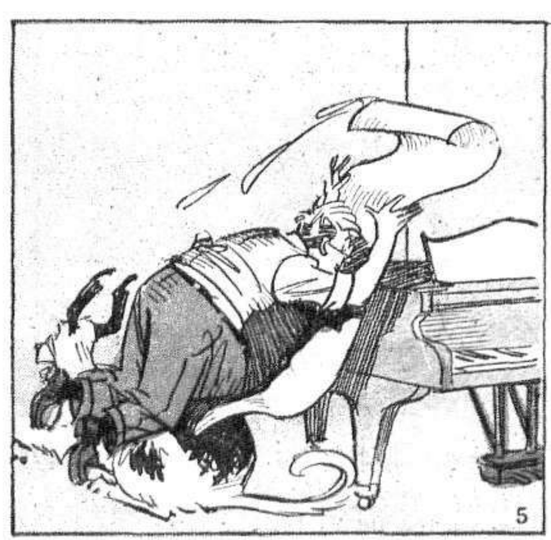


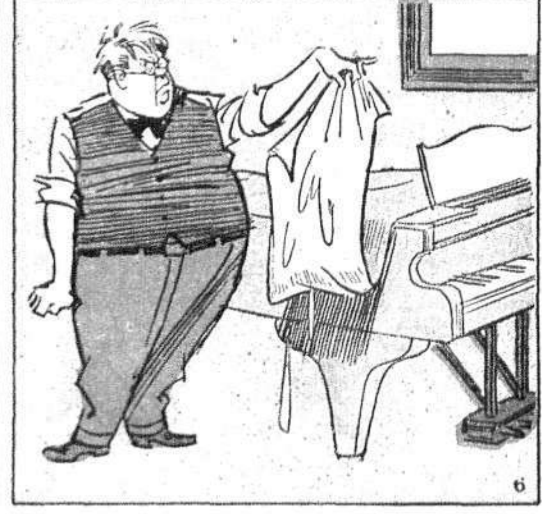
12 —¿Y los anzuelos de repuesto?
—¡Estás atrasado, Chingolo!... Hace rato que se los tiré a los peces...

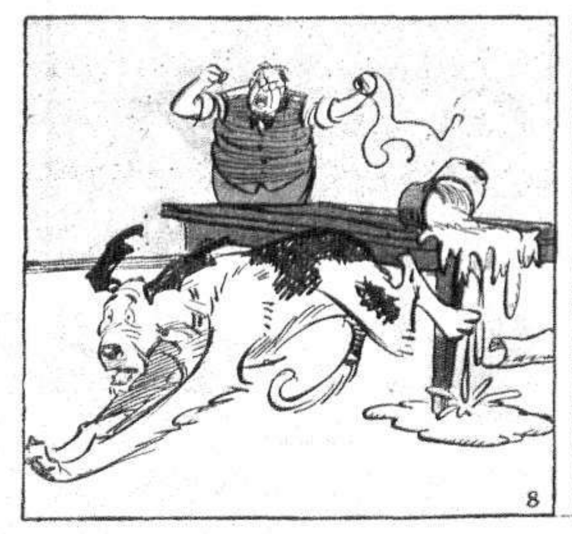
NAPOLEÓN, El perro más

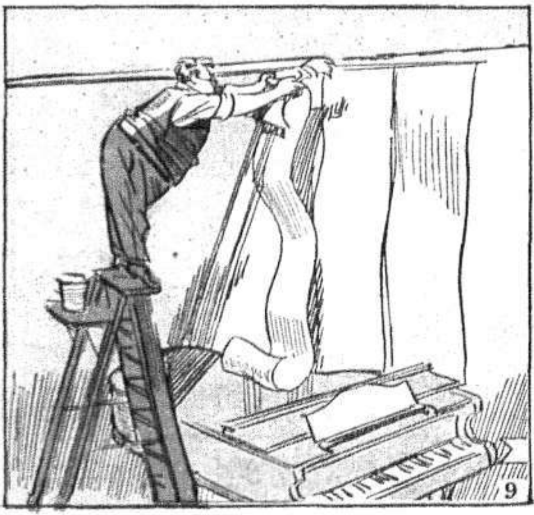












meterete del mundo.

POR CLIFFORD Mc. BRIDE





7

10

Yelita y


MIRA, RUBINA, MI DIPLOMA DE CANTANTE DE ÓPERA. RODAREMOS POR EL MUNDO CANTANDO
Y CON LO QUE A MI ME GUSTAN LOS CANTOS RODADOS...
TENGO QUE HACERLO CANTAR, PERO PARA EL CARNERO.
1


TIENEN QUE DAR UNA SERENATA FRENTE AL PALACIO BERELO
LE MANDARÉ EL CUARTETO "ROMPE TÍMPANOS"
AGENCIA FILARMÓNICA
3


VAYA A TOCAR A LAS OCHO FRENTE AL PALACIO BERELO
ALLÍ ME TENDRÁ DE CUERPO ENTERO
4


¡PUM!
CHIN ¡CHIN! ¡CHIN!
7


¡SOCORRO!
¡BUM! ¡BUM!
8

Velorio

por F. O. Alexander











AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES—

POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross











LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



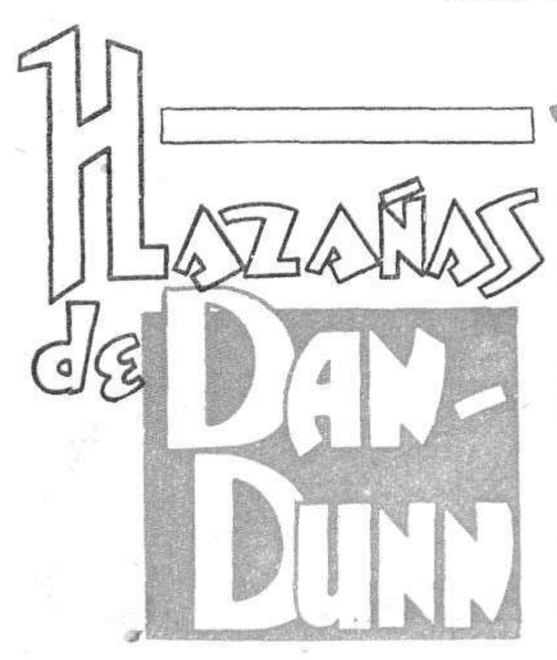
8



11



12


HAZAÑAS de DAN-DUNN


AGENTE


BANKOK ME ORDENÓ QUE FUÉRAMOS A VIGILAR SU CASA, PARA VER SI ALGUIEN MERODEA POR ALLÍ. SEGÚN ÉL, LA BANDA DEL FINADO DAKE LE SIGUE LOS PASOS
¿Y POR QUÉ HABRÍAN DE PERSEGUIRLO?
1


ESE PERRO QUIERE MUCHO A KAY. LA ENCONTRARÁ, SI LA POBRE ANDA POR AQUÍ.
¡OJALÁ LLEGUE PRONTO! ¡ESTO ME PONE LOS NERVIOS DE PUNTA!
MARSH
4


DETENGÁMONOS AQUÍ Y VIGILEMOS EL EDIFICIO. ¡LA CALLE ESTÁ DESIERTA!
¡A NO SER QUE LA PROCESIÓN ANDE POR DENTRO!
5


¡LLEVAS RAZÓN, SLIM! SUBAMOS, Y SI NO HAY NOVEDADES, REGRESEMOS A LA FÁBRICA, DONDE NOS ESPERA EL JEFE
¡BUENO; PERO TÚ QUÉDATE EN EL COCHE, CON EL MOTOR EN MARCHA! ¡SI OCURRE ALGUNA COSA, AVÍSAME TOCANDO LA BOCINA!
8


AQUÍ NO HAY ENEMIGOS. ¡VAMOS, MUCHACHO, ABRE, QUE SOY YO!
9

SECRETO Nº 48














¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
PARA LA NOCHE
TRAJE DE SACO CRU-ZADO CON CINTURÓN
ESTAM-PADO CLARO
ORIGINAL MODELO PARA JOVENCITA

ESTA ES, LECTOR, EN ESENCIA, LA HISTORIA DE SU EXCELENCIA

Texto de JOSE EDUARDO SERI.
Dibujos de, VALDIVIA.



Nace muy listo y despierto
este ilustre don Roberto.



Desde niño es muy robusto
y gran amigo de Justo.



Ama también a Marcelo
con mucho cariño y celo.



No obstante, un día, con arte
levanta ranchada aparte.



Y lleno de fe y constancia
se entrega a la Concordancia.



Cobra entonces, de inmediato,
relieves de candidato.



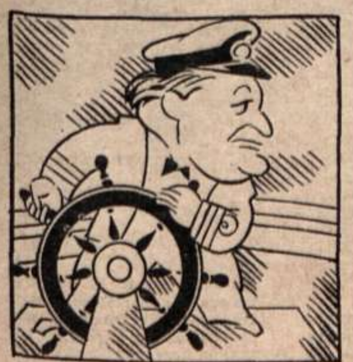
Y es así, efectivamente,
candidato a Presidente.



Porque es hombre que se nota
el pueblo entero lo vota.



Y logra al fin con paciencia
la anhelada Presidencia.



Desde allí, con justa mano,
guía al país soberano.



Vigía alerta y seguro
que vela por el futuro.



Y dice el pueblo, feliz:
—¡Qué Presidente es Ortiz!



En el centro de la cabecera, el homenajeado, entre los miembros del Directorio de "Caras y Caretas" y el señor Alberto Ballerini.

Con gran éxito restaurante "Vieux nuestro compañero

Fotos de Escudero



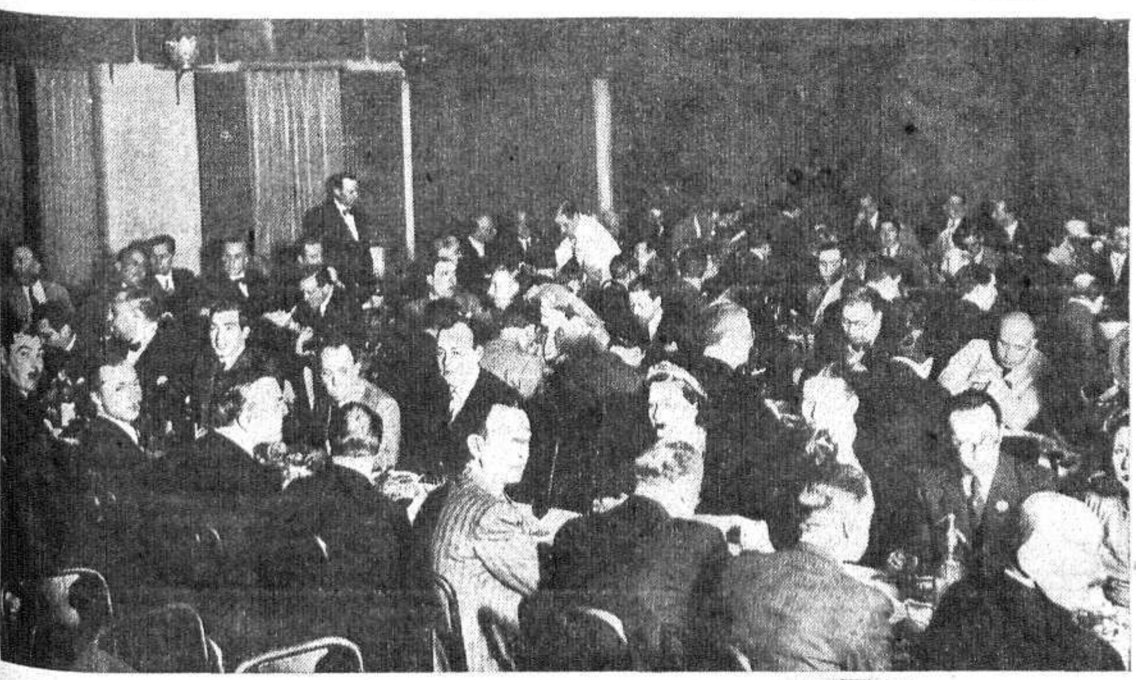
Otra parte de la cabecera en la que figuran los señores Adolfo Sauze, de Radio Municipal; Enrique Vargas y Julio Solernó, de "Caras y Caretas"; Emilio Dupuy de Lome y el señor Abrisqueta, secretario de la Intendencia Municipal de Luján.





Mesa ocupada totalmente por compañeros de tareas del homenajeado.

En esta mesa, la sonrisa franca de Maricruz contrasta con la seriedad de Cauvilla Prins.



Una parte de la concurrencia.

se realizó en el París", el homenaje a Vicente de la Vega



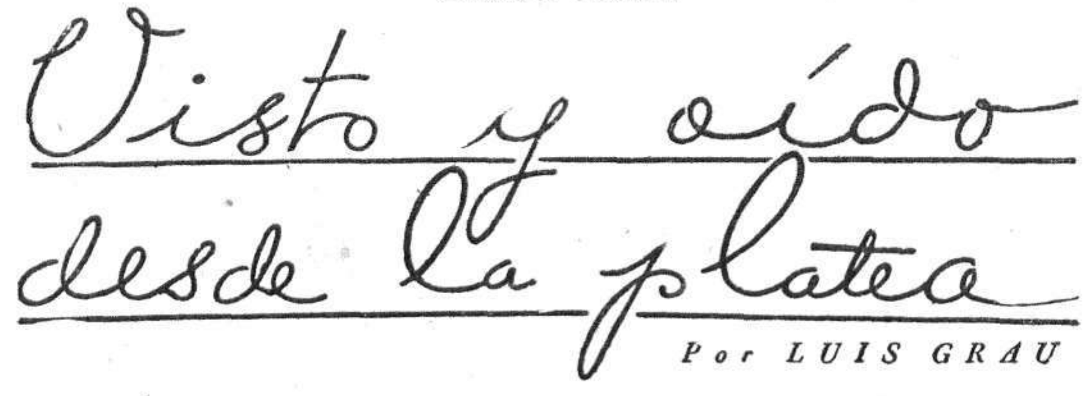
El jefe de dibujantes, don Eduardo Alvarez y el doctor Julio Alvarez, que también ocuparon la cabecera.



Los señores Adolfo Zatzkin y Teodoro Prieto, con la familia Pibernat y destacadas figuras de las populares emisoras.



La compañía de María Esther Lagos en pleno.



Por LUIS GRAU



Saludo a Ermette Zacconi

PARA este sábado está anunciado en el teatro Ateneo el debut de Ermette Zacconi con "El Rey Lear" de Shakespeare. La expectativa es extraordinaria. Volverá nuestro público a juzgar y también a aplaudir a uno de los actores más estupendos del pasado y del presente siglo. Con esto queda justificada plenamente la atmósfera de acontecimiento de que se le ha querido rodear esta velada.

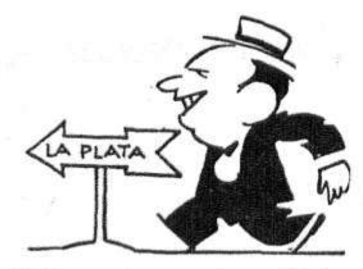
Naturalmente, alrededor de la visita del insigne actor italiano, se ha venido entretejiendo los más variados comentarios sobre su oportunidad o su eficacia. Resulta difícil, en verdad, suponer que un hombre octogenario pueda cautivar al público con el mismo repertorio que hiciera su fama desde el principio. Creemos, no obstante, que es aventurado pronunciarse a este respecto. Sobre todo, negativamente. Zacconi ha sido demasiado grande para no conservar todavía ese rayo magnífico de su inspiración. Y en cuanto a sus condiciones físicas — si bien es cierto que los años no pasan en balde — tenemos noticias de que las conserva lo bastante jóvenes como para atreverse a emprender una "tourné" de la magnitud de la que aborda en la actualidad.

De cualquier manera, son cincuenta años de gloria legítima, los que llegan con él a Buenos Aires; cincuenta años que nos hablarán de la verdadera devoción por el teatro; cincuenta años, en fin, en los que están representados el florecimiento, ascenso y cumbre de un hombre que elevó al máximun la dignidad de su arte. Zacconi, es de esos actores de los que todo el mundo ha hablado, de esos actores que llevaron el comentario teatral a los hogares, sacándolo de los círculos viciados de la gente del oficio, para elevarlo a su verdadero nivel, Zacconi es la más viva muestra de una época del teatro que hoy ha desaparecido por falta de vocación, de ilusión... y también por exceso de comercio en los empresarios. ¿No es todo ello bastante para venerarlo? Para muchos, tal vez no. *Piadosamente*, quisieran conservar la ilusión magnífica que dejó en ellos su recuerdo...

Sinceramente, estamos convencidos de que nadie perderá esta ilusión. Somos de los que creemos que el genio, cuando existe, perdura a través de los años. Y se sobrepone también a la apariencia física. Sobran ejemplos al respecto que nos darían por completo la razón. Y Zacconi, es uno de esos genios excepcionales de la interpretación. Conserva su voz de siempre; menos grueso que en su última visita, su apariencia se amolda todavía a una gran variedad de caracterizaciones. Y por sobre todo ello, por si alguna duda quedara de sus facultades, baste recordar que trae, para ofrecernos, varios estrenos.

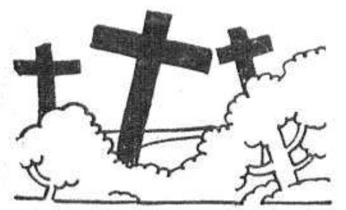
Sea, pues, bien venida su visita. El dará por un momento a nuestros escenarios, ese hálito de grandiosidad que ya casi había desaparecido de ellos. Y él devolverá a nuestra ciudad, en el breve plazo de su estada, el verdadero sentido teatral que poco a poco se había ido borrando casi por completo.

Desde estas líneas queremos saludar a Ermette Zacconi y testimoniarle nuestro agradecimiento por la devoción que hará renacer en nosotros hacia este arte escénico que, todos un poco, los hombres de hoy, nos encargamos de adulterar cada día más...



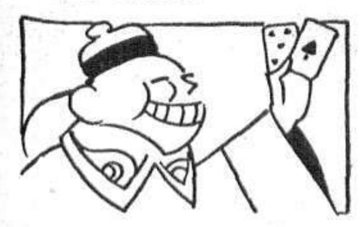
Pibernat en La Plata

Joaquín Pibernat, Tenorio invariable o sempiterno Jesús, según las circunstancias lo requieran, ha tenido poca suerte este año. Lo sorprendió la Semana Santa en una época en que conseguir teatro resulta poco más difícil que sacarse la grande. Y sus acostumbradas representaciones de "La Pasión" corrieron el peligro de no realizarse. Pero nuestro amigo Pibernat es hombre de arrestos y no desmaya por un calvario más o menos. De esta suerte, brindó sus funciones de rigor al público de La Plata, en cuya ciudad no se representaba desde hace tiempo el drama de Zumel. Pibernat resolvió, pues, su devoción en peligro. Y el público de La Plata, encantado, a juzgar por el éxito de las funciones.



"La Pasión" en Palermo

Con extraordinario despliegue espectacular ha venido representándose en el teatro de la Exposición Rural de Palermo la "Pasión y Muerte" en la conocida dramatización de Zumel. Demasiado conocida la obra, quedaba por juzgar únicamente su postura escénica en un escenario de las proporciones del que han utilizado en esta ocasión los elementos dirigidos por el veterano actor Juan Domenech. Y es justicia decir que en ese aspecto no se han escatimado gastos para conseguir una versión interesante y vistosa con la que el espectáculo logró un singular realce. Tuvo a su cargo el papel de Jesús, Darío Cossier, joven actor que abordó la difícil prueba, con verdadera conciencia, brindando una labor sobria y muy estimable que acredita en él al actor estudioso y digno. A su alrededor, moviéronse actores ya avezados a esas representaciones, consiguiéndose una versión correcta y vistosa. Juan Domenech habíase reservado una breve parte que cumplió con su dominio habitual.



Los espectáculos de Fu-Man-Chu

Pese a tener que luchar con el recuerdo de competidores tan recientes y eficaces como Chang, Fu-Man-Chu logró interesar con su reaparición en el escenario del National. Para ello, se preparó un espectáculo novedoso, de gran vistosidad y elegancia y supo imprimir a toda su actuación un fácil humor que logró eco rápido en el auditorio. Así condimentados, los espectáculos de Fu-Man-Chu adquieren un carácter distinto al habitual y se consigue una atención más pronunciada por parte del público. Naturalmente que ayuda a ello una limpieza y habilidad extraordinaria por parte de Fu-Man-Chu para realizar sus suertes, y un conjunto de excelentes bailarinas que le secundan con positiva eficacia en todas las partes que se hallan a su cargo.



En el París

Luis Arata está realizando excelentes entradas con la obra de Novión "El corazón en la mano". No nos extraña. Ya en oportunidad de comentar su estreno, creemos haber afirmado que se trataba de una obra de público, capaz de mantenerse largas semanas en el cartel. Y Arata tiene para eso una buena mano, capaz de apuntarse en competencia con la de Firtuoso.

Por otra parte, se trata de una obra honesta, sinceramente escrita y que obtiene del conjunto del teatro París una buena interpretación, en la que se destaca simplemente con su gallego, Luis Arata.



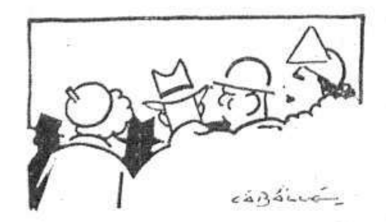
Cerca de las 100 en el Liceo

Firtuoso, el empresario del Liceo, es hombre de suerte. Con seguridad que más de cien veces le han de haber preguntado algunos empresarios de dónde sacó el secreto para obtener tantos éxitos. Nuevamente este año, como el anterior y el otro, se está pronunciando con un suceso de proporciones. "La gruta de la fortuna", de Hicken, está haciendo honor a su nombre y transforma a la popular sala de la calle Rivadavia en una homónima de su título. Dentro de pocos días cumplirá ya las 100 representaciones y, por el brío que aparenta, no tiene trazas de decaer. No sería pues extraño, que acudiéramos a un tercero o cuarto fenómeno de la magnitud de "La Virgencita de Madera".

Una incógnita

Terminada en estos días su intervención en la filmación de "Bodas de Sangre", Pedro López Lagar no ha decidido todavía sus actividades. Sabemos que anda en varios proyectos y escucha varias proposiciones. Sin embargo, nada sale a luz todavía. No implican nuestras palabras una duda con respecto al futuro de este actor. Sus condiciones excepcionales de comediante, no habrán de quedar inactivas por mucho tiempo y esperamos que pronto se defina una incógnita que ha logrado sobrepasar los comentarios del ambiente, para interesar a nuestro público que con tanta justicia aplaudiera a Lagar en inolvidables interpretaciones al lado de Margarita Xirgu.



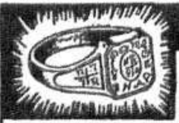


El éxito de "La fierecilla...

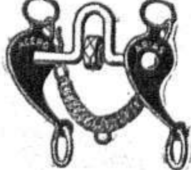
Paulina Singerman viene obteniendo con "La fierecilla domada" un verdadero éxito de público. Doble satisfacción para todos aquellos que vimos con simpatía su puesta en escena. Por el esfuerzo cumplido y por el éxito que llega a premiar este esfuerzo. De esta manera, el aliento hacia la dignificación de la escena crece cada día más y anima a abordar empresas cada vez más elevadas. Bien por Paulina que ha dejado cumplida honestamente la parte que le corresponde... y bien, asimismo, por el público que demuestra su inteligencia favoreciendo una nota de tanta importancia en nuestro medio escénico.



Dibujos de Caballé









Sr. Pedro Barcelonna

Ha fallecido en la Capital el dirigente de la Cooperativa Agraria, de Olavarría, institución progresista que él había encaminado, merced a iniciativas ponderables. La desaparición de este hombre de negocios produjo general sentimiento de condolencia.

En los centros sociales

Fotos de Sdrubolini



Concurrentes a la última velada danzante del Club Atlético Dependientes de Almacén en honor de su comisión directiva.

▼

Asistentes al baile ofrecido por la comisión del Centro Riojano Español a las familias de sus asociados.



Carnaval 1938 -


Oscar Arroferia, caballero español 1530.


Jorge Carlos Sambrano, boxeador.


Lidia Nogeira, sol del 25.


Gladys Olga Ramos, muñeca lenci.


María del Carmen Fernández, chola boliviana.


Elsa Alvarez, bailarina.


Elena Romero, esposa del pirata.


Carmencita Liberto, Madame Pompadour.


Norberto A. Albertini, cadete.


Etelvio Domingo D. Arfenoni, Gardelito.


Delia Beatriz Borrás, dama Luis XV.


Ida Patrignani, bailarina rusa.


Margarita Arnanno, mariposa.


Celia Nancy Ferrin Scabini, María Antonieta.


Oscar Barrera, marinero de desembarco.


Mechita Franciazi, cisne.


Julio Enrique Jaureguiberg, soldado de infantería.

Juanita Hilda Firter, bailarina.


Carlos Burés, indio.


Nedo Alberto Mascheroni, gaucho.


Haydee Delfina Domínguez, campesina.


Matilde Balzarotti, aldeana.

Nuestros pequeños visitantes



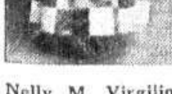


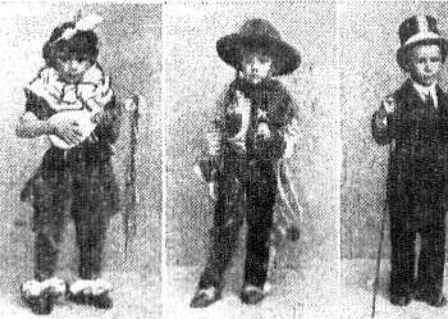
Enrique Kleinan, pescador. Osvaldo Horacio Failde, mosquetero. Nélida Barros Scettro, muñeca lenci. Osvaldo J. M. Sicilia, paisano.






Armando Rey, oficial. María E. Botta, príncipe azul. Dorita N. Fuentes, marquesita. Carlos A. Rossi, pollito.



Nelly M. Virgilio, holandesa. Pedro A. Nicolás, trovador. Néstor Díaz, cow-boy. Albertito Pérez, dandy.





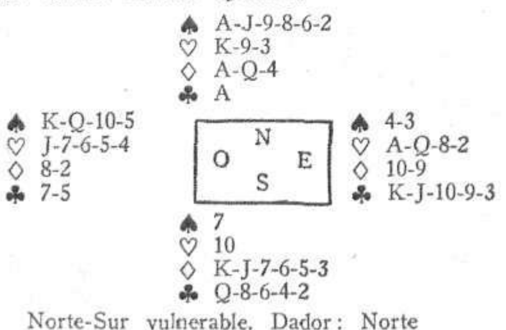
Elsa Asenjo, muñequita. Amanda Esehivo, Francisquita. Luis A. Ibarra, paragua. Alda Capechi, gitana española.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

Un carteo interesante

LA mano que hoy comento fué jugada hace algún tiempo en una partida de rubber-bridge y en ella merece destacarse la imaginación del declarante que, con un pequeñísimo porcentaje de buena suerte, supo sacar a flote un contrato que en cierto momento parecía irremisiblemente perdido y al cual lo había conducido un remate bastante optimista.



Norte-Sur vulnerable. Dador: Norte

Remate:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♠	2 ♣	2 ◇ (1)	Pasa
4 ST. (2)	Pasa	5 ◇ (3)	Pasa
6 ♡ (4)	Dobla	Pasa	Pasa
Redobla	Pasa	Pasa	Pasa

(1) — Este canto, perfectamente normal como respuesta, es decir si Este hubiera pasado, es dudoso como sobredeclaración. La constitución de la mano de Sur debe hacerle prever un desencuentro y la falta de Bazas de Honor hace preferible un pase quedando a la espera de la redeclaración del abridor. En bridge debe hacerse un esfuerzo por mantener el remate abierto para el compañero que lo ha iniciado, *cuando al adversario pasa,* pero cuando éste interviene, cualquier declaración es libre y debe basarse en valores substanciales.

(2) — Estableciendo tácitamente el ◇ como palo de triunfo. Norte quiere averiguar si su compañero tiene el As de ♡ y los reyes de ♠ y de ◇, porque en tal caso el gran "slam" parece seguro.

(3) — Obligado a hablar, Sur hace "sign-off".

(4) — Ya que no hay Ases enfrente, Norte se conforma a regañadiente con el pequeño "slam", pero cuando Este dobla aprovecha la oportunidad para acrecentar su ganancia redoblando el contrato.

Carteo:

La salida de Oeste fué el 7 de ♣ que el As del muerto ganó. Sur resolvió afirmar los ♠ como la única probabilidad para cumplir el "slam", puesto que estando estos distribuídos 3 y 3 y los triunfos 2 y 2 en las manos contrarias, tendría los descartes necesarios para sus ♣ perdedores.

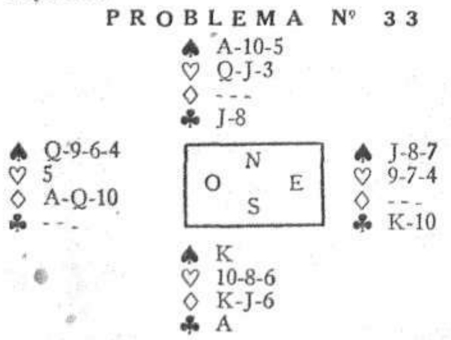
Jugó pues As de ♠ seguido de uno chico que falló; salió con triunfo hacia Norte y jugó otro ♠. Al ver que Este no servía, se dió cuenta de que necesitaba recurrir a alguna otra maniobra para encontrar la 12ª baza. Siguió entre tanto con su plan fallando la tercera vuelta de ♠ y volviendo al muerto con triunfo repitió una vez más la operación.

Reducidas las manos a seis cartas, su tenencia era ahora: ningún ♠, el 10 de ♡, el Rey de triunfo y cuatro ♣ encabezados por la Dama. Norte conservaba: dos ♠ firmes, K-9-3 de ♡ y el 4 de triunfo.

En tal situación decidió que si Oeste tenía uno de los dos Honores secundarios de ♡ (el doble de Este lo marcaba con el As y otro Honor de dicho palo), el contrato podría cumplirse obligando a Este a tomar la mano y a salir con la carta mayor de ♡ o ♣. Jugó pues el 10 de ♡, Oeste cubrió con el J (de no haberlo hecho hubiera dejado correr el 10), Norte jugó el K y Este ganó la baza pero se vió perdido porque si adelantaba la Q de ♡, Sur fallaría y el 9 de Norte quedaría firme, mientras que si jugaba el K de ♣, sería Norte quien fallaría y después de ganar dos bazas con los ♠, el declarante volvería a su mano fallando ♡ para hacer la última baza con la Q de ♣ afianzada.

Esta mano es un buen ejemplo de que aun en los casos aparentemente desesperados, no debe uno darse por vencido y auxiliado por la imaginación y la cuenta de las manos contrarias, ha de luchar hasta el fin en procura de la única "chance" disponible.

PROBLEMA Nº 33

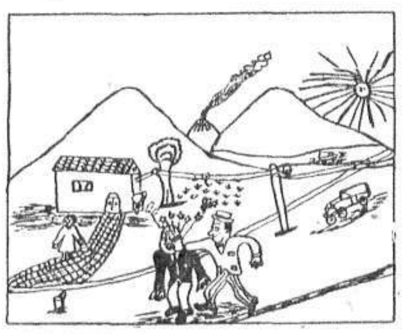


Corazón es triunfo y Sur tiene la mano. Norte-Sur debe ganar todas las bazas contra cualquier defensa.

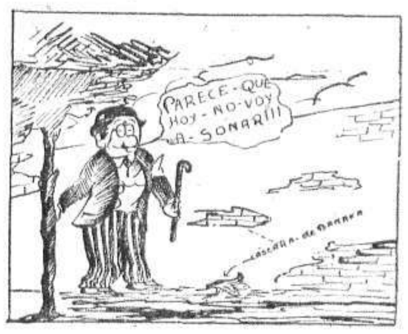
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.*

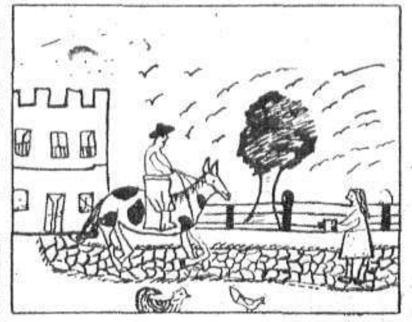
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
ABRIL, 1938
CUPON Nº 2064



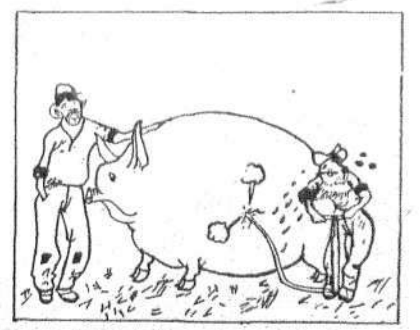
MI AMIGO HACIENDO UN GRAN FAVOR DE MATAR UNA MOSCA
por Segundo Brito.



EL FELIZ DIA DE MANECO
por Antonio Pérez.



MI TIO PEPE, PRONTO PARA SER FOTOGRAFIADO
por Lucila Dora Binotti Centeno (Corrientes).



EL VIEJO VIZCACHA PREPARANDO ANIMALES PARA LA EXPOSICION
por Helsa Magda Sivori.

Ha fallecido Serafín Alvarez Quintero

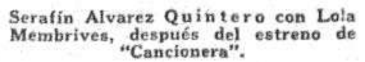
Con el fallecimiento de Serafín Alvarez Quintero, ocurrido en Madrid, queda trunco el famoso binomio de autores teatrales que hizo las delicias de todos los públicos de habla hispana. Costumbristas eximios, sus obras son delicadas acuarelas poetizadas, de Sevilla y Madrid. Magníficamente jóvenes siempre, lo eran por virtud de la alegría y el humor que trasuntaban casi todas sus piezas escénicas, plenamente logradas. Y en una época en que el teatro se debatía con problemas psicológicos complejos que agravaban la incertidumbre unánime, los hermanos Quintero llevaron al público en sus obras optimismo, animación de fe en la bondad y la sencillez de corazón. Muere en Madrid, en ese ambiente de tragedia que motiva la guerra, rodeado de sus libros y de sus amigos queridos que respetó la muerte, de los que no quiso alejarse nunca, porque alentó siempre la esperanza en la dicha que traería la paz.

Serafín Alvarez Quintero.



Con su hermano Joaquín, en la época de sus triunfos consagratorios.





Serafín Alvarez Quintero con Lola Membrives, después del estreno de "Cancionera".

AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

BASES DEL CONCURSO

1º — Deseando difundir ampliamente en la República Argentina el ajedrez y su ramificación más hermosa y artística: el problema, "Caras y Caretas" organiza un Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez con valiosos e importantes premios, que comenzará el 1º de abril y finalizará el 30 de junio del corriente año 1938 a las 24. Podrán participar aficionados del país como así también del extranjero.

2º — Cincuenta (50) seleccionadas composiciones formarán el Concurso. Estas se publicarán en tres series, a razón de 15, 15 y 20 por mes, respectivamente. Se insertarán únicamente problemas de 2 y 3 jugadas.

3º — Los solucionistas deberán enviar las soluciones consistentes únicamente en la primera jugada (clave), como así también el nombre, apellido, seudónimo si desean, y la dirección impresos con la mayor claridad posible. En un mismo sobre se admiten varias soluciones de distintos aficionados, siempre que estén impresas en cartas independientes.

4º — No se admiten rectificaciones de ninguna clase en las soluciones remitidas a la Administración de esta revista.

5º — Las soluciones deben ser enviadas, impostergablemente, sin excepción, dentro del mes que se han publicado los problemas. Vale decir que toda solución que llegue a esta sección ajedrez después de las 24 del último día del mencionado mes, no se le dará validez. Con tal motivo se controlará el sello de Correos de la oficina expedidora correspondiente.

6º — Se adjudicará dos puntos en los problemas de dos jugadas y tres puntos en los de tres jugadas. Resultará ganador del certamen el solucionista que haya obtenido mejor puntaje en los tres meses que durará el Concurso. En caso de empate o empates se procederá por sorteo público que tendrá lugar en nuestra Dirección y Administración, el que podrá ser presenciado por todos los aficionados que hayan intervenido en la mencionada competición ajedrecística.

7º — Todo problema que tenga más de una solución o que sea incorrecto por causas técnicas en su construcción o tipográficas, se computará de hecho a todos los aficionados de acuerdo al puntaje establecido en la cláusula 6º de estas Bases.

8º — Para evitar entorpecimientos desagradables en la organización de esta competición, rogamos a los gentiles aficionados cumplan fielmente lo estipulado en la presente reglamentación, y habrán cooperado eficazmente en el rotundo y significativo triunfo que esperamos lograr en esta prueba de ingenio.

9º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán tomar parte en el presente certamen todos los aficionados del país, como así también del extranjero, sin distinción de categoría, expertos o novicios, todos tienen brillantes perspectivas para competir con éxito en la prueba.

10º — El o los aficionados que no cumplan estrictamente las disposiciones estipuladas en las presentes Bases, se considerará de hecho eliminado de la competición ajedrecística.

NOMINA DE PREMIOS

100 PREMIOS

Al 1º $ 150.- (1) Una artística copa y diploma.
„ 2º „ 100.- (2) Un juego de ajedrez y diploma.
„ 3º „ 75.- Una medalla de plata y diploma.
„ 4º „ 50.- Una medalla de plata y diploma.
„ 5º „ 25.- Una medalla de plata y diploma.

Del 6º al 30º, 25 premios de $ 10.— cada uno y diploma.

Del 31º al 100, medallas, objetos varios y diplomas.

Todos los aficionados que finalicen la prueba sin perder puntaje serán premiados con diplomas recordatorios.

(1) Donación gentil de la casa Angel R. Guzmán.
(2) Donación gentil de la casa Cazabán y Cía.

OPINION DE UN PRESTIGIOSO AJEDRECISTA ARGENTINO



Damos a conocer a continuación la opinión autorizada de un prestigioso y brillante ajedrecista argentino, señor Luis Palau, con respecto a nuestro gran certamen de solucionistas, que con el mayor éxito se está desarrollando.

"El segundo concurso de soluciones de problemas organizado por CARAS Y CARETAS ha suscitado en todos los centros de ajedrez de nuestra capital, según he podido apreciarlo, una intensa expectativa y todo hace suponer que se obtendrá un éxito sin precedentes en esta clase de competiciones.

"La obra de difusión del ajedrez en que está empeñada la dirección de CARAS Y CARETAS ha merecido elogiosos comentarios por parte de todos los aficionados y no cabe duda alguna de que todo esto contribuye al progreso general de nuestro ajedrez, por lo que estimo que el esfuerzo de esta revista debe ser apoyado entusiastamente por todos los amantes del juego-arte. — **Luis Palau.**"

Aumenta el número de solucionistas

REINA MUCHO ENTUSIASMO

A medida que se aproxima la finalización de la primera etapa de nuestro certamen de solucionistas, aumenta considerablemente el número de participantes. Es fácil observar el gran entusiasmo que anima a todos los aficionados por competir en esta prueba de ingenio. A diario recibimos soluciones procedentes de todo el país, índice elocuente de la expectativa e interés que había provocado nuestro Concurso en la afición argentina, como también extranjera, ya que es digno de mención el simpático gesto de muchos solucionistas extranjeros, quienes han resuelto competir con los destacados aficionados locales para demostrar las estimables condiciones de ingenio que poseen.

ADVERTENCIA

Contestando a varios aficionados, nos es grato manifestarles que en los problemas igual que en la partida viva, las piezas blancas SUBEN y las negras BAJAN.

LA PESCA DE LA BALLENA

(Continuación de la página 45)

especiales, pues de los restos que quedan después de la cocción se fabrica guano y harina de hueso, cuyos productos son muy apreciados en Europa. La mayor cantidad de aceite la produce el tocino que para el caso es hervido en aparatos especiales de una capacidad de hasta 20 toneladas cada uno. En general se puede calcular el valor de una ballena adulta azul de 12.000 a 15.000 pesos.

Con el fin de estudiar la vida y costumbres de las ballenas, sus migraciones, etc., el "Discovery Comittee" de Londres hace efectuar desde hace algunos años una marcación de las mismas, tarea que se lleva a cabo durante los meses de verano antártico. Tiene para esta labor a su disposición un buque marcador desde el cual se dispara por medio de un fusil una flecha metálica. Se trata de un tubo metálico de 30 centímetros de largo calculado para traspasar la capa subcutánea de tocino y penetrar apenas unos centímetros en la masa carnosa del animal. La flecha lleva una inscripción y número de la serie correspondiente y al ser encontrada durante la faena debe ser remitida al "Discovery Comittee", que por cada flecha enviada abona una gratificación de una libra esterlina. Para los estudios se remite a la vez los datos sobre fecha, posición, especie, sexo, tamaño, si la flecha ha producido infección, etc. A pesar de los pocos años en que se ha practicado esta forma de marcación, se ha llegado a conclusiones importantes con respecto a los largos viajes que emprenden las ballenas. Así, por ejemplo, se han encontrado en aguas de Australia ballenas marcadas en las aguas de Georgia del Sur y aun en más lejanas.

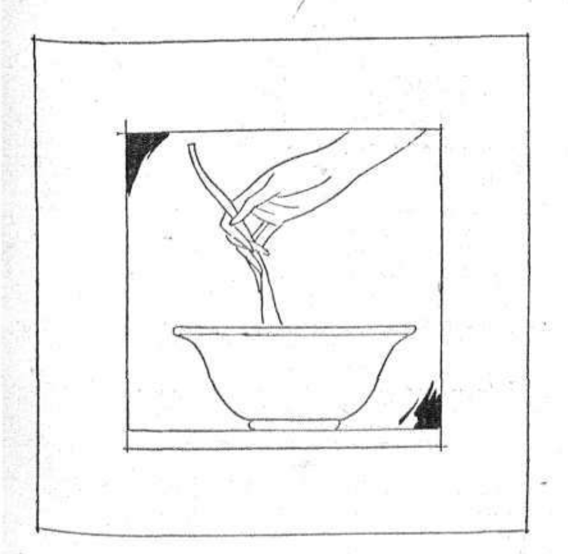
Para la producción de aceite tiene también cierta importancia la caza del elefante marino. A causa de una persecución lejos de todo control, existe la especie en cantidad considerable casi sólo en Georgia del Sur y en otras pequeñas islas, mientras antes abundaba en las costas de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. El elefante marino vive durante la mayor parte del año en el mar, pero en la última quincena de agosto se acerca a las costas donde pasa durante algo más de un mes la época de celo. Viven en poligamia teniendo los machos adultos una gran cantidad de hembras que puede variar entre 10 y 30. El número de las hembras depende más que nada de la capacidad del macho para mantener la hegemonía, librándose entre aquél y otros aspirantes formidables y sangrientas batallas.

A menudo se oyen relatos fantásticos sobre las ballenas. Se las presentan bajo aspectos ciertamente impresionantes. Por poco no se tragan botes enteros. Cierto es que el animal, por su enorme tamaño, se presta a esa clase de exageraciones, pero la realidad es muy distinta. La garganta de la ballena es tan estrecha que apenas permite al animal tragarse peces más grandes que un pejerrey de regular tamaño. Hace un tiempo leí en un diario extranjero una crónica sobre las "atrocidades de que es capaz la ballena". Entre otras cosas decía que en el vientre de una ballena encontraron un tripulante barrido por las olas y — cosa milagrosa — aun con vida. Algunas tenían en su espacioso "interior" hasta una docena de focas y otras tantas de pescado, como para dar de comer a 200 personas durante una semana.

Los riñoncitos. — Antes de asarlos, es bueno ponerlos, una vez sacada la telita que los cubre y cortados por la mitad, en un colador, ponerles por encima sal gruesa y dejarlos un momento; lavarlos bien, después secarlos y asarlos a la parrilla.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO



Las espinacas se deben revisar primeramente, hoja por hoja, sacando las feas, y lavarlas después en mucha agua y varias veces, poniéndolas entonces en la cacerola y con muy poquita agua. Una vez cocidas se pasan por colador y se las pone en una cacerola, agregándoles manteca derretida.

Las papitas se preparan, pelando las papas, haciéndolas después a la cucharita, se cocinan en agua hirviendo con un poquito de sal; se escurren una vez cocidas, se les agrega manteca y se dejan al calorcito hasta el momento de servir.

Los dados de tocino se colocan en una sartén limpia sin aceite y se fríen en la misma grasa que van soltando.

Manteca a la maître d'hotel. — Poner la manteca en una taza, batirla y agregarle el jugo de limón, perejil y sal, seguir batiendo hasta que esté como una crema.

Para la ensalada de frutas. — Poner todas las frutas cortadas en un recipiente hondo, se le agrega el agua y el vino y se dejan así una hora más o menos.

La crema Chantilly se prepara poniendo la crema en un tazón, batirla y agregarle la esencia, y poco a poco el azúcar impalpable, y se sigue batiendo hasta que esté espesa; se la puede preparar con licor.

Para decorar con la crema, se coloca ésta en una manga con boquilla calada.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

SECCION TECNICA

ESTUDIO SOBRE "INTERCALACION", "ALTERNO" Y "TARACEA", ILUSTRADOS

(Continuación. Véase ejemplar Nº 2063 del 16 de abril de 1938)

Hemos observado "Intercalaciones a cuña" (jeroglíficos intercalados), de una estructura pobre, de una exposición gráfica desarmónica, un conjunto heterogéneo, que, en realidad, no puede tenerse en cuenta dentro del "arte enigmático"; pero, en cambio, si esos mismos ejemplos hubieran sido tratados desde el punto de vista de elementos separados, en combinaciones armónicas entre sí, estamos seguros de que el campo ingenioso se hubiera enriquecido con ejemplos notables y de positivo valor artístico.

Por otra parte, siguiendo el procedimiento a cuña en los tópicos "Alterno" y "Taracea", ¿se podrían lograr ejemplos dignos de atención? No lo creemos.

Para confirmar lo dicho, veamos ejemplos:

1) Sea el vocablo "MALANDANZAS".

Estudiado convenientemente, se obtiene los vocablos: "MANDA" y "LANZAS". Es fácil observar que se trata de un "Alterno": MA la NDA nzas.

Ahora bien: ¿Es posible presentar este "Alterno", en forma gráfica, y a base de cuña? Por cierto, no; pero estudiando en otra forma, es decir, desde el punto de vista de "jeroglífico por equivalencia", se obtiene, sin duda alguna, un ejemplo sencillo, pero perfecto.

"Un indio con su arco tendido en actitud de enviar lanzas"; viñeta que responde en un todo a la frase por equivalencia: "manda lanzas".

Y como la denominación de este juego debe ser:

Jeroglífico Alterno
(× × . . × × × . . . .)

Con su esquema de interpolación posee pues bastante luces para interpretar su tejido y dar con el "total".

Más aún; si deseamos hacerlo interesante, es decir, con un motivo simbólico, con tan sólo dibujar un "Eros" en actitud de flechador, tendríamos la frase figurada "MANDA LANZAS", que es la "masa" y "segundo" del juego, respectivamente.

En este ejemplo, es difícil hallar una figura que represente el todo (MALANDANZAS) en forma armónica con los demás elementos, de modo que al suprimirlo, su denominación pasa a ser: "jeroglífico alterno".

(Continuará).

Nº 1

Anagrama, por "Telémaco" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

PRACAVIA	PAEZ	VIAMONTE YUQUERI

Con las letras de esta tarjeta, formar las últimas palabras de un prócer argentino.

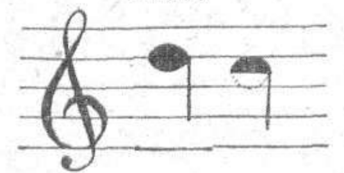
Nº 2

Aritmética en letras, por "Hércules" (Capital Federal)

```
      N C U O T V E I
                × R L
    N T O E N C V N T
  V U L O E O I N O
  E E N O T T N T N T
```

Nº 3

Comprimido, por Natividad de De Agostini (Capital Federal)



Nº 4

Comprimido, por "Williams" (Santa Fe)

"ROJO" TT

Nº 5

Enigma (2-4), por Héctor F. Viglione (Mendoza)

— ¿No has visto en la exposición
el cuadro que tengo expuesto?
— Sí. Y *"amparo o protección"*
es digna del primer puesto.

Nº 6

Descorazonamiento, por "Cardo" (Capital Federal)

Acuñada en toda nación
lo que era Tutankamón.

Nº 7

Comprimido, por "Tren" (Capital Federal)

CARRUAJE COLORADO

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
ABRIL DE 1938
CUPON Nº 2064

El misterio del "Opalo"

(Continuación de la página 17)

—¿Y entonces, ¿cómo se encontró el cadáver? Si Holroyd no está disimulando su culpabilidad, ¿a quién encubre?

La actitud de Bullard se había tornado casi agresiva.

—No tiene nada que disimular, estoy seguro.

—Usted perdone, pero yo creo que el caso es al revés. No es en cuanto a resolver el nombre del asesino, que admito pueda conocer, sino el aclarar lo que hubo entre él y Cushing en otro tiempo, que para mí debe haber sido de vital importancia. Y por lo que estaba diciendo. Usted hace un momento, creo que la opinión de usted es la misma. Holroyd no tiene un pelo de tonto. El cebo con que el hombre aquel lo atrajo, no era un asunto trivial, ni mucho menos. No sé si el hombre aquel decía la verdad. Lo interrogué durante una hora. Pero sí sabemos que Holroyd fué con él hasta la casilla de los botes. Usted cree que Cushing estaba esperándolo allí, para hacer fuego contra él a través de la ventanilla. También hablé con Ben Jackson, quien me contó lo que usted había descubierto acerca de esta última. Ahora, si Cushing estaba allí con el fin de cometer el asesinato y Holroyd para averiguar cosas de importancia, ¿cuál es el eslabón que une a los dos hombres? En la teoría de usted sobre su amigo, debe existir ese eslabón. ¿Por qué no lo ha revelado él?

Ropes no supo qué contestar. El razonamiento de Bullard, concordaba con su propia opinión. Se pasó la mano por la barba, mientras el abogado lo observaba atentamente.

—¿Cómo vamos a descubrir al asesino de Cushing, sin saber la relación que existía entre él y Holroyd? Contésteme esa pregunta, señor Ropes.

—No creo que Holroyd tenga nada que ocultar — repitió Ropes, esquivando la respuesta.

—Ya sé lo que usted cree — repuso Bullard sonriendo. — Me lo ha dicho muchas veces. ¿Pero, por qué nos niega las informaciones que tanta falta hacen?

—Porque está convencido, probablemente, de que realizará mejor sus planes particulares si guarda el secreto.

El abogado acogió esta idea con una vehemencia que sorprendió a su interlocutor.

—¡Muy bien! — dijo. — Pero si el caso es así, Holroyd está tomando sobre sí la autoridad de la ley. Tiene planes relacionados con este asunto; planes que intenta llevar a cabo sin la intervención de la justicia. Eso explicaría muchas cosas y no vacilo en declarar que tal es la conclusión a que yo he llegado. Y cuando un hombre decide aplicar las leyes por cuenta propia, en vez de colaborar con sus representantes oficiales, corresponde a estos últimos impedir que tenga éxito.

Se hizo un silencio. Nada más podía decir Ropes, y también Bullard estaba convencido de que aquella declaración no daba lugar a comentarios.

(Continuará en el próximo número)

Rupert Sargent Holland

Dibujo de Rechain



En honor del embajador inglés sir Esmond Ovey y su señora esposa fué servido un lunch en el Jockey Club de La Plata, al que asistieron los ministros de Hacienda y Obras Públicas y autoridades municipales de la Provincia.

Contribución de Gran Bretaña en el Jardín de la Paz

Fotos de Mela



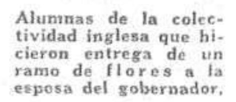
La señora de Ovey, plantando un ceibo en el cantero perteneciente a Gran Bretaña, en el Jardín de la Paz, de la Capital de la Provincia.

El gobernador de Buenos Aires, doctor Fresco, procede a plantar el roble obsequiado por el Lord Mayor de Liverpool.



El embajador inglés empuñando la pala para plantar una rosa blanca de Lancasteren, en el Jardín de la Paz.





Alumnas de la colectividad inglesa que hicieron entrega de un ramo de flores a la esposa del gobernador, señora Raquel de Monasterio de Fresco, en el acto celebrado en La Plata.

Episodios de la guerra en España

Un recuerdo de la visita de monseñor Franceschi a la España nacionalista

Impartió su bendición por heliógrafo a un puñado de militares sitiados.

Por
LUCIA CHAPLAIN



Monseñor Franceschi junto al heliógrafo de que se habla en la presente nota.

MONSEÑOR Franceschi nos recibe cordial y gentil. Queremos evitarle excesiva pérdida de tiempo y le disparamos la primera pregunta:

—Monseñor: CARAS Y CARETAS quiere conocer cómo y en qué forma bendijo usted el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza en España.

Nos mira un tanto asombrado y nos pide:

—Dejadme, hijos, que ordene un poco mis recuerdos. ¡Son tantos!

"En mi visita a España, a esa España heroica que se desangra en espantosa lucha de ideales recorrí todos los frentes de combate para documentarme así mejor del porqué de esa guerra de hermanos que no parece tener fin. Llegado a Porcuna, un pueblecito de la provincia de Córdoba, situado en la llanura de la maravillosa Andalucía, me entero de la angustiosa situación en que se encontraba un grupo de valientes refugiados en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.

"Eran gentes que no habían querido plegarse a los "leales", como se les dice a los que responden a la República. Apenas un puñado. Un centenar de familias y trescientos ochenta carabineros que en ese peñón de tierra greda resistían los furiosos embates, sin ningún objetivo militar, de la artillería republicana. Hacía seis meses que soportaban esa situación, que desgraciadamente no podía evitarse desde la guarnición militar en que yo me hallaba."

—Sabemos, monseñor, que usted hizo gestiones tendientes a solucionar la situación de esas gentes...

Evita nuestro entrevistado la sugerencia con evidente disgusto de hablar de sí mismo y prosigue:

—En el pueblo de Porcuna existe una legendaria torre desde hace varios siglos. En ella un "heliógrafo" reemplaza al telégrafo sin hilos.

—Perdón... ¿Qué es un "heliógrafo", monseñor?

—Es ese aparato con que aparezco en esta fotografía. Muy sencillo y muy útil en días de sol. Dos espejos combinados que reflejan la luz del sol a grandes distancias. Por medio de él, se mantenían comunicaciones con los sitiados en el Santuario. Por él supe de la penosa situación de mujeres y niños. Por él conocí el magnífico valor de esos hombres que, capitaneados por un brillante militar de apellido Cortez, gloria de apellidos, pasarán a la historia de la España nacionalista. Concebí la idea de enviarles mi bendición a esas gentes, tan necesitadas de ayuda y consuelo, aunque más no fuera espiritual.

—¿Y fué el heliógrafo...?

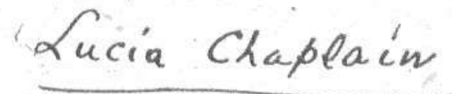
—Fué el heliógrafo, hijos míos, el encargado de llevársela en nombre del clero argentino.

Monseñor Franceschi calla. El recuerdo de los días pasados en los frentes de la guerra española le entristece. Su frente se nubla y en un suave murmullo, como si recitara una oración más en nombre de aquellos que sufren, dice:

—Dios no ha de querer que sea en vano tanto sacrificio...

Porque tres días después de la bendición impartida por el prelado argentino, el Santuario de la Virgen de la Cabeza era tomado a la bayoneta y morían heroicamente todos sus defensores.

Fué, pues, ésa la postrera bendición.



Sevilla, febrero de 1938.

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

Caballeros del volante: ANGEL PASCUALI

TODOS nuestros volantes son caballeros a carta cabal y nos lo han demostrado en más de una oportunidad.

Arriesgan para el compañero hasta el triunfo en una etapa o en una carrera. Podría citar cien casos. Por ejemplo, cuando en el circuito de la Tablada, en Córdoba, volcó Eduardito Luro, todos se tiraron de sus máquinas para intentar salvarlo. Ultimamente, en el Gran Premio del Sur, Mc Carthy, Hortal y Maciel fueron protagonistas de un gesto noble que dió lugar a una citación especial de la entidad ficcalizadora del deporte automovilista.

No me voy a referir a estos gestos porque tendría que preparar una lista con todos los volantes licenciados y por orden alfabético citarlos en esta página. Me refiero a otra cosa. Tomo el tipo en sí, por sus modales, por su manera de expresarse, por algún hecho que lo pinte de cuerpo entero y que haga decir hasta a quienes no lo conocen: "Es un caballero del volante".

Se me ocurre que Angelito Pascuali merece un puesto entre los que desfilan en estas notas. Su nombre, sin ser nuevo, no tiene aún la resonancia del de un Riganti o de un Blanco. Pero sus gestos, sí. Bastaría decir que hasta una empresa filmadora, buscando el tipo que se prestara para una determinada publicidad, envió día a día durante el desarrollo de la última gran carrera automovilista un telegrama a Pascuali en el cual se decía: "Adelante, Pascuali, le espera y le saluda "La rubia del camino".

Sonriente, siempre atento, Angelito ha sido agasajado en



Angel Pascuali.

Vicente López, no como corredor automovilista, sino como caballero del volante, por el cual las atenciones van desde un festival bien organizado hasta el discurso protocolar de la más alta autoridad municipal.

Elegante siempre, pensador si se quiere, este caballero del volante se nos ha revelado como un "barrero". ¡Miren qué contraste! Y es precisamente este contraste que recalca aun más los rasgos del géntleman, porque Pascuali, ganador de la última etapa del Gran Premio del Sur, bajó cubierto de barro en La Plata . . . lavóse la cara, tomó un gran ramo de flores que una dama le ofrecía en ese momento, besó esa gentil mano que le alcanzaba ese premio de inapreciable valor y se acercó a un micrófono amigo:

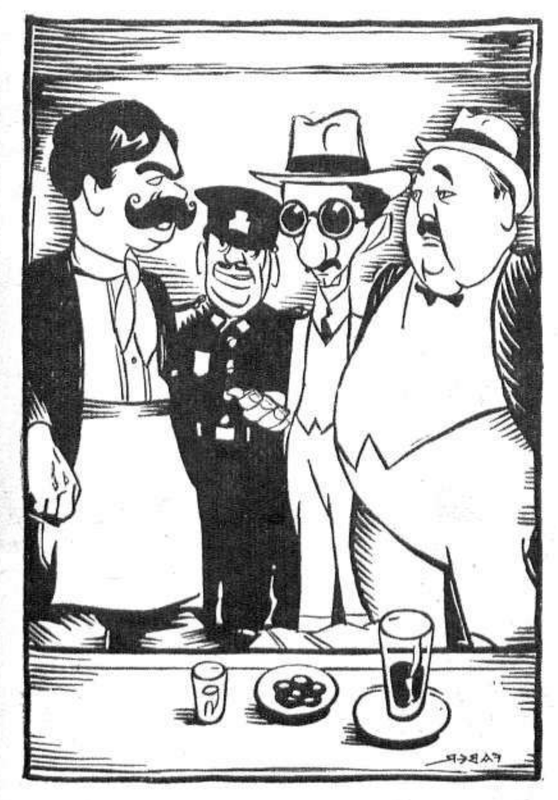
—Señoras y caballeros: debo expresarles en seguida mi efusivo agradecimiento por las flores que me han donado. Es un premio que vale muchísimo y que jamás olvidaré.

Y sin preocuparse de su hazaña — había batido un gran récord — Pascuali fué a presentar sus saludos a las autoridades de la carrera y a los amigos, charló un rato con la secretaria general de Radio Spléndid, aceptó un cigarrillo y se fué.

ESTADISTICAS IMPORTANTES

El ciclismo en la Argentina ha tomado un rumbo progresista bajo distintas fases. La importación de bicicletas, nos decía don Antonio Paniza, demuestra que la Argentina vuelve a ser un gran mercado como lo fué en otras épocas. Sin que pueda aún hacerse un cálculo preciso, puede admitirse como real la cifra de cincuenta mil las bicicletas importadas en el año 1937. Nuestro mercado, siguió diciéndonos el señor Paniza, es un consumidor de la producción europea. Escasa es la cantidad de máquinas que llegan de Norte América, y, del Japón, puedo asegurar que no llega por ahora el uno por ciento. Inglaterra, Italia y Alemania son las productoras que marchan a la cabeza, seguidas por Francia, Bélgica, Holanda, Suiza que son los países que más exportan bicicletas a la Argentina. Otro dato interesante es — según la impresión de nuestro entrevistado — el que se refiere a las bicicletas de niños y de señoras. En otros años la importación de estos tipos alcanzaba escasamente un 5 por ciento del total . . . ahora este porcentaje llega al 30 por ciento, con perspectivas de subir al 50 por ciento.

Pedro Fiore



Geografía catalana del momento

Por FELIX LIMA

Los mostacholes de un renegrido de noche de lobos — tenemos Tintoreto para rato en todas partes del universo, — servían de palio, y a la vez, sombreaban aquel mostrador del café y bar "Gironella", atendido por don Jaime Claramunt. Hora de copetineo.

Menéndez (cliente viejo de la casa). — Mardita sea... la sombra de una caña de pescá constipaos en er espigón der puerto de Olivos. ¡Me he queao sin senciyo!

Claramunt. — ¿Cá ma cuentes, peisano, da Queipo? ¿Acaso m'has tomao por vantanilla dal Banco Santral?

López Seco. — Si te conformás con tres del ala, caro cotufa, te los puedo adelantar.

Menéndez. — Contraigo la deuda con toas sus solemnidaes y compromisos, y desde este preciso y sincrónico momento, acredítalos en la cuenta corriente de mi borsiyo. Gracias. Hoy recebí carta de la tierra del jaleo, donde too es alegría y meneo. Jeré en chato y pandereta corría.

Claramunt. — ¿Ma permites ca ma ríe da Janeiro y da tu Eendelucíe an parpetuo pitorreo?

Menéndez. — ¿Pone so tío en duda lo que acabo de asegurá bajo la Cruz der Sur y de mi palabra toa serenidá?

Claramunt. — An Cataluña s'ancuentre la población más elegre da España y da todo el orbe tarráqueo: sa llama Alfarras.

López Seco. — ¡Round del catalán!

Claramunt. — Cataluña tiene el único puerto oleaginoso del mundo, puerto danominado Beceite, claro ca sobre al Maditerráneo.

Bancalari. — Aceite, Beceite Cesaite, etc...

Claramunt. — Ni más ni menos: Esaite, Beceite, Saseite. An Cataluña, tembién tanemos la población más timbera del orbe tarráqueo, sitio an al ca sa juegue da díe y da noche, haga sol o llueve a cántaros, sa darrite da calor o sa congele da fresquete: La Volita es una eldea única.

López Seco. — ¿Poroto Monte Carlo?

Claramunt. — Munyeta da undécima quetegoríe. ¿Saben a dónde anviamos a los "contemuse" an mi país? Pues a Falset, paraíso da los c'angrupen. A los catalanes nos da por l'estronomíe y por l'equitación.

Menéndez. — ¿En palo d'escoba, niño?...

Claramunt. — Dos montes raspatables jalonan y sartifican mi eseveración. Ma rafiero al Mont Vi, an cuya cima an anancado un pequeño observatorio estronómico, y al Mont de Polo.

López Seco. — Otro round del catalín, muchachos, y noticias frescas para Lacey, Casares, el gaucho Andrada, Duggan, Padilla, Gazzotti y Compañía Bella.

Claramunt. — Hemos parpatuado la mamorie dal cochero da plaza, como ma oyen, par in sácula, saculórum.

Bancalari. — ¿Del auriga, del "oruga"?

Claramunt. — Sí, sañor: San Meteo, pinturesca loquelidad catalana. An al centro da la plaza principal, sa lavanta el monumento el clásico Meteo, al placero ca lo barrió al vahículo motorizado.

Menéndez. — ¿Se pue sabé quién es er tío autó de la escurtura?

Claramunt. — Tingui antandido ca no sa trate da Fioravanti, pues da serlo, lo hubiese prasantado dasnudo y con las manos an los bulsillos.

Bancalari. — ¿Corbín es una corvinita, che, Montjuich?

Claramunt. — ¡No seas basugo, cunill! Corbín no pasa da ser una población paqueña. ¿O ta crees, bagragorio, ca tanemos por lujo los equebados an in, como gotín, fetín, tuñín y toquetín dal láxico xeneixe Boca Juniors?

Sabattini (acercándose al mostrador). — Domando la parola.

Claramunt. — A mí no ma damande nadie, ¡cunill!, ni ante la justicie da paz latrade, ni ante lo savil, doctor Veregont, por ajemplo, ni nadie sará capaz d'acusarme an rabeldie. ¡He dicho!

Sabattini. — ¿Cherta, in la tua Cataluña, vendrá di Certa, ca si pronuncia "cherta" in l'idioma dil mío egregio e caro amico il Barba Buffarini?

Claramunt. — Nunque ma santí con prupansiones inmanentes para axplorar los cursos da la numanclature histórique an sus ralaciones jaográfiques.

López Seco. — ¿Qué me contás de ese general Gallo, que de un volido atravesó los Pireneos, y luego de llenarse el buche en Francia, volvió a hacer la pata ancha en el frente republicano?

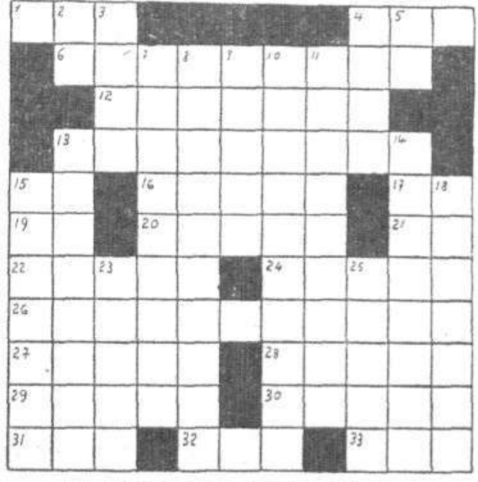
Claramunt. — Ca si lo egarran, an fije ca sa lo marienden.

Félix Lima

Dibujo de Faber

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 146



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Ciudad de Francia departamento de Altos Alpes.
4. Ente.
6. Alcanzados, obtenidos, conseguidos. (Se usa este verbo en la Argentina en la acepción de pedir, solicitar).
12. Igualmente una medida con el rasero.
13. Miembros de una secta de presbiterianos rígidos, rigurosos, observadores de la letra del Evangelio, que persiguieron mucho los Estuardos y que emigraron en gran número a América.
15. Nombre del sol entre los egipcios.
16. Grato, placentero.
17. Abreviatura de *ejemplo.*
19. Preposición que sirve para indicar el lugar, la posición, el tiempo.
20. Abyectos, despreciables, bajos.
21. Por ausencia.
22. Ajustado, exacto.
24. Hacer versos rimados.
26. Que amenaza, femenino.
27. Arrancar el cabello o la barba con las manos.
28. Regalarán.
29. De muchos años.
30. (Santa), hija de Adalrico, duque de Alsacia. Fiesta el 13 de diciembre.
31. Especie de gorra con visera que usaban los soldados españoles.
32. Nosotros.
33. Animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas o salvajes.

VERTICALES

2. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
3. República de la América del Sur.
4. Que no tiene sal.
5. Inflexión del verbo *ser.*
7. Las que atraviesan el desierto.
8. Asemejaron, compararon.
9. Bote, barco.
10. Que adolecen de amaneramiento.
11. Donosura, gracia, donaire.
13. Natural de Panamá.
14. Le separa.
15. Bordar de realce.
18. Diversión, bulla; plural.
23. Osculos.
25. Dejar de vivir.

A	C	A	S	O	■	U	R	A	N	O
T	■	B	E	S	A	R	A	N	■	S
A	P	E	R	■	L	■	S	E	C	A
C	A	L	■	T	I	C	■	A	A	R
A	L	■	S	E	G	A	R	■	P	A
■	A	G	E	N	E	S	I	C	O	■
A	D	■	N	E	R	O	N	■	R	E
L	A	Y	■	R	A	S	■	S	A	N
A	R	E	S	■	D	■	P	O	L	O
D	■	M	O	R	O	S	O	S	■	J
O	J	A	L	A	■	A	R	A	N	O

Solución del problema 145.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. 11.35

La vida EN PROVINCIAS



SALADILLO (B. A.). — El reverendo cura párroco presbítero doctor José Raed, rodeado por la Comisión de Damas pro-templo y padrinos durante el acto de la bendición de las campanas de la iglesia local, que fueron donadas por contribución de todo el vecindario.



TANDIL. — Ante selecta concurrencia, el doctor Eugenio Montes pronunció en el salón de actos del Palace Hotel una interesante conferencia.



REMEDIOS DE ESCALADA. — Asistentes a la demostración ofrecida por el señor Luis José Rondezrou, presidente del corso oficial, a la Comisión de damas y señoritas que lo secundó eficazmente en su cometido.



ROSARIO. — Alumnos asistentes a la inauguración de los cursos de la Escuela Industrial de la Nación.

ROSARIO. —. El ingeniero Cortés Pla, decano de la Facultad de Ciencias matemáticas, pronunciando su discurso en el acto de iniciación de los cursos.

ROSARIO. — La exquisita poetisa chilena Gabriela Mistral, rodeada por miembros de la comisión del "Círculo", durante el recital que ofreció en el salón de actos de la Biblioteca Argentina.

ROSARIO. — Concurrentes a la comida de camaradería ofrecida por los tamberos mayoristas, en la Sociedad Rural.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Personal del Distrito 10º de Correos y Telégrafos en la demostración ofrecida a sus compañeros que fueron ascendidos y trasladados.

TUCUMAN. — Asistentes al banquete en honor del señor Ramón Paz Posse, recientemente electo diputado nacional.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Despedida de la vida de soltera de la señorita Isabel Suárez Ciolfi, por un núcleo de sus amistades.

◆

CONCEPCION (Tucumán). — Profesores y alumnos de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, reunidos con motivo de la iniciación de los cursos.



RESISTENCIA. — Alumnos de diferentes escuelas que visitaron el vagón de la Junta Nacional del Algodón.

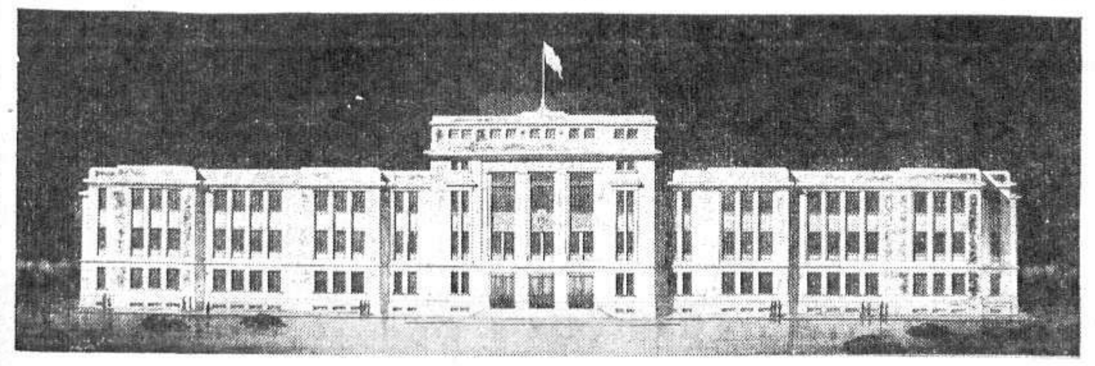
▼

SAN CARLOS DE BARILOCHE. — Niños que interpretaron el poema histórico "El Boyero", con motivo de cumplirse el 125º aniversario de la batalla de Salta.



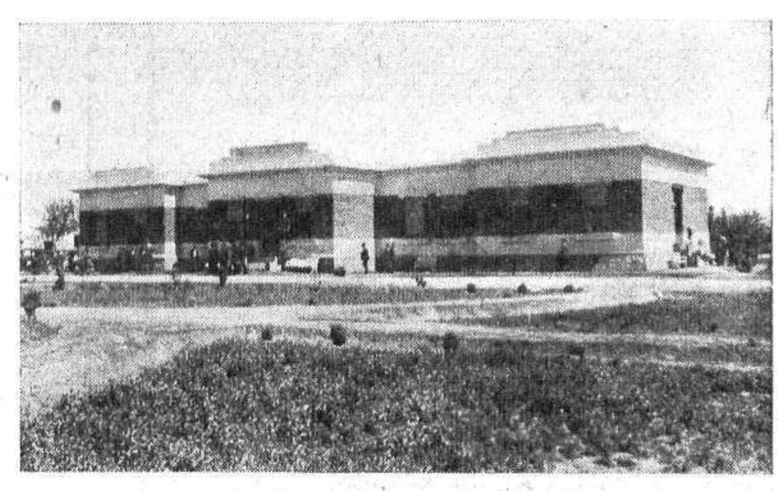
SAN CARLOS DE BARILOCHE. — Público concurrente al bautizo de la nave "Modesta Victoria".

RESISTENCIA. — Jóvenes parejas asistentes al baile ofrecido por el Club de Regatas, con motivo de cumplir el 18º aniversario de su fundación.



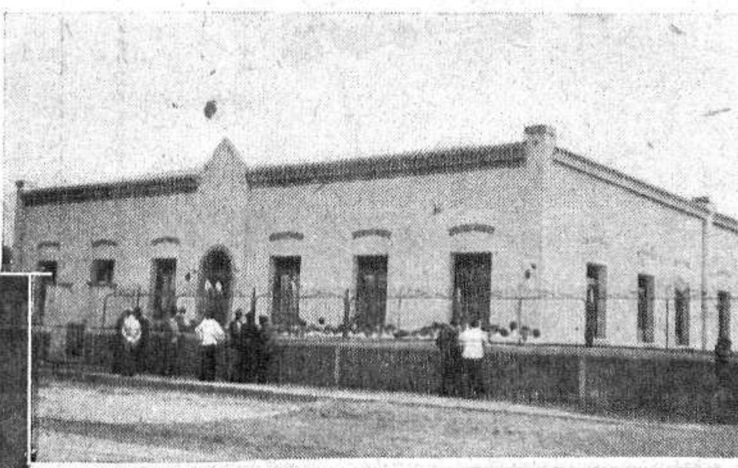
CAPITAL FEDERAL. — Proyecto presentado por la Dirección General de Arquitectura de la Nación, para el edificio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

◆



SAN JUAN. — Vista del hospital regional, construído en el departamento Caucete e inaugurado recientemente.

Notas generales

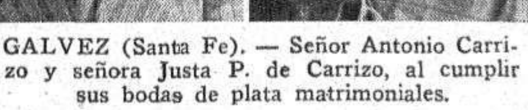


GOBERNADOR GORDILLO (La Rioja). — Conforme con lo dispuesto por el gobierno provincial, ha sido habilitada una nueva escuela en este departamento.



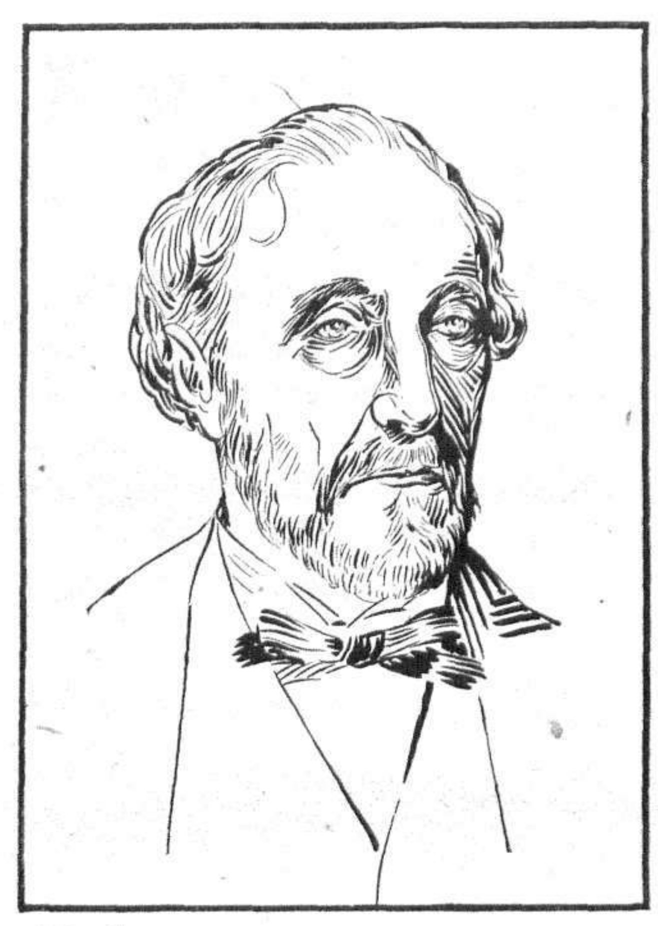
JUNIN (B. A.). — La niña Tina C. Sanviti que tomó su primera comunión.





GALVEZ (Santa Fe). — Señor Antonio Carrizo y señora Justa P. de Carrizo, al cumplir sus bodas de plata matrimoniales.

EL NIÑO Y LA ESCUELA



MITRE

Para 5.º grado

Bartolomé Mitre no es sólo el gobernante; el luchador que empuñó el arma, desde muy niño, en Montevideo, para luchar contra la tiranía; el militar que llevó a la victoria a los ejércitos de tres países en lucha con un tirano prepotente; el organizador de la Nación. Mitre es, también, un clásico en las letras argentinas. Es el autor de las historias de San Martín y Belgrano, dos obras no superadas aún; el poeta de *Rimas;* el traductor de *La Divina Comedia,* de Dante Alighieri, y de *Ruy Blas,* de Víctor Hugo; es el historiador incansable que, también, sin olvidar a la juventud, dejó pequeñas obras maestras como las reunidas bajo el título de *Páginas de historia.* Fué un patriota, un sabio y un hombre de existencia ejemplar. Modesto y altivo, al morir, no dejó fortuna, sino tradición: una biblioteca y un diario. Nació en Buenos Aires, el 27 de junio de 1821 y falleció en 1906.

Los gobernantes españoles hasta 1620

Para 3º y 4º grado

ADELANTADOS:

Pedro de Mendoza . . .	1535
Domingo Martínez de Irala	1537
Alvar Núñez Cabeza de Vaca	1541
Domingo Martínez de Irala	1544
Gonzalo de Mendoza . .	1557
Francisco Ortiz de Vergara	1558
Juan Ortiz de Zárate. .	1565
Felipe de Cáceres . . .	1566
Martín Suárez de Toledo	1570
Juan Ortiz de Zárate. .	1573
Diego de Mendoza. . .	1575
Juan Torres de Vera y Aragón	1576
Juan de Garay	1583
Rodrigo Ortiz de Zárate	1583
Alonso de Vera y Aragón	1583

GOBERNADORES:

Hernandarias de Saavedra	1591
Fernando de Zárate . .	1594
Juan Ramírez de Velazco	1595
Diego Valdez de la Banda	1598
Hernandarias de Saavedra	1600
Diego Marín Negrón. .	1609
Francisco de Santa Cruz	1615
Hasta 1620.	

(Continuará)

Muestra

Un pobre pastor hablando consigo mismo, se decía:

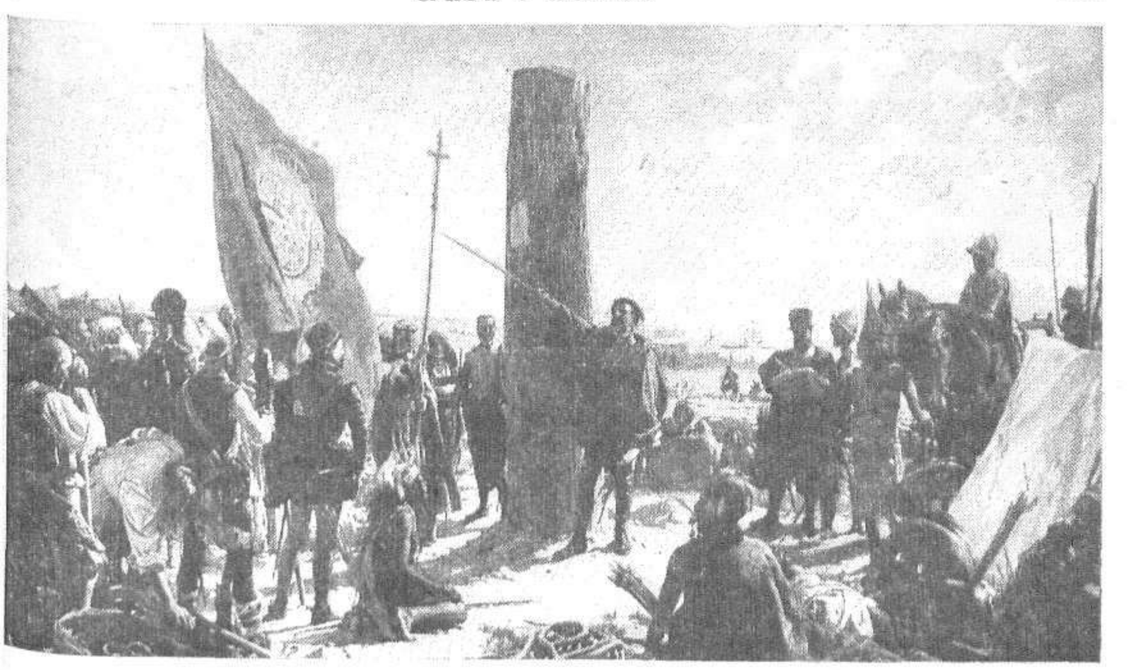
—¡Ah, si yo fuera rey!...

—Y bien, ¿qué harías? — preguntóle alguien que lo había oído sin que él lo advirtiese.

—¿Qué haría? Pues cuidaría mis ovejas a caballo — respondió el pastor.

—Digo lo mismo... Si yo fuera rey, haría versos.

(Prólogo de *Rimas*)



La segunda fundación de Buenos Aires



Para 2.° grado

IRALA, en 1541, despobló Buenos Aires, fundada en 1536 por don Pedro de Mendoza. Casi cuarenta años después, don Juan de Garay, teniente gobernador de Juan Torres de Vera y Aragón, la repobló el miércoles 11 de junio de 1580 con gente que trajo desde Asunción del Paraguay. Los caballos y yeguas que dejaran los primitivos fundadores habíanse multiplicado en forma extraordinaria. Se bautizó a la ciudad con el nombre de la Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires. La nueva ciudad tenía un plantel de dieciséis manzanas de N. a S. y nueve de E. a O. Recibieron lotes y chacras, los funcionarios, el Cabildo y los sesenta soldados traídos del Paraguay para defender la población. Incluso se asignaron tierras a los santos patronos. A las Once Mil Vírgenes les tocó el solar situado a los fondos de San Francisco. Para imponer respeto a los indígenas les dió una batida, cayendo sobre el campamento situado sobre el Riachuelo, en el lugar que por eso se denominó Matanza. Desdichadamente, el enérgico fundador de la actual capital argentina, al regresar al Paraguay en busca de elementos para Buenos Aires, pereció en una acometida de los indios. Los nuevos pobladores comenzaron a cultivar el suelo porteño, cosechándose pronto trigo, maíz y verduras. Con esto quedó asegurada la vida de la nueva población, compuesta, según el historiador Trelles, por unas trescientas personas.



Gobernadores del Río de la Plata

(Véase el número anterior)

Diego de Góngora	1620
Alonso Pérez de Salazar	1623
Francisco de Céspedes	1624
Pedro de Avila	1632
Mendo de la Cueva	1638
Ventura Mojica	1640
Pedro de Rojas	1641
Andrés de Sandoval	1641
Jerónimo Luis de Cabrera	1641
Jacinto de Lariz	1646
Pedro Baigorri	1653
Alonso de Mercado	1660
Martínez de Salazar	1663
Andrés de Robles	1674
José de Garro	1678
José de Herrera	1682
Agustín de Robles	1691
Manuel de Prado	1700
Alonso de Valdez Inclán	1703
Manuel de Velazco	1708
Alonso de Arce	1712
Baltasar García Ros	1715
Bruno Mauricio de Zabala	1717
Miguel de Salcedo	1734
Domingo Ortiz de Rosas	1742
José de Andonaegui	1745
Pedro de Ceballos	1756
Francisco de Paula Bucarelli	1766
Juan José de Vértiz	1770

(Continuará)

EL AHORRO

Para todos los grados



Moneda a moneda, en la alcancía, se va formando el pequeño capital que puede ser base de una fortuna.

La Caja de Ahorro Postal recibe desde la suma de UN PESO y sus depósitos son inembargables.

¶ Hay que imitar a la hormiga, que trabaja y ahorra para poder sobrellevar sin dificultades la mala estación.

¶ El ahorro nos dignifica, nos otorga libertad de acción y confianza en nosotros mismos.

¶ Unos pocos pesos ahorrados nos evitarán la humillación de tener que pedir favores a personas extrañas y nos salvará de las garras de la usura.

¶ Ahorrar no quiere decir privación. Basta con apartar siempre una ínfima parte de lo que nos sobra. Lenta pero seguramente se constituye el capital.

¶ La Caja Nacional de Ahorro Postal ofrece todo género de garantías y cuenta con la responsabilidad del Estado.

¶ Tiene 1.844.360 cuentas abiertas con un promedio de pesos 69.25 cada una. Los depósitos líquidos ascienden a pesos 127.728.757,89.

¶ Hay 1.543 oficinas de Correos y 5320 escuelas habilitadas para recibir depósitos.

¶ Ha invertido en títulos de renta $ 126.710.525; tiene inmuebles por valor de 3.272.438,60 y depósitos en el Banco de la Nación por $ 10.358.046,45. Su fondo de reserva era, al fin de 1937, de $ 6.136.562,38.

Hay que ahorrar. Unos pocos centavos mensuales pueden constituir la base de una fortuna.

El ahorro nos permitirá abrirnos camino en la vida y llegar a la vejez seguros de que nada nos faltará.

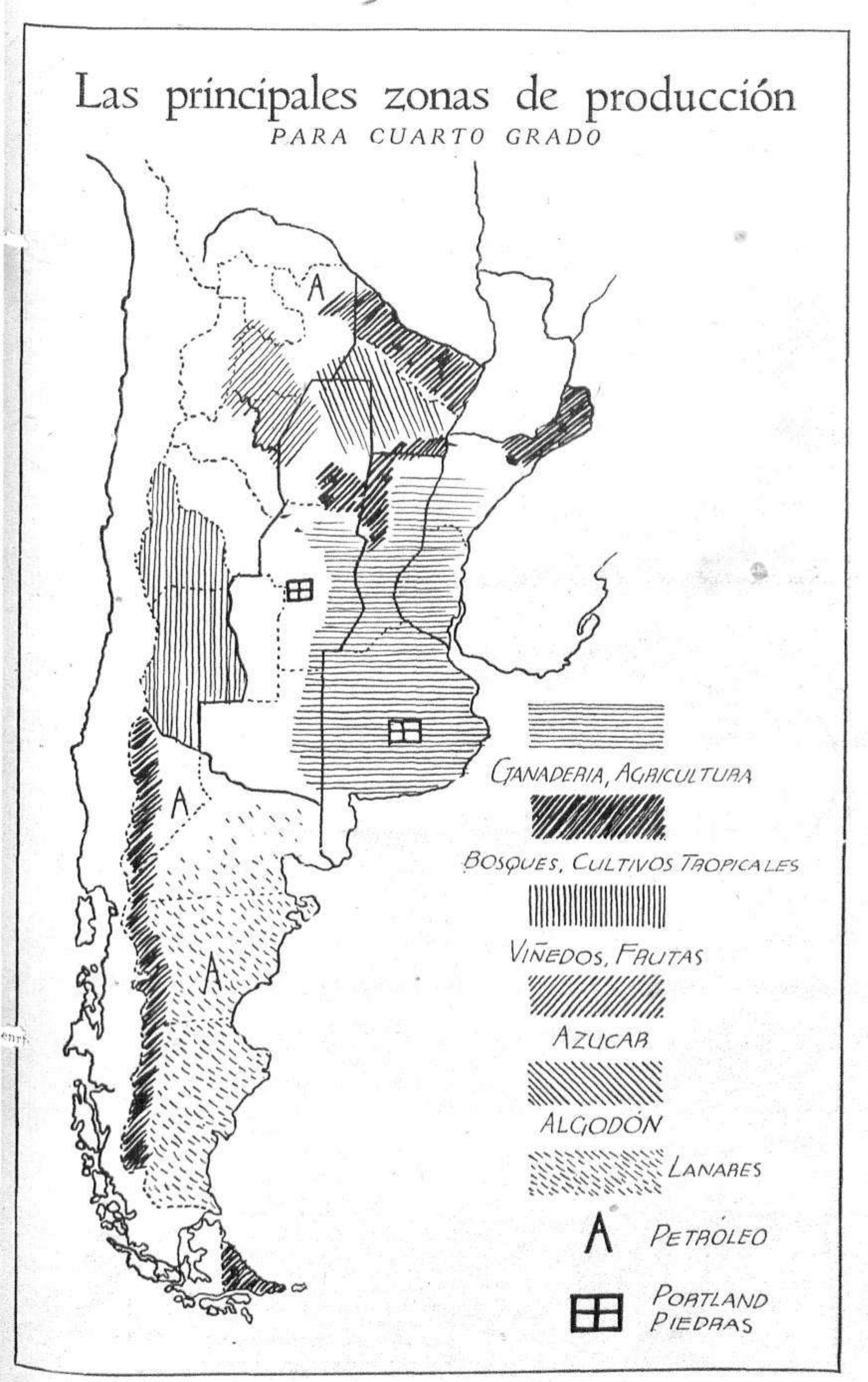


LA CALLE

Para 1.er grado

La calle no se ha hecho para jugar. Particularmente en las ciudades, donde el tráfico es intenso, el juego de los niños en la calle, tanto en las aceras como en las calzadas, implica un grave riesgo. Peligran sus vidas y las de sus semejantes. Nunca será suficiente cuanto los maestros digan a sus alumnos sobre los peligros de la calle. Diariamente se anotan centenares de accidentes callejeros en los cuales son muchos los niños que pierden la vida. No siempre la culpa es de los conductores de vehículos. Frecuentemente es de los menores que se entregan a sus juegos sin reparar en peligros. Son los maestros quienes deben insistir diariamente previniendo a sus alumnos; son los padres los que deben aconsejarlos; son las autoridades policiales las que deben perseguirlos. Y esto será para bien de ellos y también de cuantos utilizan la calle para algo más que jugar.




Las principales zonas de producción
PARA CUARTO GRADO
A
A
A
GANADERIA, AGRICULTURA
BOSQUES, CULTIVOS TROPICALES
VIÑEDOS, FRUTAS
AZUCAR
ALGODÓN
LANARES
A
PETROLEO
PORTLAND
PIEDRAS


Salpicón de Actualidad
Por ALBERTO PIDEMUNT
CONSERVA
CONSE
Los rosados, que al yantar
solieron conserva echar
sobre los platos mejores,
ya no piensan conservar
más a los conservadores.
Pensaba archivar el traje,
y lo vuelve a usar, contento.
Lo llama "El último viaje
de la fragata Sarmiento".
Eduardo Alvarez
¿Quieres buena ubicación
y llegar, feliz, a viejo?
No sigas un mal consejo
(nacional de educación).
Aunque tiene a don Marcelo
como cabeza primera,
al Radicalismo el pelo
le creció de tal manera
que hay más de uno que lo ataca
y que a tomárselo empieza;
pero el partido se empaca
y las "trenzas" no se saca
de la cabeza.
Así monologa Fresco
en tono jocogrotesco:
— Por mucho que me agasajen,
no olvidaré, por mi mal,
que al que nace radical
es al ñudo que lo "fajen"...



BASES DEL CONCURSO:

1º — Desde el 4 de diciembre y hasta el 30 de junio de 1938, a las 24 horas, queda abierto el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.

2º — Para tomar parte en este concurso es indispensable utilizar una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con claridad, el nombre, apellido completo y dirección del remitente, indicando la cantidad de granos de maiz que se calcule contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha llenado hasta la base del pino, como lo señala la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsimil publicamos. Para mayor facilidad de los concursantes puede utilizarse el cupón que figura al pie de esta página, el que *no tendrá ningún valor si no viene acompañado* de la etiqueta de PINERAL correspondiente.

3º — Se adjudicarán los CIENTO CINCUENTA premios siguientes:

Primer Premio	. . .	**$ 3.000.—**
Segundo	„ . . . . „	**1.500.—**
Tercer	„ . . . . „	**1.000.—**
Cuarto	„ . . . . „	**800.—**
Quinto	„ . . . . „	**700.—**
Sexto	„ . . . . „	**600.—**
Séptimo	„ . . . . „	**500.—**
Octavo	„ . . . . „	**400.—**
Noveno	„ . . . . „	**300.—**
Décimo	„ . . . . „	**200.—**
11º al 15º Premio	.	**$ 100.— c/u.**
16º al 25º	„ . „	**75.— „**
26º al 50º	„ . „	**50.— „**
51º al 100º	„ . „	**35.— „**
101º al 150º	„ . „	**25.— „**

a) Los premios primero al quince inclusive, se otorgarán en Cédulas Hipotecarias Argentinas, 3ª serie 4 %.

Los premios décimosexto al 150º inclusive, se enrtegarán en Libretas de Cajas de Ahorro del Nuevo Banco Italiano.

b) El primer premio corresponderá a la persona que indique el número exacto de granos de maiz que contiene la botella.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maiz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maiz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo, siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maiz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran despues de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

Entre las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

1er. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
2do. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
3er. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
4to. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
5to. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
6º al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . granos de maiz,

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.


"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS
En todas las fiestas, PINERAL, el insuperable tónico aperitivo, pone su nota exquisita proporcionando a las parejas alegría y buen humor.
Hasta la base del pino, indicada por las flechas, se ha llenado con granos de maíz, tipo piamontés, la botella de PINERAL, Gran Aperitivo.
Escuche los "Domingos de Pineral", de 11.30 a 12.45 horas, por L S 10, RADIO CALLAO.
Pineral
Gran Aperitivo
Intervenga en el CONCURSO PINERAL, Gran Aperitivo, con $ 17.000 en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de Caja de Ahorros.